





# CEMENTO DIAMANTE

PARA  
CONSTRUCCIONES  
ETERNAS

Su fortaleza sobrepasa en un  
47 % las normas americanas

BOGOTA



APULO

Telegramas: DIACEMENTO

aunque puede recibir y asimilar más fácilmente las verdades de la fe, con todo está más expuesto que el de cualquier otra clase de personas a sucumbir a los errores que hoy por donde quiera se insinúan, a las dudas y aun a la misma pérdida de la fe, es muy conveniente, Venerables Hermanos, que vosotros dirijáis de preferencia vuestro principal cuidado y solicitud a la juventud, y en especial a los estudiantes, procurando que ellos sean benévolamente acogidos por los sacerdotes y por los catequistas, quienes, bien formados en las humanas y divinas disciplinas, con todas las fuerzas y por todos los medios que les sugiera el celo de las almas, les enseñen la doctrina de la religión católica, los ilustren y los confirmen.

Para la tarea de formar a los jóvenes en la sana doctrina es absolutamente indispensable preparar ya desde los últimos años del seminario sacerdotes que conozcan a fondo la naturaleza propia de la Acción Católica y sus fines peculiares, sacerdotes que estén bien dispuestos a trabajar abnegadamente, que tengan celo por la educación de los adolescentes, que se distingan por su devoción a la Iglesia Santa de Dios y al Sumo Pontífice. De estos sacerdotes los Obispos cuidarán de entresacar con madura reflexión los mejores, los seguirán con paternal solicitud, y les encomendarán el cuidado de aquellos que, ofreciendo su ayuda a la Jerarquía Eclesiástica, miran animosos la causa de la Iglesia como suya propia. Tales sacerdotes serán sin duda como el fundamento de las asociaciones y los promotores del celo apostólico; y de tal modo representarán a los prelados en esta obra, que dejando a los laicos el régimen externo y la administración de las asociaciones, lograrán que sean fielmente llevados a la práctica los principios y las normas que la Jerarquía Eclesiástica haya establecido.

(Continuará en el próximo número)

## TERRIBLE AZOTE!

Líbrese de él

Colegio de León XIII - Bogotá - Colombia - Apartado 85 - Telégrafo: Salesianos.

SEÑORES PRATO & Cía.

Muy estimados señores:

*Grata sorpresa ha sido para mí al regresar de tierra caliente, donde he pasado una temporada regular (sin alivio ninguno para mi reumatismo), el encontrar su encomienda con los tres frascos de Jarabe Indiano. Como es natural, inmediatamente empecé a tomar las cucharadas indicadas con regularidad, y hoy me encuentro perfectamente bien, después de haber tomado tan sólo 2 frascos.*

*Bien pueden ustedes imaginar cuán agradecido les estoy por tan singular favor. El remedio es doblemente excelente; sumamente agradable y eficazísimo.*

*No tengo con qué pagarles a ustedes tan singular favor. Como les dije en mi carta, ya hacía varios años que venía sufriendo este mal tan terrible del reumatismo, sin hallar alivio con ningún remedio. La Virgen del Carmen fue la que me inspiró a pedirles el remedio que tan oportuna y bondadosamente me enviaron. Nuevamente mil y mil gracias.*

*Aquí seguiré pidiendo por la prosperidad de sus negocios, sobre todo en la Santa Misa, y haré pedir por todos los Salesianos de esta casa y de nuestra casa de Mosquera. Es para mí y para todos los Salesianos, un deber de justicia pedir por ustedes. La Virgen del Carmen, cuyo nombre lleva su farmacia, los ha de bendecir cada un día más.*

*Sírvanse aceptar mi afectuoso saludo y manden como siempre con toda confianza, a su muy Atto. S. S. y amigo, EGIDIO SABIO.*

Laboratorios Farmacéuticos de Prato & Cía.

Bogotá, calle 10 Nros. 9-77 y 9-79

y Cúcuta, esquina suroeste del parque Santander.

# Código Judicial

Procedimiento civil y criminal

Obra al día en su contenido, por

**JOSE ANTONIO ARCHILA**

Está a la venta en las librerías de la ciudad

Del mismo autor

## Jurisprudencia del Consejo de Estado

Tomo III.—Resumen de doctrinas de 1921 a 1933

Un estudio de derecho administrativo científico

Estará igualmente a la venta en Bogotá

# BOHEMIA

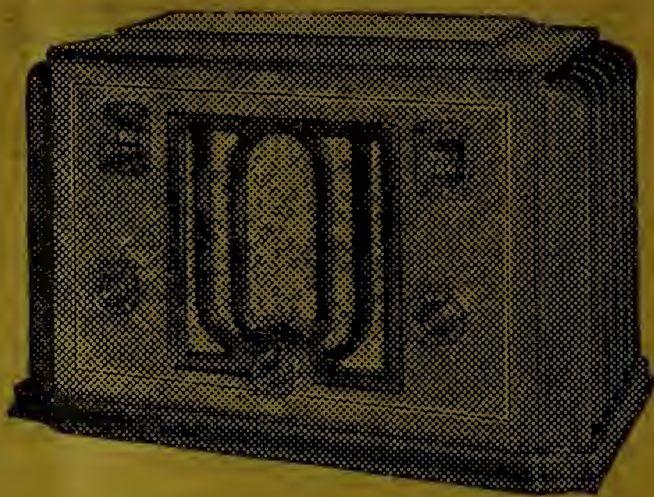
CERVEZA UNICA EN SU CLASE

# PILOT

RADIO CORPORATION

Agentes distribuidores exclusivos:  
**FRANCESCONI Hnos.**  
Bogotá (Colombia)—Apartado 724

Dirección telegráfica: *FRANCESCONI*  
Teléfono 17-35 — Carrera 8a. No. 19-79



## RADIO PILOT

La nueva serie del *PILOT* se compone de receptores de todas ondas que poseen todos los perfeccionamientos modernos, entre ellos la regulación automática del volumen, y la misma regulación silenciosa. Con los nuevos radios *PILOT* se oyen las radiodifusiones por onda corta del mundo entero, y con el mismo volumen y excelencia de tono que las emisiones locales en las longitudes corrientes de onda. Y a pesar de su excelencia, de la precisión de construcción y de sus características modernas, los radios *PILOT* son módicos de precio. En todas partes hay radio-escuchas que tienen un *PILOT* tanto en las grandes urbes como en las humildes aldeas, en las haciendas y aún en los palacios de los monarcas.

## Raimundo Ruiz Santos

— Abogado titulado —

Negocios:

Civiles, Administrativos,

Representaciones.

Oficina: carrera 6.<sup>a</sup> N.º 13-36

Teléfono N.º 98-92—Apartado N.º 967

BOGOTA COLOMBIA, S. A.

L  
A  
M  
O  
D  
A  
D  
E  
V  
I  
E  
N  
A



Para dar distinción y alegría al hogar nada tan indicado por la sensación de bienestar que comunican, que los muebles de mimbre para vestíbulo, hall, salón, fumoir, tocador y alcoba de LA MODA DE VIENA. Belleza, comodidad, confort, coquetería.

Bogotá, carrera 10 número 7-33—Teléfono 23-02

¡VEALOS HOY MISMO!

## DEPOSITO CARBON MINERAL DE CINCHA



*El mejor y más barato de los  
del mercado ◊ Económico por  
su fuerza de caloría ◊ Conocido  
en la ciudad hace más de 60 años*



Único depósito: calle 13, No. 16-47

Teléfono 2-5-3

Propietario Manuel Umaña C.

# OPTICA ALEMANA

Schmidt Hermanos



## ESPECIALIDAD

Exámen de los ojos  
y en caso de  
necesidad,  
adaptación científica  
de anteojos  
correctivos.

OFICINAS: BOGOTA Y CALI

# ALMACEN GABRA

Carrera 8.<sup>a</sup> N.º 13-91 - Teléfono 39-75

**LOS PERITOS DEL RAMO DE CONSTRUCCIÓN**  
EN SUS MORTEROS DE CAL Y CEMENTO USAN  
PARA EMPAÑETAR MEZCLA

## BIBER



RESISTENCIA  
PRESIÓN  
**130 atmf.**

## FRAGUADO-RAPIDO

EL MEJOR PROTECTOR DE CASAS Y  
EDIFICIOS CONTRA LLUVIAS Y HUMEDADES

APARTADOS	{	Nacional 215	}	}	DIRECCION	{	Telegráfica	GABRA
		Aéreo 35-86					Cable	



# EL GUAYO ALEMÁN



ESPECIALIDAD  
EN  
BOTAS ALTAS  
DE  
TODAS CLASES  
PIES CONTRAHECHOS,  
GUAYOS IMPERMEABLES  
Y PARA FOOT-BALL  
lo mejor por su calidad  
y duración.

Carrera 8.<sup>a</sup> con  
calle 8.<sup>a</sup> N.º 7-97.  
Esquina del Observatorio  
Teléfono 74-83

**Luciano Garzón**

Sucursal en Fusagasugá

## EN BUGA

se encuentra la REVISTA JAVERIANA y  
REVISTA COLOMBIANA en la librería de

**LUIS A. DELGADO M.**

Agencia de prensa, revistas y loterías  
Calle 5.<sup>a</sup> carreras 12 y 13

## En Manizales

se encuentra REVISTA JAVERIANA  
en la Librería Hispana de Julio E. Acuña D.

Agencia de prensa, revistas y lotería  
Carrera 12—calles 12 y 13—(Plaza de Bolívar)

# Profesionales

## Abogados

Doctores José A. Castañeda Morales  
y José C. Castañeda  
Carrera 6.ª N.º 10-64—Teléfono 65-46

Doctores Leonidas Castillo  
y Arturo Posada  
Carrera 6.ª N.º 10-64—Teléfono 91-34

Dr. Domingo Sarasty M.  
Carrera 6.ª N.º 10-76—Teléfono 6-0

Dr. Víctor M. Herrera Almansa  
Carrera 6.ª N.º 10-82—Teléfono 37 13

JOSE MANUEL VERNAZA  
ALVARO LEAL MORALES  
Car. 8.ª N.º 13-44 Oficina. N.º 12 Ap. 5-29

Dr. Luis Galvis Madero  
Carrera 7.ª N.º 11-90—Teléfono 71-75

Dr. Gabriel Carreño Mallarino  
Edificio López 201 - 202

## Dentistas

Dr. Dionisio Amaya D.  
Carrera 9.ª N.º 8 03—Teléfono 84-54

## Varios

LABORATORIO CLINICO  
Dr. J. Erasmo Torres  
Bogotá-Hamburgo-París  
Carrera 5.ª N.º 16-57—Teléfono 76-45

## Abogados

Dr. Miguel de J. Pérez  
Carrera 7.ª N.º 11-90—Teléfono 20-79

Dr. José Santos Pinto  
Carrera 6.ª N.º 11-57—Teléfono 87-52

Dr. José Antonio Archila  
Carrera 6.ª N.º 11-57—Teléfono 22-74

Dr. Roberto Mora Toscano  
Carrera 7.ª N.º 13-27—Teléfono 48-81

Dr. Gualberto Rodríguez Peña  
Carr. 16 N.º 507—Teléfono 189 Chap.

Dr. Rafael Díaz Vargas  
Carrera 6.ª N.º 12-54—Teléfono 24-05

IRA AARONSON  
570 Seventh Avenue New York, N. Y.  
Los Estados Unidos  
*Práctica general en las Cortes  
Federales y del Estado.*  
Dirección Cablegráfica:  
«Ralaw, New York»

## Dentistas

Dr. Juan de J. Fajardo M.  
Carrera 8.ª N.º 18-98—Teléfono 81-38

## Varios

Laboratorio Hispano-Colombiano  
Productos farmacéuticos.  
Carrera 13 número 26-73.  
Teléfono 85-65.

# TEXTOS F. T. D.

Forma esta Colección una serie ordenada de libros de enseñanza que con científica graduación estudia todos los ramos de la elemental desde sus primeras nociones hasta las síntesis más complejas.

Forman la primera parte las llamadas *Cartillas Modernas*, verdadero acierto Pedagógico, pues con máxima sencillez y amenidad, y con lujo de elementos tipográficos, se presentan al alumno las primeras nociones de las ciencias.

Siguen después los textos elementales, que desarrollan las nociones estudiadas en las *Cartillas*. El niño pasa a un plano más amplio; las primeras ideas se enlazan con otras nuevas y más complejas, que presentan a la tierna imaginación infantil nuevos campos de investigación.

Al curso elemental, sigue uno superior, dividido en cuatro grados, cada uno de los cuales corresponde a un Libro de Texto, que con la mayor intensidad y la más llana exposición completa los conocimientos del niño y deja su inteligencia preparada para recibir la enseñanza secundaria.

En Literatura, por ejemplo, después de haber echado una rápida ojeada a los clásicos castellanos, se estudia en un libro especial llamado *El Quijote* toda la teoría de la Gramática ideal castellana, y se presenta así, la obra inmortal de Cervantes, como el modelo más completo y el que más se acerca al tipo ideal.

En otras materias, en la Caligrafía por ejemplo, se empieza con unos pequeños cuadernitos, llamados *Leo Escribiendo* en los que se asocia hábilmente la imagen de un objeto cualquiera con su grafía, repartidos en cuatro grados, y se sigue después, con otros más grandes que estudian las diversas formas de escritura, la inglesa, la redondilla, la bastardilla, la gótica etc. hasta terminar con la romana y sus especiales formas y adornos.

Especial parte tienen en esta colección de textos las obras de Religión. Se ofrecen al educando desde los pequeños misales que alimentan su piedad y le inician en el sentido de las ceremonias religiosas, hasta los libritos llamados *Flores y frutos de santidad*, colecciones de vidas y biografías de santos y santas, y en donde con texto deliciosos y emocionantes se realzan los frutos de los ideales religiosos.

Completan la colección F. T. D. una serie de obras científicas sobre Pedagogía y sus diversas ramas, como la Psicología, la Pedagogía experimental etc. etc. y que son, en último análisis, el estudio profundo de los diversos métodos que desarrollan con gracia y amenidad cada uno de los textos de enseñanza.

## Librería Voluntad

Bogotá, calle 11 número 4-57



# Honor al mérito

4 grandes triunfos internacionales: Sevilla, Londres, Roma y El Havre.

Fuera de concurso en todas las exposiciones nacionales

Aceptación unánime de los fumadores del país



# REVISTA JAVERIANA

LIBRARY OF PRINCETON

FEB 6 1988

THEOLOGICAL SEMINARY

## SUMARIO

LAP

Página artística.....	<i>Eduardo Ospina</i>	81
San Juan Bosco sociólogo.....	<i>Félix Restrepo</i>	82
Nociones de alta crítica.....	<i>Daniel Restrepo</i>	94
La insurrección romántica en las letras españolas	<i>F. G. de Andóin</i>	103
«El problema sexual».....	<i>Eduardo Ospina</i>	111
Boletín de física.....	<i>Carlos Ortiz Restrepo</i>	121
Crónica del Brasil.....	<i>Luis Gonzaga Jaeguer</i>	129
Vida internacional latino-americana.....	<i>Rafael Guizado</i>	131
<b>Vida colombiana</b>		
De nuestra vida nacional.....	<i>Tomás Galvis</i>	133
Vida económica.....	<i>L. Martínez Delgado</i>	140

## Revista de libros

Psichari, Henriette. Ernest Psichari, mon frère. 143 — Bernard, R. P. O. P. Le mystère de Marie. 147 — Cayré, A. A. R. P. F. Les sources de l'amour divin. La divine presence d'après Saint Agustin. 147 — De la Vega, José Gabriel. Capacité de la femme mariée dans le droit de l'Amérique Latine. 148 — d'Eschevannes, C. Un chrétien et un savant: Pasteur, sa vie, sa foi, son oeuvre. 149 — Gemelli, Fr. Agostino, O. F. M. y otros. Spinoza nel terzo centenari della sua nascita. 149 — Heredia, C. M., S. J. Memorias de un repórter de los tiempos de Cristo. 150 — Lercher, Ludovicus, S. J. Institutiones Theologiae Dogmaticae. 151 — López Velasco, Elisa. La práctica del dibujo en la escuela primaria. 151 — Millot, Mgr. Plans de Sermons de Circonstances. 152 — Osorio, Luis Enrique. La escuela de la vida: 152 — Retté, A. Au Pays des Lys Noirs. 153 — Schiglen, Hardy, S. J. In der Schule Loyolas-Der Gedankengang der Ignatianischen Exerzitien. 155 — Soubigou, Louis. Sous le charme de l'Évangile selon Saint Luc. 155 — Stonner, Anton. Die religiös-sittliche Führung jugendlicher durch den Priester. 155 — Uccello Sebastiano, Sac. Ador. Cuore Sovrano. 156 — Will, Joseph, S. J. Handbuch der Katholischen Aktion. 156 — Wyndham, Lewis, D. B. Carlos de Europa, emperador de Occidente. 156 — Zanetti, Francesco. Tutti i Papi a traverso le curiosità e gli aneddoti. 157.

Libros recibidos ..... 158

Suplemento (en las páginas de avisos): Crónica de la Universidad Javeriana, 26. Carta de S. S. Pío XI al Excmo. Sr. Arzobispo Primado de Colombia (continuación), 32.

# FABRICA DE PRODUCTOS APICOLAS Y VELAS DE CERA LITURGICAS



**L. E. Pava Hnos**  
**BOGOTA - COLOMBIA**

Ofrecemos de manera especial a los Honorables Prelados, Comunidades Religiosas y Clero en general de Colombia, nuestra

## **FABRICA DE CERAS LITURGICAS**

Esta Fábrica produce los siguientes artículos, a base de las grandes materias primas, Cera y Miel de Abejas.

Mieles de Abeja como medicamento, como alimento y para las industrias de Dulcería y Pastelería; Miel de Abejas purísima para aclarar la vista y curar las enfermedades de los ojos; Extracto de Miel de Abejas, reconstituyente purificador; Crema de Miel de Abejas, delicioso alimento para niños y convalecientes, Vinagres de Miel de Abejas como condimento y como medicamento.

Artículos para el tocador de Miel de Abejas: como Jabones, Cremas, Polvos, Dentífricos, Coloretos, Lápicos, Brillantinas y Lociones.  
Velas de lujo en colores para adorno de salones, para Pianos y Navidad, lamparillas con sus vasos para la visita domiciliaria. Cerillas y aceites perfumados para lámpara.

**Cera para brillar pisos perfumada y en colores a 30 Cvos. libra.**

**CERA LIQUIDA PARA BRILLAR MUEBLES, BETUNES EN COLORES, CERA ESTAMPADA, CERA PARA INJERTOS Y CERA AMARILLA Y BLANCA EN BRUTO**

**ATENDEMOS PEDIDOS de Libros, Colmenas, Aparatos de Apicultura y los despachamos a cualquier parte del país.**

**VENTAS AL POR MAYOR y al detal en la Agencia de Miel de Abejas, Calle 11 número 3-89, frente a la iglesia de La Candelaria y en el Almacén Principal de la Fábrica, Carrera 7.<sup>a</sup> número 16-14, bajos del Hotel Regina. Teléfonos 8639, 8319 y 7139. Apartado Nacional: 334. Aéreo: 3808. Telégrafo: ABEJAS.**

**Nuestros productos obtuvieron el Diploma de Fuera de Concurso en la Gran Exposición Nacional de Bogotá.—1931.**

# REVISTA JAVERIANA

Directores: FELIX RESTREPO, S. J. Y SIMON SARASOLA, S. J.

Jefe de Redacción: TOMAS GALVIS, S. J.

Administrador: JOSE ALEJANDRO NOVOA, S. J.

Calle 10 Nro. 6-57—Apartado 445—Bogotá

## Condiciones de suscripción:

Suscripción anual, \$ 3.00. Número suelto, \$ 0.35. Tomo atrasado (de cinco números), \$ 3.00. Suscripción en el exterior (países comprendidos en el convenio postal), \$ 2.50 dólares. Los demás países, \$ 3.00 dólares.

## Tarifa de avisos:

Página interior, \$ 5.00. Media página interior, \$ 3.00. Página exterior, junto al texto, \$ 6.00. Media página exterior, junto al texto, \$ 3.50. Portada interior, \$ 8.00. Portada exterior a varias tintas, \$ 12.00.

*La reproducción de los artículos de esta Revista sólo se permite en el caso de que se haga constar su procedencia*

Se compra en esta administración el No. 2 de Revista Javeriana a \$ 0.50 c/u.

*Esta Revista sólo tiene canje con publicaciones similares*

# ZENITH



**ZENITH** es el radio más fino en la historia y la marca de verdadero prestigio.

**ZENITH** ha ganado reputación internacional por su cualidad en el tono, volumen y selectividad.

**SUS CARACTERISTICAS:**  
Bandas para cinco ondas. Funciona en todos los voltajes. Reductor de ruidos. Cambio de tono. Control automático de volumen. Ocho (8) válvulas de último tipo.

## RADIO IMPORTERS Co.

Unicos distribuidores: ROCA, BOHORQUEZ & RAYMOND  
Calle 13, número 9-37—Sección Técnica, número 9-27  
Apartado 14-15—Teléfono 92-70—Bogotá.

## Crónica de la Universidad Javeriana

por J. O. y G.

**Concurso.**—El Banco Central Hipotecario envió en este mes la reglamentación del concurso que para otorgar el premio creado por esa institución, debe verificarse en la Facultad anualmente entre los alumnos que hayan aprobado los dos cursos de Bancos del pensum ordinario de la Universidad; dicho certamen se efectuará el 15 de setiembre y ha despertado gran interés entre los estudiantes; por la indiscutible importancia que se le da en la Universidad a los estudios bancarios esperamos que se presentarán trabajos de gran interés.

**Seminarios y círculos de estudios.**—*Bancos.* Dirigido por el doctor José Arturo Andrade ha principiado a funcionar el seminario de

Bancos pedido por unanimidad por los alumnos del tercer año de estudios. Por los interesantes temas de las conferencias, la gran competencia del profesor Andrade y el entusiasmo de los alumnos no dudamos en pronosticar un magnífico resultado en este seminario.

*Oratoria.* Paralelamente a las múltiples actividades económicas, financieras y jurídicas que se desarrollan en estos claustros universitarios se rinde fervoroso culto a lo bello: La página artística de la REVISTA JAVERIANA del R. P. E. Ospina, S. J., perito en la materia, es estudiada por la mayoría de los alumnos con sumo interés.

Con grande respeto y admiración fue escuchada la conferencia que,

# Raimundo Ruiz Santos

— Abogado titulado —

**Negocios:**

**Civiles, Administrativos,**

**Representaciones.**

Oficina: carrera 6.<sup>a</sup> N.º 13-36

Teléfono N.º 98-92—Apartado N.º 967

**BOGOTA COLOMBIA, S. A.**



# TEUSAQUILLO



El barrio preferido por su carácter estrictamente residencial, por sus magníficos servicios sanitarios y por su

situación excepcionalmente central

Venta de lotes: Calle 14  
Número 7-95, Oficina N.º 3

# Telas de Samacá

Las mejores del país por su duración,  
buenas pintas y renovación constante.

Agencia principal calle 11 o de San Miguel

Fábrica en Samacá, departamento de Boyacá.

Gerencia en Bogotá calle 12 número 151.

Compra permanente de algodón.

7-10

en el museo de la Universidad, dictó el Maestro Acuña, joven artista, sobre las edades del arte plástico; sabemos que varios estudiantes se han acercado a la secretaria de la Universidad a pedir que esta clase de exposiciones se vuelvan periódicas y regulares. Ojalá logren sus intentos. Pero en donde se nota mayor entusiasmo e interés es en el seminario de oratoria. Allí se ejercitan los aficionados a todos los estilos en el arte de persuadir: desde el vibrante estilo de la tribuna hasta la serena exposición científica, pasando por los tonos parlamentarios propios de cada cámara, por los retozos líricos y los ensayos panegiristas. Un grupo de más de 50 jóvenes se perfecciona con admirable constancia y reconocido éxito en tan difícil arte. Felicitamos calurosamente tanto a los alumnos como a su mentor artístico el Padre secretario de la Universidad.

*Centro de estudios.* Como un fruto maduro de la iniciativa independien-

te de los estudiantes, este centro ha principiado a funcionar con sorprendente éxito: en él se han oído bellas palabras de literatos y profundos conceptos de investigadores. El entusiasmo y preparación de los socios son los remos del triunfo entre las aguas de la esperanza.

**Extensión universitaria.**—Este curso ha sostenido su tónica elevada de triunfo. En el mes pasado escuchamos fervorosos los arranques líricos de Juan Lozano y Lozano, la fe descentralista de Silvio Villegas, los comentarios sobre Mirreya hechos por Bayona Posada, la ilustrativa conferencia sobre el cine educativo de Samper Ortega, el estudio sobre Bogotá de J. A. Gaitán, las serenas exposiciones científicas sobre el paludismo del doctor López Ruiz, el regocijante optimismo económico de Eduardo López Pumarejo y la exposición de hechos que esperan el fallo definitivo de la ciencia hecha por el doctor Llamas. No es menos nutri-

**ECONOMIA**

**SEGURIDAD**

**EFICIENCIA**

Compre el aceite lubricante  
adecuado para su automóvil,  
de los gabinetes sellados



---

---

**RAPIDOL**

---

---

“cada gota está garantizada”

**Tropical Oil Company**

do ni tendrá menor éxito lo que hasta hoy lleva de elaborado el programa para este mes. Helo aquí:

*Jueves 9*—Parmenio Cárdenas. La reforma penitenciaria y carcelaria.

*Martes 14*—José Andrade, S. J. «La Jerusalem Liberata».

*Jueves 16*—Ramón Zapata. Las granjas escolares.

*Lunes 20*—José Camacho Carreño. Corrientes intelectuales en la Argentina.

*Jueves 23*—Francisco E. Páez. La higiene en Cundinamarca.

*Lunes 27*—Rafael Escallón. La reforma agraria.

**Telegramas.**—El Excmo. Dr. Juan Manuel González, obispo de Manizales, ha enviado un mensaje de aliento y felicitación a estos claustros que enorgullece a la Uni-

versidad, en respuesta a un telegrama de congratulación que el consejo directivo le dirigió con motivo de su nombramiento de Arzobispo Coadjutor del Primado.

**Vacaciones.**—El veinte de julio principiaron las vacaciones de medio año; las tareas se reanudarán el 8 de agosto.

**Exámenes.**—Los exámenes ordinarios correspondientes al segundo trimestre del año escolar tendrán lugar en los días 13, 14, 15, 16, y 17 de agosto.

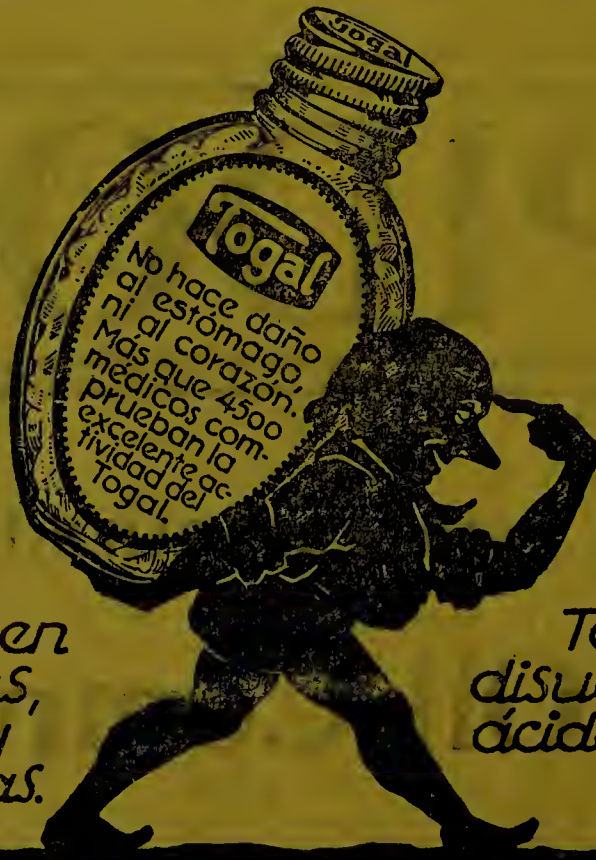
El consejo directivo de la Universidad dió definitiva reglamentación a los exámenes preparatorios de grado. Bajo las nuevas disposiciones estos exámenes revisten una trascendente seriedad. Ya se han presentado algunos.

Agencia General para Colombia

F. EVERSMANN

**Contra Gota | Dolores de Cabeza | Lumbago  
Reumatismo | Resfriados | Gripe**

*nada mejor que las Tabletas de Togat.  
¡Haga Vd. una prueba hoy mismo!*



*De venta en farmacias, boticas y droguerías.*

*Togat disuelve el ácido úrico.*

*Bogotá*

*Apartado 93*

*Carrera 9.ª N.º 12-66*

*Oficina N.º 4*

*Telf. 86-09*

# FUTURAS ESPOSAS

Libro trascendental por el Abate Charles Grimaud

Es una modernísima obra de orientación femenina cuyas páginas basadas en la vida actual, son de iniciación de la joven en las complejidades del matrimonio y de la vida moderna. Estas páginas libran a las jóvenes de los peligros de una desdichada ignorancia y de los tormentos de la duda, mostrando la grandeza de la misión de la mujer y los medios que se le ofrecen para desempeñarla. Estilo agradable y conciso. 1 tomo, rústica, \$ 1.90, pasta fina, \$ 2.50, por correo \$ 0.20 más.

Otro libro del Abate Grimaud:

## LA ESPOSA ATRACTIVO DEL HOGAR

Sus páginas enseñan a la muchacha a usar los abundantes recursos y perfecciones que adornan a la mujer para que sepa hacerse admirar del esposo, honrar de los hijos y estimar por la sociedad. 1 tomo, rústica, \$ 1.90, pasta fina, \$ 2.50, por correo \$ 0.20 más.

Otros libros para muchachas!

El diario de Margarita, por Victorina Monniot, 2 tomos, pasta, \$ 3.50.

Margarita a los 20 años » » » 2 » » \$ 3.50.

El miedo de vivir, Henri Bordeaux. 1 tomo, rústica, \$ 1.40.

La mujer, por Severo Catalina. 1 tomo, rústica, \$ 1.80, pasta \$ 3.

Fior d'Alizza, Alfonso de Lamartine, 1 tomo, pasta, \$ 2.

Rafael » » » 1 » » \$ 2.

Graciela » » » 1 » » \$ 2.

Catay, poemas por Guillermo Valencia, 1 tomo, pasta de cretona, \$ 2.60. Rúst. \$ 1.

*Tenemos mucha literatura decente e interesante para señoritas.*

## HISTORIA DE LA HUMANIDAD

Hendrik Van Loon

Este libro pertenece a ese noble género de literatura en el que las palabras son para los jóvenes y las ideas para los hombres. Ganó la medalla Newberry en los Estados Unidos y se ha traducido a 9 idiomas. 1 volumen grande con preciosas ilustraciones, papel muy fino, cortes dorados, pasta de lujo, \$ 8.50, por correo \$ 9.

## MAS LIBROS !!!

Historia de América, Zorrilla de San Martín. 1 tomo ilustrado, rústica, \$ 5.

Historia del reinado de Alfonso XIII. 1 tomo grande de más de 600 páginas, y cerca de 500 ilustraciones, rústica, \$ 7.

Momentos estelares de la humanidad, Stefan Zweig. 1 tomo, pasta, \$ 1.50.

La vida de las abejas, Mauricio Maeterlinck. 1 tomo, rústica, \$ 1.20.

El secretario universal, A. Dunois. Correspondencia comercial, social y privada y modelos de cartas célebres. 1 tomo, pasta, \$ 1.50.

Correspondencia comercial, H. Page. 1 tomo, pasta, \$ 1.50.

Compendio de historia universal, por César Cantú. 2 tomos, pasta, \$ 3.

Historia universal completa, por César Cantú. 43 tomos ilustrados, pastas grabadas, de tela entera, \$ 45.

Panorama de cuatro vidas. Novela colombiana por Roberto Pineda. 1 tomo, rústica, \$ 1.

Derecho aéreo. Estudio jurídico y legislación colombiana por el Dr. A. Gómez Naranjo. 1 tomo, rústica, \$ 1.20.

Doctrina y jurisprudencia del derecho cambiario colombiano, por el Dr. Mauricio Mackenzie. 1 tomo, rústica, \$ 2.

Estudio de urbanismo. Planeamiento de la ciudad de Bogotá con un moderno y grande plano en colores, por el ingeniero Luis M. Bautista, \$ 1.

*Nos llegó nueva remesa de semillas de flores y hortalizas.*

Para portes 10%. Cuando el pedido es menor de \$ 2, \$ 0.20

**LIBRERIA COLOMBIANA - CAMACHO ROLDAN & Cía. S. A.**

**7-50 Calle 12—BOGOTA—Apartado 199**

## Carta de Su Santidad Pío XI al Excmo. señor Arzobispo Primado de Colombia

(Continuación del número anterior)

Este oficio que implica la voluntad decidida de abnegación y sacrificio, si es cierto que no carece de dificultad, es sin embargo muy propio de los sacerdotes, que han sido llamados a la heredad del Señor, y además, con la gracia de Dios, les proporcionará dulces consuelos puesto que de cuando en cuando verán como fruto de sus generosos esfuerzos surgir para Cristo valientes soldados totalmente dispuestos a combatir los combates del Señor. Y los mismos ministros de Dios sentirán que reciben un premio indudablemente mayor y una gracia más suave del cielo, cuando vean que algunos de aquellos a quienes ellos han unido más íntimamente con Cristo Jesús reciben la ordenación sacerdotal, o hacen votos como religiosos.

Y no se debe temer que las asociaciones religiosas, beneméritas sin duda, y que hacen labor tan fructuosa en la formación de la juventud de uno y otro sexo, vayan a ser abolidas o padecer disminución a causa de la Acción Católica. Por el contrario, dado que esta clase de asociaciones concurren en no escasa medida a la consecución del fin al cual, conforme a su naturaleza, tiende la Acción Católica con todas sus energías—es decir, a la mayor difusión del Reinado de Cristo—dichas asociaciones suministran a la Acción Católica un auxilio de grande importancia, porque están acordes con la Acción Católica y trabajan con ella aunando sus fuerzas.

La Acción Católica tampoco se sustituye a las asociaciones profesionales o económicas, que se proponen directamente como fin obte-

# Rolleicord



La gran sorpresa

Esta es la nueva cámara GRAFLEX

El record en la industria fotográfica

La cámara valiosa

a un precio accesible



Con Zeiss-Triotar 4.5 para película  
número 120 para 12 vistas

Para más detalles pida el prospecto B

**Almacén Lindner** CALLE 13 BOGOTÁ

Cuando necesite un servicio de automóvil

dentro o fuera de la ciudad, ocupe



llamando al teléfono: GRAN TAX

La empresa de taxis

más antigua de la ciudad

Cuando desée algún informe llame a  
la Gerencia por el teléfono No. 50-03



El verdadero

**'Hecolite'**

es el único material para dentaduras postizas que se ha impuesto sobre los similares, por su alta calidad y duración.

Agentes exclusivos

**COMPAÑIA DENTAL  
COLOMBIANA**

CARLOS RODRIGUEZ &amp; Cía.

Calle 13 No. 9-95

Apartado No. 796

Bogotá — Colombia.

ner los bienes temporales a aquellos que se dedican al trabajo fabril o a las artes liberales. Conviene que estas asociaciones se rijan por sus leyes propias y tengan ellas mismas la responsabilidad de los asuntos técnicos. Del mismo modo, es necesario que los partidos políticos, aunque estén formados por católicos, tengan absolutamente su propia autonomía y asuman la responsabilidad de sus propias actividades. Debiendo la Acción Católica mantenerse alejada de la lucha de los partidos políticos no puede asumir la gestión de los asuntos políticos o económicos ni exponerse a sus vicisitudes. A estas asociaciones les será, no obstante, sumamente útil la Acción Católica: ella les suministrará personas probas, formadas y educadas por ella; ella les proporcionará y les explicará los principios que han de servir como norma para procurar el bien de los asociados, y finalmente la Acción Católica hará que se coadunen las fuerzas de todos siempre que se trate de defender o promover los intereses de la religión o de la moral, lo que sin duda es más que todo conducente para inspirar la confianza de paz y prosperidad.

De todo esto se colige que la Acción Católica, como la Iglesia, a la cual se empeña en prestar ayuda, tiende solamente a las cosas espirituales y sobrenaturales, es decir, a la conquista de las almas y a la propagación del Reinado de Cristo, y que, por consiguiente, extiende su actividad en la mayor medida posible. Y así, no solamente busca el bien privado de los individuos formando a todos los fieles de acuerdo con la voluntad de Cristo, sino también procura el bien de la sociedad entera, puesto que se esfuerza en suscitar apóstoles que traten de hacer efectivo el mandato de la Iglesia, para ellos bien conocido, en medio de toda clase de hombres, ya pública, ya privadamente.



# DISENTERIA

y otras infecciones gastro-intestinales se previenen y se curan con **YATREN 105**



# YATREN 105

No dudamos, por tanto que también en esa República, o mejor, en cada una de sus Diócesis, surgirán católicos que, obedeciendo al llamamiento de los Pastores de almas, mirarán como título de honor llevar a las filas de la Acción Católica toda su autoridad y todas sus facultades. Y como toda la esperanza del futuro está en los jóvenes, y en primer lugar en la juventud estudiosa, a ellos ante todo hay que dirigir la mayor solicitud, de modo que por el conocimiento perfecto de las verdades que deben informar sus vidas, se despierte su fe y el deseo de promover la causa santísima del nombre cristiano. Sin duda, ese celo ardiente les proporcionará un auxilio contra el fuego de las pasiones y será prenda de salvación, y además hará que ellos vengan a ser más tarde muy buenos dirigentes y diestros paladines de la Acción Católica. Por esta razón las ramas de la Acción Católica, no deben extenderse sólo a las universidades y a las escuelas secundarias, sino también a todos los planteles de educación, para que los adolescentes se preparen allí a la Acción Católica, a cuyas más altas asociaciones han de dar más tarde su nombre; lo cual parece que contribuirá no poco a la educación cristiana de la juventud.

Y entretanto, Venerables Hermanos, fundado en la esperanza cierta de que seguiréis con ánimo pronto y decidido las normas dadas por Nos, persuadido de que la grey que a cada uno de vosotros os ha sido encomendada y los ministros sagrados serán también dóciles a vuestros mandatos, impartimos amorosamente en el Señor la Bendición Apostólica, prenda de nuestra paternal benevolencia y auspicio de celestiales favores, tanto a vosotros todos, como a cada uno de aquellos que tenéis a vuestro cuidado.

Dada en Roma, cerca de San Pedro, el día 14 del mes de febrero del año 1934, décimo tercero de Nuestro Pontificado. **PIO PAPA XI**

## EL BANCO DE COLOMBIA

le ofrece sus servicios  
para la administración  
de fincas y valores.

**Todos los servicios bancarios**



Residencia para el Capitán Carlos Perdomo  
Construída en el Barrio de Santa Teresita  
por los Arquitectos

**José María Cifuentes & Cía.**

Oficinas: Carrera 7.<sup>a</sup> número 12-62

Teléfono número 85-76

**P. Sader Guerra**

Teléfono 78-79

Importador de papeles de imprenta

# Pida

# Café

# París

7-10

**PILOT**  
RADIO CORPORATION

*Agentes distribuidores exclusivos:*  
**FRANCESCONI Hnos.**  
*Bogotá (Colombia)—Apartado 724*

*Dirección telegráfica: FRANCESCONI*  
*Teléfono 17-35 — Carrera 8a. No. 19-79*



## RADIO PILOT

La nueva serie del *PILOT* se compone de receptores de todas ondas que poseen todos los perfeccionamientos modernos, entre ellos la regulación automática del volumen, y la misma regulación silenciosa. Con los nuevos radios *PILOT* se oyen las radiodifusiones por onda corta del mundo entero, y con el mismo volumen y excelencia de tono que las emisiones locales en las longitudes corrientes de onda. Y a pesar de su excelencia, de la precisión de construcción y de sus características modernas, los radios *PILOT* son módicos de precio. En todas partes hay radio-escuchas que tienen un *PILOT* tanto en las grandes urbes como en las humildes aldeas, en las haciendas y aún en los palacios de los monarcas.

**ROBERTO GOMEZ GOMEZ**

CONCESIONARIO DE LOS LABORATORIOS GOMEZ PLATA  
BOGOTÁ, EDIFICIO LIEVANO, No. 204 - TELEGRAFO "OCÁ"  
TELEFONO 72-86



SOBRECITO O. K. (2 CAPSULAS) VALE \$ 0.05

**Inalterables**

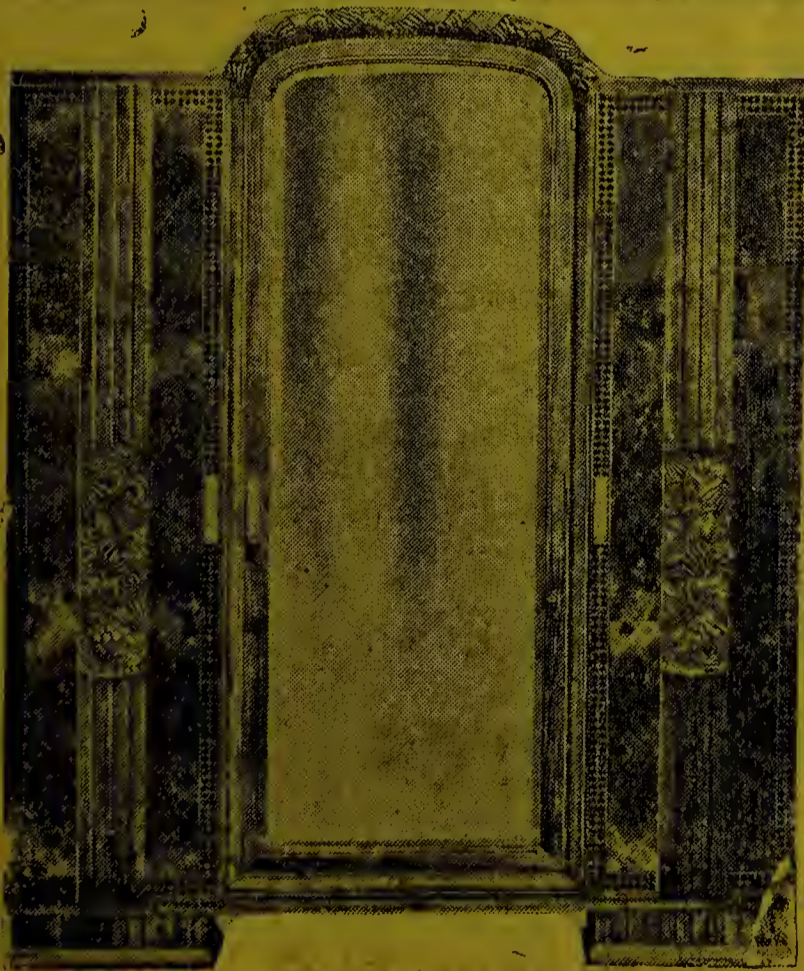
**en cantidad**

**y en calidad**

Producto *colombiano* de la más alta calidad *científica*

de la medicina moderna; de *popularidad irremediable*

**Fábrica de Muebles Finos**



de primera calidad, en todos los estilos y para todas las habitaciones. Construcción sobre cualquier modelo que se pida.

Primer premio en la Gran Exposición Nacional de Bogotá del año 1931.

**ALMACEN:**

carrera 8.<sup>a</sup> N.º 16-93  
Telfs. 56-16 y 92-78

Por Telégrafo FELPAR

Director técnico y propietario

**FELIPE ZARATE R.**

**León y** \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_ **Campana**

el rey de los paños ingleses

Unicos vendedores en Bogotá

**Félix Salazar e Hijos, S. A.**

CARRERA 8.<sup>a</sup> N.º 11-08

## **Una nueva noticia que le interesa**

Si usted usa cajas registradoras y máquinas sumadoras,  
le ofrecemos los mejores rollos de cartón y  
cintas de detalle en todos los tamaños



y para todas las marcas.



Su manufactura compite con los  
importados y sus precios no admiten competencia.

Llame al teléfono 52-61 para su pedido de ensayo.

Distribuidores exclusivos para Cundinamarca

**Almacén y Talleres Royal**

**Lizarralde & Hno.**

Carrera 8.<sup>a</sup> N.º 11-15—Apartado postal 10-21—Bogotá



*Ateña Pacífica*

*(Museo del Louvre)*



*Juno*

*(Museo del Louvre)*



# Revista Javeriana

Publicación mensual católica de interés general

Año 1-N.º 7 - - - Bogotá - Colombia - - - Agosto 1934

---

## Página artística

### ESCULTURA ANTIGUA

SERIE PRIMERA: ESCULTURA GRIEGA. Figura 6. *Atenea Pacífica*. (Museo del Louvre). Atenea o la diosa protectora de Atenas, a la que los griegos llamaron también Palas («la joven»), Pártenos («la doncella») y los romanos Minerva (diosa de las labores manuales) es uno de los más ricos temas en el arte helénico y sobre todo en su estatuaria. Una de esas bellas obras es la Atenea Pacífica, llamada así por su actitud, que contrasta con la Atenea Prómacos («la propugnadora»), armada de punta en blanco. La Pacífica conserva dos insignias guerreras: el casco levantado y la égida o coraza con la cabeza de la Górgona en el centro. El conjunto es una admirable expresión de belleza sencilla e ideal que aguarda sosegada y protectora.

SERIE SEGUNDA: ESCULTURA ROMANA. Figura 6. *Juno*. (Museo del Louvre). Juno, nombre romano («la floreciente»), se llamó entre los griegos Hera («la celeste») y representaba la más alta divinidad femenina: la esposa de Júpiter. Fue un motivo rico, escultóricamente, en el arte latino. He aquí su estatua «floreciente». Figura opulenta que tiene más de la voluminosa hermosura de una matrona romana que de la bella idealidad de una deidad griega. En actitud arrogante muestra las insignias imperiales que comparte con Júpiter sobre el universo.

Observemos la expresión plástica de estas dos obras de temas y formas análogos. Los brazos de Atenea se despliegan sin más adorno que la grandiosa sencillez de sus líneas; los de Juno están demasiado cargados de objetos extraños que los ahogan y les dejan una expresión ambigua. La actitud de pie en la estatua de la diosa ateniense es término progresivo de una evolución secular de la estatuaria, cuyos primeros ensayos presentaban la figura humana rígida y simétrica; en la romana esa figura tiene una composición nimia e inexacta, pues el busto debería apoyarse sobre la pierna izquierda. En la griega, el quitona y el peplo, vestiduras tan sencillas cuanto elegantes; en la romana, manto y túnica de admirable talla, pero profusos. El yelmo de Atenea, con su silueta elevada y austera, armoniza el rostro y engrandece toda la figura; la diadema de Juno acentúa una impresión de vanidad, que intercepta, con su contorno pomposo y distractivo, el reparto y movimiento de la cabellera: lo más valioso de este mármol regio.

E. OSPINA, S. J.

# San Juan Bosco sociólogo

por el P. Félix Restrepo, S. J.

En el acto solemne que organizaron los RR. PP. Salesianos en el salón de actos de la Universidad Javeriana el 25 de junio para cerrar los festejos de la canonización de San Juan Bosco, el R. P. Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas leyó el siguiente discurso.

Excelentísimo señor Nuncio de Su Santidad, Excelentísimos Señores, señoras, señores:

Tocóle vivir a San Juan Bosco en una época tormentosa. Los tronos se bamboleaban al empuje de la revolución. Las logias cundían por toda Italia. Los reyes se conjuraban para despojar a la Iglesia de su señorío 12 veces secular. Si alguna vez pudo parecer justificado el que los eclesiásticos dejando la penumbra del santuario bajaran a la arena de las luchas políticas, fue entonces. Y sin embargo Don Bosco, adelantándose con mirada genial a lo que hoy el Romano Pontífice ha ordenado al clero de todas las naciones, impuso a sí y a los suyos como norma el más completo alejamiento de toda política.

¿Qué nos va, decía, a nosotros los sacerdotes del Altísimo, en los intereses temporales? ¿Por qué la Iglesia ha de hacer causa común con el absolutismo? En lo religioso estoy con el Papa. En la política estoy fuera de toda política. Ese fue su santo y seña, y gracias a esa prudente actitud pudo conservar a un tiempo el paternal cariño de Pío IX, y el aprecio sincero de Víctor Manuel II y de Cavour. Gracias a ese alejamiento de lo temporal pudo en la misma corte piamontesa, en aquellos mismos años en que el *Re galantuomo* tramaba y llevaba a cabo el más inicuo despojo contra el indefenso Pontífice, pudo, digo, trabajar tan eficazmente por los niños desvalidos. Gracias a esa completa abstención de la política pudo en gravísimas circunstancias, cuando ya Pío IX era un prisionero del usurpador, mediar entre el león y el cordero en beneficio de las almas.

Una nueva transformación, no ya política sino social, se lleva a cabo hoy en todo el mundo. Ante el fracaso completo del sistema capitalista, los pueblos se levantan a una contra el indivi-

dualismo irritante, contra el capitalismo voraz, y reclaman un orden de cosas más conforme con la dignidad humana. Puede haber aún altibajos y oscilaciones en este camino, pero ¿quién podrá contener la gran masa de la humanidad que busca su cauce?

Tampoco ahora la Iglesia de Cristo tiene por qué hacer causa común con el capitalismo. Es cierto que de buena gana los capitalistas quisieran traerle a su campo y enviarla a predicar resignación y paz al campo del proletariado. Nunca lo conseguirán. «Mi reino, dijo el Señor, no es de este mundo». Pero si en este mundo hubiera querido arraigar nuestro Salvador Jesucristo, no estaba su puesto entre los potentados de Roma, que explotando el mundo entonces conocido y esclavizando a sus semejantes vivían en el lujo y la disolución, sino entre los pobres pescadores del mar de Galilea, entre los humildes obreros de Nazaret, que ganaban el pan con el sudor de su frente.

La Iglesia no puede ser instrumento de los ricos para oprimir a los pobres, ni instrumento de los pobres para vengarse de los ricos. La Iglesia ama a unos y a otros porque unos y otros tienen un alma que salvar. A unos y a otros predica sus deberes. Más, sin embargo, al rico, porque el que mucho recibe, dice el Evangelio, tiene que responder por mucho; porque el rico es administrador de los bienes que el Señor ha puesto en sus manos, no para satisfacción de su egoísmo, sino para bien de sus hermanos; más al rico, porque al paso que el pobre oyó de Cristo: bienaventurados los pobres porque de ellos es el reino de los cielos, al rico le fue dicho que más fácilmente entra un camello por el ojo de una aguja que un rico por las puertas de la gloria.

\* \* \*

En los momentos en que esta transformación de la humanidad estaba a punto de cambiar la faz de las naciones, envió al mundo la Providencia divina a un pastorcito que había de encarnar el espíritu cristiano, el espíritu católico en esta gran lucha que va a llenar el siglo XX, como la lucha contra el absolutismo llenó el siglo XIX.

He aquí que llega la hora de los humildes; he aquí que la vida social y la vida civil cobra un nuevo sentido: no es el bienestar de los ricos a costa del trabajo de los pobres, sino el bienestar de todos gracias al trabajo de todos. El que no trabaja, dijo ya en su tiempo San Pablo, que no coma!

Y por eso el apóstol de los nuevos tiempos debía ser en primer lugar un modelo de laboriosidad. Debía mostrar a los hijos más humildes del pueblo cómo con tesón y constancia podían mejorar su situación, elevar su nivel social y llegar a alternar dignamente con los príncipes.

Pero mirad qué diferencia: mientras los pseudo-apóstoles del proletariado siembran el odio y la envidia y quisieran arrasar las

cumbres de la humanidad para que todos participen de la ignorancia y de la miseria común, Juan Bosco no siente jamás en su alma ni la torva envidia ni el estéril odio, sino al contrario quiere subir él hasta las cumbres más altas de la sociedad, para desde allí ayudar eficazmente a mejorar la suerte de su pueblo.

No creáis que es empresa fácil coronar una carrera cuando no hay recursos. Preguntádselo al estudiante que vive en una bohardilla, que sabe de toda clase de necesidades y de humillaciones, que muchos días no tiene un pan que llevar a la boca, que tiene que hacerse leer de un buen amigo las lecciones porque no ha podido conseguir libros ni apuntes, que ve con terror deshilacharse su modesta ropa y atenuarse las suelas de sus zapatos, porque nuevo calzado y nueva ropa son para él problemas insolubles.

No importa, queridos estudiantes, esa es la mejor escuela, la universidad de la pobreza. *Sic itur ad astra*. Ese es el camino de los más altos ideales. Por ahí han transitado casi todos los grandes bienhechores de la humanidad. Por ahí pasó Jesucristo, por ahí en pos de él pasó Don Bosco y más tarde tuvo millones para repartir a manos llenas.

Ocho años tiene Juan Bosco, el *Boschetto*, como le llaman, y y no sabe leer todavía. Su casa dista una legua del pueblo más cercano, y su hermano mayor, Antonio, dice que no quiere letrados en la familia; que aprenda a trabajar y no a servir de carga a los suyos. ¡Cuántos Antonios de estos hay en nuestros campos todavía!

Pues bien, sí, Juan trabaja tres estaciones del año, pero en el invierno no hay qué hacer, y entonces, por entre la nieve y el fango, con lluvia y tiritando de frío, va todos los días al vecino pueblo de Capriglio y no se avergüenza, muchacho de nueve años, de sentarse entre los más pequeños para aprender las letras. Tres años de interrupción. A los 12 logra que le enseñe latín Don Carlosso, párroco de Murialdo, pero sólo por las mañanas. Por las tardes tiene que volver a su casa a trabajar. Hasta que un día Antonio salió de sí y resolvió acabar con lo que él llamaba la holgazanería de Juan.

«Ya estoy harto de tí, le dijo, y a fe que voy a acabar de una vez con tus gramáticas. ¿No me ves alto y grueso? ¿Qué falta me han hecho los libros?».

«Dominado yo en aquellos momentos por la aflicción y el enojo, escribía años adelante San Juan Bosco, contesté lo que no hubiera debido contestar: Hablas mal—le dije—¿no sabes que nuestro borrico está más gordo que tú y nunca fue a la escuela? ¿Quieres compararte a él? Esas palabras enfurecieron a Antonio, y gracias a que las piernas me servían bastante bien, pude escapar de un chubasco de mojicones y puñadas».

La vida así era imposible. Juan tuvo que salir de su hogar y colocarse de jornalero en cualquier parte. Ganaba la alimentación y 15 liras, no al mes, sino al año.

Quince años tenía Juan cuando, dividida la herencia de su padre y apartado Antonio del hogar, pudo continuar sus estudios en la escuela. Cuatro leguas de camino, entre ir y venir, cada día. Buscóle por fin su madre un alojamiento en Castelnuovo y ofreció pagar con vino y otros productos de la tierra, porque dinero no se veía en la granja de la pobre viuda. Iba ella todas las semanas a ver a su hijo y le llevaba el pan que necesitaba para siete días.

Al año siguiente lo encontramos en Chieri, sirviendo como criado para poder seguir en la escuela sus estudios.

Al siguiente en Castelnuovo, cuidando el caballo del párroco a cambio de las clases que de él recibía.

Más tarde otra vez en Chieri de mozo de café. Servía a los parroquianos, vigilaba los billares, ayudaba en la repostería y dormía en un hueco que quedaba sobre un pequeño horno, al cual se subía por una escalera de mano. ¿No es verdad que es heroico el estudio en estas condiciones?

A los 20 años termina Juan lo que llamaríamos hoy la segunda enseñanza. Ha tenido que trabajar constantemente para sostenerse. Ha aprendido diversos oficios porque ha estado en pensión con varios artesanos. La Providencia quiso que el fundador de los talleres salesianos supiera por propia experiencia lo que es ser confitero, zapatero, sastre, encuadernador, herrero, carpintero. Había sido también pastor, viñador, labriego, caballero, músico: toda la gama de las ocupaciones del obrero; y en sus ratos de ocio, desde su primera infancia, cultivó con éxito el arte de los volatineros y de los ilusionistas. En cualquiera de estos oficios hubiera hecho fortuna Juan Bosco, porque en todos dio muestras de singular habilidad. Pero atraído por el estudio irresistiblemente, tenía 20 años y no tenía un céntimo.

Recibido gratuitamente en el Seminario de Turín tuvo que acudir a la caridad pública para conseguir vestido y libros. «El señor Sartoris, nos dice su vida, le procuró la sotana; el caballero Pescarmona el sombrero; don Cinzano le dio su manteo; otro le compró el alzacuello y el bonete; otro las medias; una buena señora los zapatos».

Así empezó la carrera eclesiástica el que había de ser la providencia de miles y miles de estudiantes pobres.

Su amor al trabajo, su infatigable actividad lo acompañó toda la vida.

Pasemos de un salto muchos años y veámoslo en su campo de operaciones en el oratorio de Valdocco. 500 niños internos y más de 1.000 externos dependen de él. El mismo ha enseñado mu-

chos años los diversos oficios en que le hemos visto tan habilidoso. Ahora tiene que buscar día por día alimento, medicinas y vestidos para su familia, que casi recuerda la de Abrahán, numerosa como las estrellas del cielo y las arenas del mar. Tiene que organizar clases para los estudiantes, talleres para los obreros, catecismos y juegos para los que solo pueden asistir al oratorio los domingos. Al mismo tiempo atiende a la formación espiritual de sus clérigos, los primeros salesianos, y a sus estudios eclesiásticos. Está levantando un templo a María Auxiliadora que aún hoy día es la mayor y más rica entre las 400 iglesias que tienen los salesianos en el mundo. Toda esa turba de chiquillos se confiesa con él, porque le tienen tal cariño y tal confianza que, aunque hay otros confesores, prefieren esperar horas y horas de día o de noche hasta que les llegue el turno en el confesionario de Don Bosco. Noche hubo que a las dos de la mañann la cabeza del confesor cayó rendida por el sueño cogiendo el brazo del penitente contra el respaldo de la silla. Más de una hora resistió el muchacho el dulce peso por no despertar a su buen padre, pero al otro día el brazo hinchado y negro daba testimonio del amor de aquellos pilluelos y de la fatiga de su protector.

Y al día siguiente, misa, oración, sermón, confesiones, clases, talleres, obras, correspondencia, cuentas, y, como su fama se iba extendiendo por el mundo, no pasaba día en que no viniesen en su busca nobles y plebeyos de Turín, de toda Italia y aun de todo el mundo. ¿Cómo resistía Don Bosco tan asiduo trabajo un día y otro día, un año y otro año? Pero lo más extraño es que aún hallaba tiempo, o lo robaba al descanso, para sostener una publicación mensual, las *Lecturas Católicas*, y para componer obras serias como la Historia de la Iglesia y la Historia de Italia, opúsculos de polémica contra los enemigos de la Iglesia, y juguetes escénicos para sus *biricchini*. Ciento treinta obras suyas enumeran sus biógrafos.

El día parecía elástico en manos de Don Bosco y la noche se reducía a cinco horas de descanso. Y esta laboriosidad dejó en herencia a sus hijos. Cuando después de su muerte, su Congregación Salesiana quiso definir en qué consistía el espíritu salesiano que Don Bosco exigía en el novicio para poder ser admitido a los votos, por unanimidad se definió que era: *La actividad incansable, santificada por la oración y la unión con Dios*.

He aquí el primer principio de la sociología de Don Bosco. El factor humano es para él el más valioso entre todos los elementos del bienestar colectivo. Y el factor humano multiplicado por la ociosidad, que es cero, se anula y anula a los demás factores: multiplicado por el trabajo da valor a cuanto toca, trabajo espiritual, trabajo mental, trabajo manual; y guerra a la ociosidad, madre de todos los vicios. «Los institutos salesianos, escribió César Lombroso, representan un esfuerzo colosal, especialmente organizado para prevenir el delito».

El día en que una nación fuera una colmena humana, como lo es cualquier casa de los salesianos, en que todos, chicos y grandes, directores y obreros estudian, oran, trabajan y en los ratos de descanso que la naturaleza exige cultivan los deportes, la música y el teatro, no el inmoral que rebaja sino el noble y sano que eleva y fortalece el alma, ese día la sociedad estaría muy cerca del ideal a que la destinan los planes de la providencia.

\* \* \*

En el dón de oración y en la actividad muchos santos ha habido semejantes a Juan Bosco. Otro rasgo hay enteramente característico de nuestro Santo, y precisamente un rasgo que lo coloca en primera fila entre los sociólogos cristianos. No os escandalicéis, y oídlo: el aprecio del dinero. Un despreciador del dinero podrá ser un gran santo, pero no un sociólogo. No estoy de acuerdo con Papini en que el dinero sea el estiércol del demonio que tiene apestando el mundo. El dinero es un genial invento de la industria humana, enteramente indispensable para sostener en su ser la sociedad y más aún para levantarla más al ideal. Una nación sin dinero es una nación infeliz. Una asociación sin dinero está condenada a muerte. Una familia sin dinero es una familia desgraciada. Un hombre sin dinero es una carga para la sociedad. De ahí el empeño de Don Bosco porque todos sus muchachos aprendieran una profesión o un oficio para ganarse honradamente la vida.

Pero a pesar de todo siempre queda el dinero mal repartido. Hay en ciertas bolsas congestión de dinero y sus dueños padecen de hidropesía. Hay en otras vacío perfecto y sus dueños mueren de inanición. Muchos medios se han inventado para pasar el exceso de la bolsa llena a la bolsa vacía. Pero con el pequeño inconveniente de dejar maltrecho el 7.º de los mandamientos de la ley de Dios, por hacerse la operación en la bolsa pleotórica contra la voluntad de su dueño.

Don Bosco ha sido uno de los cirujanos más hábiles en hacer esta operación con perfecta satisfacción de entrambas partes.

Pero antes de seguir adelante es menester que aclaremos que aunque Don Bosco no dejaba piedra por mover para conseguir dinero, no lo buscaba para sí, antes personalmente fue uno de los hombres más desinteresados que hayan existido.

«Examinad a Don Bosco, dice el gran literato convertido Joergensen, buscad en ese sol alguna leve mancha de egoísmo. No la encontraréis».

Cuando niño, daba funciones de prestidigitación y volatines y en vez de exigir a los espectadores donativo alguno, les hacía rezar algunas oraciones. Uno de sus primeros maestros, don

Calosso, murió casi de repente, con claras señales de que quería dejar al niño Juan cierto dinerillo que había ahorrado. Los herederos se lo quisieron dar, él no lo quiso recibir.

Tuvo una vez una apuesta con un ágil volatinero que perturbaba las funciones religiosas; lo superó en todas las pruebas con aplauso, de todo el pueblo, y lo dejó sin blanca, ganándole 100 liras. Pues se las devolvió generosamente exigiéndole sólo un almuerzo para sus compañeros del célebre club de la alegría.

Cuando después de años de andar de aquí para allá con su oratorio festivo alquiló la casa de Pinardi, resolvió traer a ella a su madre y fue él mismo a exigirle este sacrificio. Acababa de comprometerse a pagar 300 liras al mes, y no tuvo 10 liras para pagar en un coche, o siquiera en un carro, un puesto para él o para su madre. A pie llegaron al caer de la tarde a Turín, cargando él con sus libros, al brazo ella el canasto con sus pobres enseres.

Poquísimos hombres que hayan manejado tantos millones como Don Bosco, pocos que hayan gastado tan poco en su persona. Su comida fue siempre la que había sido cuando era pastor en la alquería. Sus vestidos pobrísimos, prestados a veces cuando quería parecer ante el Papa o los grandes señores con alguna más decencia. Sus muebles toscos y sencillos le sirvieron 40 años. He visitado muchas casas de nuestros barrios más pobres, y os puedo decir que hay muchos de nuestros humildes obreros que tienen una pieza y una cama mucho mejor que la humilde celda y el pobre lecho en que murió Don Bosco.

Un día en que al pasar un arroyo cayó al agua, no tuvo sotana para mudarse, ni sus hermanos tenían más que la puesta, y hubo de meterse en la cama. No, Don Bosco nunca sintió su corazón apegado a las cosas de la tierra. Con razón el lema de su vida y de su congregación fueron aquellas palabras: *Da mihi animas, cetera tolle tibi*. Déjame las almas. Lo demás puedes llevártelo.

Ved pues que si Don Bosco apreciaba el dinero no lo quería para sí. Lo quería y lo buscaba porque en cada moneda de oro veía los panes con que podía saciar el hambre de sus *biricchini*, los metros de tela con que podía cubrir su desnudez, las herramientas con que podía enseñarles un oficio, los libros con que podía abrirles las puertas de la ciencia, los ladrillos para dormitorios, clases y talleres, las piedras para el templo donde tantas almas encontrarían el camino del cielo.

Por otra parte tenía compasión de los ricos, porque sabía que con las alforjas tan llenas no podrían entrar en el reino de los cielos. Por eso hacía una doble obra de misericordia cuando aligeraba la alforja de los ricos para atender a las necesidades de los pobres.

Partía de este principio que repetía constantemente y que está clarísimo en el Evangelio y en los Santos Padres:



«Dar lo superfluo a los pobres no es de consejo sino de precepto». «El Salvador, añadía, habló en tono imperativo».

Otras veces exclamaba: «Con cuánto rigor pedirá Dios cuenta a los ricos de los bienes que les ha dado para socorrer a los pobres».

O bien: «Qué cuenta darán a Dios los que derrochan el dinero en vez de hacer limosnas». O finalmente: «Cuando se os ofrezca ocasión de hacer el bien no digáis nunca: esto no me corresponde a mí. Así hablaba Caín».

Consciente pues de que hacía un favor a los ricos al ayudarles a cumplir el precepto del Salvador, se presentaba ante ellos con la mayor libertad, les exponía sencillamente sus necesidades, y muy pocas veces salía con las manos vacías.

No sé qué es más admirable en Don Bosco, si haber conquistado el alma de los pobres o haberse ganado el corazón de los ricos. Porque a Don Bosco no le temían éstos, antes lo buscaban muchas veces para darle grandes donativos.

En cierta ciudad, donde los salesianos levantaban una iglesia, vi en la puerta de la obra una imagen de María Auxiliadora con este letrero: *Dame limosnas para mi templo y te daré gracias*. Os confieso, señores, que me causó cierta sorpresa el cartel y que en mi interior casi reprochaba a la Virgen María por no sé qué matiz de simonía que se me antojaba encontrar en sus palabras. Cuando leí la vida de San Juan Bosco se me quitó por completo la mala impresión. ¿Qué le vamos a hacer? la Virgen es muy dueña de poner condiciones para hacer ciertos favores, y cuando encuentra un rico con la caja bien provista que le pide un milagro, la Virgen le dice: Cumple primero tu obligación, aligerando la bolsa, y entonces hablaremos.

El 16 de noviembre de 1866 tenía que pagar Don Bosco 4.000 liras. En la caja no había un céntimo. Pero pocos días antes un sacerdote, que tenía un brazo gangrenado, había escrito a Don Bosco suplicándole que le encomendara a María Auxiliadora. Don Bosco le contestó con gracia: Así lo haré; y si se cura, mande un ladrillo para la iglesia.

He aquí que llega de la estación una encomienda. La manda el agradecido sacerdote. Pesa mucho. Espectativa general. La abren. Un ladrillo. El dinero está dentro, dice alguno. Rompen el ladrillo, lo pulverizan, ni un céntimo. Y hay que pagar 4.000 liras. Sale Don Rúa con otros compañeros. Visitan a varios bienhechores y vuelven con mil liras. Entonces Don Bosco coge su sombrero y se echa a la calle sin rumbo fijo. En Porta Nuova se encuentra de manos a boca con un criado de un gran señor que lo busca:

—Don Bosco, mi señor lo necesita. Está muy enfermo. Es muy rico, pero es un poco desconfiado. Cúrelo Don Bosco, y verá cómo le ayuda para su iglesia.

—Vamos allá. Y por el camino va diciendo Don Bosco a la Virgen: He hecho tu voluntad tantas veces, si tú hicieras hoy la mía ...

Entra con la seguridad de que la Virgen está de su parte.

—Reverendo Padre, tenéis que conseguirme la salud.

—¿Hace mucho que estáis enfermo?

—Tres años hace que no me muevo de esta cama. Si me alcanzáis algún alivio os ayudaré en vuestras obras.

—Nada más oportuno. Precisamente estoy debiendo 3.000 liras.

—Es demasiado, Padre, si se tratara de algunos centenares, pero 3.000 liras....

—¿Demasiado? Entonces no tratemos de eso. Hablemos de otra cosa.

—¿Y mi curación?

—Os indico el medio para conseguirla y no lo aceptáis.

—¿Pero 3.000 liras?

—Yo no insisto.

—Obtenedme alguna mejoría y contad con que a fines del año no os olvidaré.

—Pero si esa suma la necesito esta misma tarde.

—¿Esta tarde? Yo tendría que ir al Banco, vender unas cédulas.

—¿Y por qué no ir?

—¿Os chanceáis? Tres años hace que no me muevo de la cama.

—¡Ea! Para María Auxiliadora nada es imposible. Probad a levantaros.

El enfermo se levanta, se siente bien y mientras preparan el coche come con apetito. Momentos después Don Bosco entra con las 3.000 liras en su casa.

El Comendador Cotta, rico banquero de Turín, ha sido uno de los más generosos bienhechores del santo. Gravemente enfermo lo llama y le dice:

—Adiós, Don Bosco, no nos veremos más, de hoy no paso.

—¿Por qué no? María Auxiliadora os necesita. Quiere que nos ayudéis en la construcción de su iglesia.

—Pero los médicos ya no me dan esperanza ninguna.

—¿Y qué haríais si la Virgen os sanara?

—Daría 12.000 liras para la obra.

—Convenido. Voy a poner mis niños en oración. A los tres días anuncian a Don Bosco una visita. Es el Comendador perfectamente sano que viene a cumplir su promesa.

Lo admirable en Don Bosco es ver cómo para sus negocios dispone de fuerzas que no están al alcance de los demás hombres.

Iba a fundar el 2.º oratorio festivo con el nombre de San Luis. La dueña del terreno, señora Vaglienti, pide por él como quien le pide a Dios. Don Bosco no puede pagar esa suma, y empieza a persuadirla que ponga un precio más razonable. Todo en vano. De repente se desata una tempestad y un rayo viene a caer en la casa de la vendedora reacia, conmoviéndola toda. La buena señora temblorosa se arroja a los pies de Don Bosco y le dice: libradme de este peligro y os concederé lo que queráis. —Yo rogaré a Dios, responde Don Bosco, que os libre de rayos ahora y siempre. El cielo despejóse de repente y la señora Vaglienti cumplió su palabra.

Cuántas veces recibió de improviso la suma precisa que necesitaba!

He ahí un acreedor que viene furioso porque le deben 30.000 liras y no puede esperar más. Don Rúa trata de calmarlo y lo hace sentar a esperar su turno para hablar con Don Bosco. Pero apenas éste se ha sentado cuando otro personaje, más imperioso aún, se presenta exigiendo hablar con Don Bosco sin demora. Sale Don Bosco a despedir una visita y el novel visitante lo aborda sin ceremonias.

—Tengo que hablaros con urgencia.

—¿Podéis esperar a que pasen éstos? ¿O permiten ustedes que éste pase adelante?

Ya están solos en el aposento del santo.

—Sentáos, ¿qué queréis?

—No, gracias, estoy de prisa, sólo tengo que entregaros este paquete para vuestras obras; rogad por mí y adiós. El rápido huésped se va, Don Bosco abre el paquete, son 30.000 liras.

Otras veces la viveza de Don Bosco viene también en su ayuda. Hay casos encantadores. Ved una rica señora que al despedirse se postra de rodillas y ruega a Don Bosco que le dé un autógrafo para guardarlo de reliquia. Don Bosco se niega, ella insiste. Entonces Don Bosco se sienta y escribe: Recibí de la señora Fulana de tal 2.000 liras para mis *biricchini*.

El autógrafo hizo inmediatamente su efecto.

¿Qué extraño que tuviera Don Bosco tan ciega confianza en la divina Providencia?

Firmó el contrato de compra de la casa de Pinardi por 30.000 francos y tenía en caja 8 sueldos.

Al emprender la construcción del templo de María Auxiliadora llamó al arquitecto y le dijo: Voy a darle lo que tengo. Lo demás lo dará ella. Le vació el portamonedas en la mano: 40 céntimos.

Va a fundar en Niza la primera casa salesiana de Francia. Busca un cómodo local, pero vale 90.000 francos. El abogado le expone que sería mejor contentarse con otro más modesto, pues no hay fondos para nada. Don Bosco le responde: No tenga usted cuidado. Sobrarán 12.000 francos. Y así fue, a los pocos días se había pagado la casa y había sobrautes 12.000 francos en la caja.

Hizo pues Don Bosco a maravilla su oficio de banquero de la Providencia, y dejó perfectamente asentado este segundo principio de sociología católica. Lo superfluo de los ricos debe pasar de buen grado a cubrir lo necesario de los pobres.

\* \* \*

Pero ni el trabajo ni el dinero por sí solos pueden regenerar la sociedad. La fórmula que el Hijo de Dios trajo a la tierra para convertirla en antesala del cielo es ésta: ¡Caridad! Amaos los unos a los otros como yo os he amado. Un mandamiento nuevo os doy, que os améis los unos a los otros.

A medida que la sociedad se aparta de Cristo y se deja invadir por el laicismo va mostrando más recelo por la santa caridad.

—No queremos caridad, sino pura justicia. La caridad nos degrada, dicen las turbas envenenadas por el materialismo marxista.

—La justicia no nos exige más, dice el capitalista de duras entrañas.

—Nuestro programa es la lucha de clases, dicen los proletarios socialistas.

—Y nosotros rechazaremos con violencia la violencia, exclaman los orgullosos propietarios.

Y unos y otros, olvidados de Cristo, quisieran desterrar del mundo la suave caridad, el dulce amor que hace que no nos miremos como enemigos sino como hermanos, y que podamos todos levantar los ojos al cielo para invocar a nuestro Padre común.

Muy bien que como base de todo orden social se ponga la justicia. Pero llenados los deberes que ella impone nos queda aún mucho que hacer, nos queda por delante el campo inmenso de la caridad que es el amor. La justicia puede cumplirse con frialdad y aun con odio y rencor; la caridad acorta las distancias, deshace los prejuicios, desarma el egoísmo, y lejos de humillar eleva y dignifica, porque se funda en que todos somos iguales por ser hijos de un mismo Padre celestial.

Quitad por un momento la caridad del mundo y habréis quitado a los niños huérfanos y desamparados el calor de una segunda madre, que como un ángel de blancos hábitos se inclina para levantarlos del arroyo; habréis quitado al enfermo la dulce mirada y los tiernos cuidados de la Hermana de la Caridad; habréis quitado al leproso la abnegada compañía de los hijos e hijas de Don

Bosco; habréis quitado al anciano desvalido el báculo y providencia de su vejez, que es la Hermanita de los pobres; habréis quitado a tantos niños ignorantes su única escuela que es la de los humildes religiosos; habréis quitado al herido en los campos de batalla los últimos auxilios del capellán y los abnegados servicios de la enfermera que sobre sus tocas blancas ostenta el signo de la Cruz; habréis quitado a los pobres que pasan hambre y vergüenza en fétidos tugurios la anhelada visita de las damas católicas o de los socios de San Vicente de Paúl; habréis quitado al triste prisionero el consuelo desinteresado que le lleva el congregante mariano, y al que gime en más triste cautiverio, porque está sentado en las sombras de la muerte, la luz y la alegría que le lleva el misionero. Quitad la caridad y habréis suprimido 400.000 cooperadores salesianos y 1.430 fundaciones de la obra de San Bosco, donde tantos religiosos y tantas Hijas de María Auxiliadora dedican todas su fuerzas y todos sus talentos y todo su corazón a elevar y dignificar a los hijos de los pobres, dar de comer al hambriento, consolar al triste y enseñar al que no sabe.

Quitad del mundo la caridad y habréis borrado de los anales de la humanidad la vida y obras de Don Bosco, porque Don Bosco, pobre como era él mismo, nada debía a los pobres de justicia. Cuanto hizo por ellos fue fruto de su caridad.

\* \* \*

Aquí tenéis pues la sociología de Don Bosco resumida en tres palabras: Trabajo infatigable; reparto mejor de la riqueza, y heroica caridad.

En la transformación de la sociedad que está presenciando el siglo XX, la fórmula de Don Bosco, practicada por tantos cooperadores y por las congregaciones salesianas, es la única eficaz, la única que se opondrá victoriosamente a los males de la ociosidad, a los peligros del capital mal repartido y a los odios que como ciclón devastador trata de desatar en la sociedad moderna la doctrina materialista e impía de la lucha de clases.

Saludemos pues, en este nuevo astro de la Iglesia, San Juan Bosco, a uno de los primeros, tal vez el más genial sociólogo de la edad moderna.

He dicho.

# Nociones de alta crítica

por Daniel Restrepo S. J.

*Resumen*—A. Talento crítico: el cual ha de ser más especulativo que práctico, más científico que artístico, y más sintético que analítico. B. Erudición, no sólo en la materia que es asunto del estudio actual, sino en las disciplinas conjuntas. C. Fe en el poder de nuestra Razón para alcanzar conocimientos ciertos, contra el Agnosticismo, de que están contagiados los modernos sistemas ideológicos. D. Amor de la Verdad; amor ardiente, amor denodado, que sacrifica pasiones y ambiciones de medro, y vanidad y soberbia, por confesar y defender la Verdad.

## II. (1) ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LA CRITICA SUPERIOR

Examinemos ya, lectores, acerca de esta materia que me he propuesto estudiar, la cuestión tercera de las famosas que proponía la antigua Escuela: a saber, el *quomodo sit* de la Alta Crítica. Dado que hemos concebido la idea de esa disciplina, o ciencia, o rama científica; y que hemos visto que en realidad existe en el mundo intelectual un sistema de ideas y principios que puede bautizarse con ese nombre de Crítica Superior o Alta Crítica, pregunto ya: Y cuáles son las cualidades de esa ciencia o disciplina? cuáles sus propiedades y atributos característicos?

Y en primer lugar: los elementos constitutivos? Porque al examinar un edificio, hemos de empezar por los cimientos: y yo —quizá con audacia excesiva—pretendo levantar mi modesta construcción, como un ensayo que estimule a ingenios superiores y a superiores erudiciones, a construir algo más sólido y definitivo.

Pues para poner esos cimientos de nuestra obra, ¿cuáles son los elementos que constituyen la Crítica Superior? En mi exiguo sentir son estos cuatro: 1) Talento natural para adquirir ideas claras y precisas en la investigación de la Verdad; 2) Erudición, que facilita la adquisición de datos cumplidos sobre la Verdad; 3) Fe en la Razón, como instrumento adquisitivo de la verdad; y 4) Amor decidido y fiel a la Verdad.

A) *Talento crítico*—Varios sentidos tiene la voz *talento*; pero en todo caso designa un dón espiritual, superior a la simple habilidad y al ingenio; y aunque no se remonte a las alturas del

---

(1) Véase el número 5 de REVISTA JAVERIANA pág. 322.

genio, el talento lleva consigo rapidez en la comprensión, claridad en el discernimiento; y fácil adaptación de lo subjetivo a lo objetivo, o si se quiere, de lo ideal a lo positivo.

Hay talento especulativo, y talento práctico; talento artístico, y talento científico; talento analítico, y talento sintético. Investiguemos en cada una de estas divisiones, cuál de los dos términos es más apto, o más indispensable para la Alta Crítica.

Entre el especulativo y el práctico, digo que es más indispensable el especulativo; y entre el talento científico y el artístico, juzgo más necesario el científico: porque si bien no basta para formar al perfecto crítico y al genuino sabio, lo especulativo y lo científico, con todo, estas dos potencialidades son las que más contribuyen a perfeccionar el conocimiento de la Verdad. No puede el crítico dejarse llevar del idealismo hasta el punto de «desconectarse» de la realidad de los seres; ni vivir tan absorto en la contemplación pura de la Verdad, que sea incapaz de sentir la belleza artística. Pero no es menos cierto, que sin habilidad para la práctica, y sin muy delicada sensibilidad estética, puede uno formar juicio muy acertado, aun sobre lo estético y sobre lo agible en las realidades de la vida.

Explicaré con ejemplos esta teoría. Un sociólogo estudia los medios de poner en práctica en Colombia las doctrinas maravillosas de la Encíclica de Ntro. Smo. Padre Pío XI acerca de la condición de los obreros *Quadragesimo Anno*. Si ese sociólogo no se ha consagrado a la Acción Católica o siquiera a la Acción Social, descendiendo a tratar con las clases proletarias, y palpando sus necesidades y aspiraciones, y organizando en asociación fecunda las masas obreras, es casi seguro que no podrá por sí solo determinar muchos pormenores de la aplicación que pretende dar en Colombia a la sapientísima Encíclica; pero su talento especulativo le sugerirá los medios más aptos para su fin; y le hará ver en la serie de las consecuencias, los tropiezos que pueden presentarse, y que es preciso tener en cuenta al determinar los medios. En una palabra, el juicio del talento especulativo será, en igualdad de circunstancias, más acertado que el de los talentos meramente prácticos. Y por eso el organizador, y el hombre de acción, consultan al técnico, al ilustrado, al sociólogo, cuyo juicio puede ser decisivo para acertar en casos complicados.

Y acerca del talento artístico y el científico, un literato puede no tener tan refinado gusto artístico que pueda percibir los primores de una situación dramática, o experimentar la emoción que una alusión delicada está llamada a producir; pero su conocimiento de la ciencia Estética le habilita para emitir un juicio más exacto sobre el mérito de la creación de ese drama, y sobre su ejecución, la literaria y la escénica; y sobre el efecto moralizador y cultural que puede esperarse de su representación.

Ahora bien: no olvidemos que Crítica dice juicio, discernimiento, más que habilidad práctica y artística sensibilidad.

Finalmente, entre el talento analítico y el sintético, parece evidente que es preciso dar la primacía, por lo que a la Crítica mira, al sintético. La razón es, porque si la Crítica, y más la Superior, ha de unir a la potencia sintética una gran precisión analítica, es cierto que el solo análisis, por perfecto que sea, no puede dar aquella riqueza de datos que el entendimiento exige para formular sus juicios universalísimos; ni coloca a la Razón en la altura a que ella debe colocarse para dominar un panorama intelectual.

Permítaseme iluminar, con ejemplos también, esta mi aserción acerca de la prestancia del talento sintético sobre el analítico. Si quiero formar juicio acerca de una cuestión social de la Edad Media, verbigracia la intevención de los Pontífices Romanos en la política de los Reinos de Europa, no me basta el estudio, aun minuciosísimo y concienzudo y desapasionado, de cada una de las etapas de la historia de esos Reinos: es menester ponerse en la cumbre de la Filosofía de la Historia; es preciso comparar, y resumir, y hallar la resultante de las fuerzas: hay que sintetizar.

Otro ejemplo: No formaré cabal idea del sistema jurídico que dió en llamarse Escuela Pragmática, si no la comparo con el Positivismo, y si no me elevo a una Escuela, o sistema o aberración, más comprensiva: el Relativismo. ¿Y este mismo sistema que acabo de nombrar, qué es sino el resultado de una síntesis que resume todas las reacciones y rebeldías del espíritu humano contra lo Absoluto, contra lo Sobrenatural, contra la Verdad aceptada sin miedo ni restricciones?

En conclusión: para la Alta Crítica, el talento esencial, el imprescindible, el triunfador, es el especulativo, el científico, el sintético.

B) *Erudición*—Se dijo antes, que el verdadero sabio necesita conocer profundamente varios sectores de la actividad intelectual. Es imposible ser especialista en muchos ramos del saber; pero no basta serlo en uno para poder aspirar al nombre de sabio.

Sí, es verdad: dominar muchas materias es ya imposible, o poco menos: es tan vasto el campo de cualquiera Ciencia; y se adelantan con tan vertiginosa carrera los nuevos estudios sobre todas ellas.... Aun en una, casos hay en que es de muy pocos el dominar todas sus secciones. Un físico que poseyese la Mecánica racional y la aplicada, la Fotología y la Electrología, la Termología y la Acústica, y por añadidura la Ciencia de los meteoros, sería un prodigio que quizá no se halle hoy en parte alguna. Análogamente podríamos decir en las Ciencias médicas y en las jurídicas, en las naturales y en las biológicas. Ramón y Cajal se ha hecho célebre con sola la Histología; y el jesuíta alemán Wassmann, recientemente fallecido, reconocido por uno de los primeros helminólogos de Europa, llenó de su fama al mundo científico por sus estudios sobre las hormigas. Cantú no logró sino hacer un compendio de la Historia universal; al paso que Pástor ocupa un puesto en el templo de los inmortales, y será por siempre acla-



mado sabio historiógrafo, por su Historia de los Papas relativa a una época no muy extensa de la vida del Pontificado. Es muy limitada la inteligencia del Hombre. Pero si debemos confesar esa impotencia para abarcarlo todo, y aun para dominar muchos sectores, también es preciso reconocer que el crítico superior, el cultivador de la Alta Crítica, debe estar imbuído más que medianamente en variedad de conocimientos nada vulgares, especialmente en las materias conjuntas a la de su especialidad; y haber leído y digerido miles de páginas doctas de los pensadores que en el mundo han sido.

Es que existe una conexión íntima entre las diversas disciplinas del humano saber. Las Ciencias entre sí, las Artes en frente a las Artes, y las Artes en relación con las Ciencias, descubren día a día relaciones que abren nuevos horizontes a la ardiente sed de Verdad con que el espíritu se lanza en prosecución de la luz. *Luz, más luz!* será el grito de la Humanidad pensante mientras dure su peregrinación por este valle de sombras y de ignorancia. Y al adquirir nuevos conocimientos en cualquier sector del saber, siente la necesidad de investigar la relación que ese descubrimiento guarda con los que antes había conquistado. Lo Ético reclama muchas veces el auxilio de lo Estético; lo Estético se ve rodeado de tinieblas si se aleja de lo Metafísico; la Metafísica pide con frecuencia el brazo a la Teología para apoyarse en ella; y la ciencia del Derecho toca a la puerta de la Sicología para pedirle explicaciones y datos sin los cuales no puede formar juicios exactos, especialmente en materias de teorías penalistas. ¿Y cómo resolver muchos problemas sociológicos y etnológicos, sin un conocimiento más que mediano de la Historia, y de la Filosofía de la Historia?

De modo análogo discurriríamos sobre las relaciones de otras Ciencias, y de las que ellas guardan con las Artes, especialísimamente con el nobilísimo Arte de la palabra. Todo ello ha de convencernos de la premente necesidad de la erudición, si pretendemos alcanzar la Ciencia crítica en sus más elevadas esferas.

Más aún: sin salir de un asunto determinado, no debemos lanzarnos a formar juicio sobre él, sin conocer la literatura que sobre él exista. Se trata por ejemplo de juzgar lo que es una escuela, una institución social: guardémonos de emitir juicio definitivo antes de leer lo que de esa institución han dicho otros pensadores, quizá mejor informados, quizá más inteligentes que nosotros. Esa erudición concreta relativa al punto en cuestión, nos preparará para perfeccionar nuestro juicio; y a la par dará a nuestra crisis autoridad, le conferirá credenciales de que carece muchas veces el que—como suele decirse—quiere descubrir a América en el siglo XX...

Erudición; opima erudición; ilustración sólida y útil, especialmente en las materias más relacionadas con aquella sobre que versa nuestro estudio predilecto, o el asunto que hemos tomado

entre las manos. Esto robustece nuestra inteligencia, proporciona puntos de vista elevados y luminosos, y garantiza el acierto a esta nuestra Razón, enamorada de la Verdad, que corre afanosa tras la belleza de la Verdad, pero hallándola con frecuencia esquivada a sus reclamos.

C) *Fe en la Razón*—Pero poco o nada nos serviría una erudición, por varia y sólida que la supongamos, si no tenemos fe en el poder de nuestra Razón para obtener esa Verdad suspirada y buscada con fatigas y sacrificios.

Esta fe en la Razón es el tercer elemento que he propuesto; y voy a indicar el por qué de esta aserción. Todos los sistemas racionalistas—y ya van siendo innumerables, para baldón de esa Escuela—todos esos sistemas están tocados de agnosticismo. Recordemos brevemente lo que en la moderna Filosofía caracteriza el Agnosticismo.

Kant definió con bastante claridad las líneas de esa teoría o Escuela, al decir que el nómeno no es concepto definitivo, sino sólo limitativo. Según eso, el nómeno es algo del todo etéreo, vaporoso, irreal. Queda como único objeto seguro de nuestros conocimientos, el fenómeno; el fenómeno tangible, crudo, brutal. El agnóstico no da crédito sino a lo empírico, y por eso es positivista; pero positivista radical, irreductible, desesperado, reñido con la investigación genuinamente filosófica: toda su filosofía se encierra en el *veo, oigo, palpo*. Y aun al veo, oigo y palpo hay que darles un valor relativo: de ordinario el agnóstico llega al escepticismo absoluto. Alguno de estos modernos pirrones llegó a estampar, en escrito bastante reciente, la siguiente expresión, para la cual yo tendría sólo un epíteto demasiado duro: «No creo sino en el yo, y en lo que come el yo» ...

Aun sin llegar a estos extremos, el agnóstico es incapaz de remontarse a la esfera de la Crítica, y más aún, de la Alta Crítica: se ha cortado las alas, al desahuciar a su Razón y declararla incapaz de obtener verdad alguna absoluta. Porque para poder juzgar sensatamente, debería empezar por creer aquello que precisamente niega: la posibilidad de conocer con certeza la esencia de las cosas. Demos todavía luz a este pensamiento.

En el proceso de la mente en prosecución de la Verdad—de «la santa Verdad» como dijo el Libertador—tres sistemas compendian las innumerables creaciones del espíritu humano: el Escepticismo, el Relativismo, el Dogmatismo. El Escepticismo *duda* de la objetividad de nuestros conocimientos: el Relativismo *niega* la Verdad absoluta; el Dogmatismo la *afirma*. El Escepticismo es fruto de espíritus enfermizos. El Relativismo es engendro de almas cobardes que tienen miedo a la Verdad. El Dogmatismo reconoce a la Verdad como patrimonio de la inteligencia humana; cree en la posibilidad de llegar a la Verdad absoluta, como destino que al sér racional señalaron Dios y la Naturaleza; y basándose en hechos

ineluctables de nuestra *consciencia*, levanta su edificio del conocimiento de la verdad de muchísimas cosas.

No es esta la ocasión de refutar el Escepticismo ni el Relativismo. Sólo haré notar aquello en que convienen: en abdicar los derechos de la Razón, en hacerla una fuerza ineficaz y una potencialidad incapaz de actuarse. Desdicha es grande la de los secuaces de esos sistemas. Suelen recriminar los racionalistas a la Filosofía cristiana de que encadena la Inteligencia y corta las alas al espíritu humano, porque no concede a la Razón lo que ellos reclaman; la soberanía absoluta. Con cuanto mayor razón podemos nosotros echar en cara al Agnosticismo racionalista y relativista, que se condena a un eunuquismo fatal por horror a lo absoluto. ¿Cómo puede arar quien no reconoce el poder del arado; o pintar bellos cuadros quien niega al pincel la facultad de representar la belleza?

Que el Escepticismo sea inepto para realizar la Alta Crítica ni Crítica alguna que merezca el nombre, está probado con decir que el mismo sistema se declara agnóstico. En cuanto al Relativismo, dejando para otro artículo el hacer ver sus aberraciones como doctrina filosófica, por hoy me contento con demostrar que embarcados en su nave no podremos llegar al puerto de la Verdad, de la certeza en la posesión de la Verdad, del juicio satisfactorio en la inquisición de la Verdad, objeto de la verdadera Crítica.

En efecto: convienen las teorías relativistas (Fenomenismo, Positivismo, Idealismo Metafísico, etc.), en que, negando lo *absoluto*, sólo admiten la realidad de lo concreto, del fenómeno presente, de lo singular sensible, sin que podamos elevarnos a la idea de sér, de sustancia, ni menos de causalidad. La Metafísica, según ellos, la Metafísica tal cual la han entendido los filósofos de todos los siglos, sería un mito. ¿A qué me habláis de Metafísica, si esa pretendida ciencia se funda en la realidad de algo *absoluto*? Quitad allá, que esas son antiguallas medievales, ficciones candorosas de la infancia de la Humanidad pensante. Hoy la Ciencia ha avanzado demasiado para seguir admitiendo esas puerilidades....

Pero, lectores míos, si la Verdad absoluta no existe; si nada hay necesario e inmutable en nuestra mente, la Ciencia es del todo imposible: sin fundarnos en verdades absolutamente evidentes por sí mismas—los primeros principios, verbigracia, y el poder cognoscitivo de nuestras facultades—nada podemos demostrar, ni aun en Matemática; y la certeza de nuestras ideas será imposible de comprobar; y toda Crítica resulta un absurdo. Esto, en el terreno meramente ideológico: que existen argumentos poderosísimos de otros órdenes, indicaré uno teleológico, o si se quiere sicológico: a saber, la necesidad de que la Inteligencia obtenga el fin para que Dios y la Naturaleza la destinan:

El espíritu humano aspira a conocer la Verdad; la busca con interés; a mayor cultura intelectual, mayor anhelo por saber la

razón de las cosas, por penetrar su esencia; cuando creemos haber hallado un conocimiento cierto, descansamos y nos gozamos como de una tendencia satisfecha; y por el contrario, cuando se nos recata el por qué de las cosas; cuando sospechamos su existencia y no acertamos a descubrirlas o a entender el por qué de ellas, experimentamos la desazón de una inclinación frustrada, de un esfuerzo que culminó en el fracaso. Ahora bien, si Dios nos hubiese dado esa ansia de saber, de conocer a fondo los seres, y nuestra facultad cognoscitiva fuese incapaz de llegar a poseer la Verdad, Dios nos haría víctimas de un perenne engaño, se burlaría de la Humanidad: y es blasfemo hacer a Dios autor de semejante burla, creer que Su Bondad infinita podría complacerse en hacernos juguete de una ilusión cruel. Dios diría al Hombre: Te he dado una aspiración innata, un anhelo invencible hacia la Verdad. ¿Vislumbras su belleza, y comprendes la dicha que gozarías al poseerla? Pues sábetelo que estarás en perpetua agonía, que lucharás sin cesar por obtener esa dicha, y que nunca podrás alcanzarla: porque tu ansia es una quimera, el conocimiento cierto una utopía, y tu espíritu perpetuo juguete de locos desvaríos.

¿No os parece que es ofensa gravísima a la Divinidad el suponer que así ha hablado el que es Bondad y Amor, al par que Poder y Sabiduría? El átomo sacia su tendencia a combinarse; la vida de la planta satisface su tendencia a desarrollarse y crecer; el bruto lleva a efecto sus instintos; el racional realiza libremente sus quererres: ¿y la Razón habría de verse privada del objeto nobilísimo de sus aspiraciones? Y ella, la que anhela dominar a toda la Naturaleza y arrancarle sus secretos, había de ser un Tántalo siempre sediento y siempre atormentado por la decepción... y eso porque la Naturaleza y su Autor soberano han querido martirizar al Hombre en sus deseos justos y elevados y fecundos?

Protesta el espíritu contra esa negación anticientífica y anti-racional. Proclama el sentido común que si la Voluntad nació para amar el bien y para realizar el bien, para poseer la Virtud, así la Inteligencia nació para amar la Verdad, y para conocer la Verdad; que somos capaces de llegar a ese conocimiento, y que no somos víctima de un engaño cuando decimos: «Esto es cierto; esto tiene tal causa o producirá tales efectos; yo poseo esta verdad, y palpo el absurdo de aquel error».

Profesemos (si es que anhelamos llegar a usar rectamente de nuestra Razón, y por medio de ella juzgar con perfecta Crítica) la única Escuela admisible en la materia de que tratamos: el Dogmatismo, que reconoce el poder creador de nuestra Inteligencia; el Dogmatismo, que se yergue altivo reclamando los derechos de la humana Razón, sólo inferiores y nunca contrarios a los de Dios.

Animados con esta fe en el poder de nuestras facultades cognoscitivas, nos es dado lanzarnos por los campos de la Ciencia, y levantar nuestro vuelo a las esferas de la Crítica que hemos llamado Superior; porque este vuelo exige un espíritu lleno de fe

en el éxito, optimista, sano y vigoroso. Y a este espíritu unamos el amor ferviente de la Verdad, que es la cuarta cualidad que propuse como necesaria al profesor de la Alta Crítica.

D) *Amor incondicionado de la Verdad*—Puesto que la Verdad tiene una existencia real; puesto que podemos conocerla con absoluta certeza; y dado que de ese conocimiento depende la satisfacción de la noble tendencia que hacia la posesión de la Verdad y de la Ciencia sentimos; y finalmente, ya que nuestro espíritu no puede saciarse con fragmentos de Verdad, sino que necesita la Verdad completa, la Verdad absoluta: cultivemos esta bella disciplina de la Crítica animados de sincerísimo y denodado amor a la Verdad por la Verdad misma.

Amor sincero, y amor denodado, he dicho. Me explico:

La Crítica, y más la Superior, exige absoluta sinceridad y honradez: tenemos que despojarnos de prejuicios, de pasiones, de miedo a la Verdad (porque según diré más adelante, hay quienes tienen miedo a la Verdad, y ese miedo es un crimen). ¿Del reconocimiento de una verdad ha de resultar un desdoro para tus ideas preconcebidas, o para tu partido político, o para personas que son de tu singular afecto? No importa: el culto de la Verdad ha de estar sobre todas esas consideraciones e intereses. ¿De la crítica de una Obra, de un Sistema, de una Escuela, ha de resultar la apoteosis de tu mayor enemigo? Tu amor a la Verdad debe sobreponerse a tu pasión. ¿Una verdad perfectamente criticada te deja mal parado quizá, y descalificada una opinión o actuación tuya? La Verdad ha hablado: ante todo la Verdad. ¿Y te ves quizá en la necesidad de tributar un elogio al dicho o al hecho de quien te ha denigrado?

*A todo bien, tributo de alabanza;*

*A toda noble inspiración, un canto....*

¿Qué esto exige valor, abnegación, sacrificio? Ya lo veo; por eso dije enantes que debemos tener amor denodado a la Verdad. Denuedo para proclamar, llegado el caso, la Verdad, pese a quien pese. Denuedo para defenderla contra sus impugnadores, siempre que lo exija el bien de nuestros semejantes. Denuedo para asentir a la Verdad una vez conocida, aunque alla venga a echar por tierra ideas o aspiraciones a que teníamos apego. Denuedo para renunciar a lo que creíamos conquista de nuestra inteligencia, si llegamos a convencernos de que nos habíamos equivocado. Oh, eso de decir «me he equivocado» es duro a nuestro amor propio. El sagrado Libro de la Sabiduría nos representa la desesperación de los impíos, cuando en el día de las sanciones eternas han de ver el triunfo de los justos y su propia perdición: dirán en su amargura: «Luego hemos errado el camino de la Verdad....» (1). Tengo para mí que esa confusión ha de ser una de las penas

(1) *Sap. V. 6.*

mayores de aquellos desdichados. Pero tarde confiesan su error: cuánto más les hubiese valido decir a tiempo ese «Nos hemos equivocado....»

Pues de un modo análogo, discurremos en el campo de la Crítica. Si amamos de veras la Verdad, y tenemos el valor de confesarla siempre, y de ser sus incondicionales vasallos, es preciso que sepamos decir a tiempo «Me he equivocado». «Propio es del sabio el mudar de consejo» *Sapientis est mutare consilium*. Por qué? Porque es propio de él mudar de criterio: el consejo, la determinación, son efecto del juicio que de las cosas uno se forma. Pues si el sabio muda de consejo, es porque ha mudado el concepto que tenía de las cosas. Y si este concepto lo da la Crítica, menester es que el crítico no se apegue a un modo de ver, si no es que la evidencia objetiva se le haya impuesto.

Y existe una razón que viene en confirmación de esta tesis: en muchas disciplinas del humano saber, el juicio no puede ser definitivo. Pongo ejemplos: en Filosofía de la Historia, muchos juicios que parecen definitivos han de ser reformados al aparecer un documento ignoto, al descubrirse un hecho cuyo secreto ignoraban los historiógrafos. En Estética es frecuente el emitir opiniones o juicios de que su autor se hallaba muy satisfecho, y que un esteta más delicado, o datos imprevistos, reforman o destruyen.

En conclusión, hemos de desconfiar a veces de nuestros juicios, y darles un valor provisional. O hemos de suspender el ejercicio de la Crítica en determinados casos, por no sentirnos perfectamente informados. Y el estar dispuestos a modificar nuestro criterio, es acto de hidalguía, y de noble modestia, y de generoso amor a la Verdad por la Verdad.

Ay! pero cuán pocos son los amantes de la Verdad que pueden blasonar de no haberle negado sacrificio alguno.... La mayoría de los estudiosos, y entre la juventud diríamos la casi totalidad, tiene ante todo y sobre todo en mira el exhibicionismo, el aura halagadora de la vanidad; y lo que es más pernicioso aún, la ambición de medrar en una carrera política, aunque los ascensos se realicen a costa de la Verdad, y de la conciencia misma. Pues ¿no se vende la pluma? y no se prostituye el voto? y no se miente y se calumnia a trueque de dar gusto al magnate, o al círculo, de quienes se espera un puesto lucrativo u honroso?

El culto de la Verdad ha de estar por encima de todo otro interés terrenal. El hombre capaz de traicionarla, es incapaz de elevarse a las cumbres serenas de donde se domina el panorama de lo verdadero, de lo bueno y de lo bello ...

Pero quizá estoy divagando. Concluyo. Al talento crítico y a la erudición, es preciso juntar fe en el éxito de la investigación filosófica y amor incondicionado de la santa Verdad. Tales son las cualidades que han de distinguir al cultivador de la Crítica, y especialmente al de la Crítica Superior. *(Continuará).*

# La insurrección romántica en las Letras españolas (1834 - 1934)

por Florentino G. de Andóin, S. J.

Este año de 1934 se cumple el siglo de la aparición triunfante del Romanticismo en España, con la publicación del poema en romance *El Moro Expósito*, del Duque de Rivas y sobre todo con el drama histórico *La conjuración de Venecia*, de Martínez de la Rosa —24 de abril de 1834—; el *Macías de Larra*—24 de septiembre de 1834— la *Elena*, de Bretón —23 de octubre de 1834— Justo es consagremos algún recuerdo a tan honda y gloriosa renovación de nuestra literatura.

Al restallar implacable el látigo del terror empuñado por las furias de la demagogia francesa, se desató en toda Europa un vendaval de fanatismo y de rabia que había de arrumbar cuanto pusiera trabas al desarrollo progresivo e insaciable de libertad en todos los órdenes, social, político y religioso; con su instinto de rebelión niveladora, hizo tabla rasa de privilegios e instituciones seculares que coartaran en lo más mínimo el ímpetu arrollador de una licencia que tascaba el freno mientras no fuera ley común la igualdad entre todos; impuso brutalmente su opinión a los demás haciendo rechinar el tajo fatídico de la guillotina sobre el cuello de sus víctimas.

También los cimientos de la literatura, íntimamente trabados con los desvaríos y mentalidad de los pueblos, se resintieron de esta tormentosa conmoción social: pronto aparecieron en el cielo de las Letras los primeros albores del amanecer triunfante del romanticismo. Consistía este gran movimiento literario en la rehabilitación del arte cristiano y caballeresco de la Edad Media, en el desprecio de las leyes estéticas entonces reinantes y en la independencia de intolerables preceptismos artísticos en que se ahogaba por asfixia toda inspiración, todo arranque genial: para ser algo en literatura había que doblar la cerviz ante la vara de comité del infeliz Boileau, cuyo espíritu estético era el de un «procurador o el de un comerciante de paños». En todos los países cierta aura

de libertad y como de expansibilidad empezó a refrescar la frente de los poetas; en la misma Francia, donde había echado tan hondas raíces la ley ridícula de las tres unidades y demás pequeñeces a ella inherentes, se oyó afirmar con valentía que la literatura romántica era la única que podía medrar, crecer y vivir, pues sólo ella expresaba nuestra religión, recordaba nuestra historia y se valía de nuestras impresiones personales para conmovernos; el genio que la inspiraba se dirigía inmediatamente a nuestro corazón y parecía evocar nuestra vida como un fantasma, el más poderoso y terrible de todos. Según esto, no podía ya permanecer la literatura al margen de las revoluciones del espíritu humano; había de seguirle en su veloz carrera, elevarse, extenderse y remontarse con las ideas que de él fluían como lo exigía el nuevo estado de la sociedad y del pensamiento.

A la fiera independencia británica cupo la honra de dar la señal de insurrección contra aquella especie de regencia del intelectualismo y de la retórica y así salió de los pintorescos bosques de Escocia el «bravío e indómito carretero Burns», el primero que desbarató los estrechos cauces del falso clasicismo francés, por donde necesariamente había de correr la inspiración de los poetas europeos, si no querían ser tenidos por bárbaros: toda la cultura de este hombre se encerraba en la Biblia, cuyas bellezas apuró con la avidez del delirio. Casi al mismo tiempo que el popular vate escocés, hizo su repentina aparición el autor de *Don Juan* como un meteoro fugaz que brilla, fulgura y relampaguea un instante para anegar al poco tiempo su vívido y siniestro resplandor en las sombras de la noche; su genio extraño y casi feroz que tenía algo de divino, bastante de satánico y mucho de salvaje y calavera, jamás se amoldó a ninguna escuela literaria, así fuera de la amplitud del romanticismo. Esta fue también época propicia para que dos astros de primera magnitud, rodeados de clarísima pléyade de ingenios menores, rasgaran las nubes y esparcieran sus rayos sobre la literatura alemana: tales fueron Goethe y Schiller, a quienes el voto unánime ha encumbrado sobre el pináculo el templo de la gloria. Nada digamos de los románticos franceses, a quienes la potente y luminosa crítica del Maestro ha levantado un monumento de la más exquisita arquitectura, que nadie puede desconocer.

Nacida en las tristes y nebulosas playas septentrionales, esa ola romántica, rebasó pronto nuestras fronteras literarias y vino a recalentarse en las risueñas y soleadas márgenes del Mediterráneo: nadie estaba más listo para sacudir el yugo de las preocupaciones artísticas que el arrogante personalismo español, que ha probado con su brillante producción que el genio no necesita reglas, por más que las dicte el contrahecho estagirita francés; nadie como él ha hecho gemir a su musa abrumada por el dolor y el infortunio; nadie como él ha combinado en tan poética amalgama las creaciones de su fantasía y la verdad en el correr de los acontecimientos, la idealidad de las situaciones y la realidad de cos-



tumbres y caracteres, revistiendo con el encanto de las invenciones la aridez de los hechos y haciéndonos contemplar temblorosos cómo se nos esfuman los límites del tiempo y se nos abren los abismos de la eternidad.

Al desembocar en nuestra literatura, nos trajo el romanticismo en su caudalosa pero turbia corriente los siguientes elementos nuevos: más íntimo y sentido lirismo, envuelto en cierta vaguedad como nacido en los brumosos países nortefios donde nunca aparecen de relieve y bien definidos los contornos de las cosas; cierto pesimismo de alarde literario, alguna exageración de fondo y forma; decidida afición a las leyendas cristianas y medioevales y más arrebatada entonación épica. Fue asimismo la época en que la fantasía, hacía poco esclava de la razón, se desbordó en cascadas de luces y colores en una verdadera explosión de policroísmo y fuegos de bengala. Por cima de todo esto, quedó sobrenadando cierto dejo de desesperación, que alguien ha llamado espuma septentrional, como más propia del adusto sajón que del alegre meridional. Tal fue la nueva estética subjetiva contrapuesta a la serena objetividad helénica del clasicismo, que para unos llegó a ser un destello del genio y para otros un ramo de locura. En efecto, en ese medio ambiente brotaron y se desarrollaron, con la pujanza de las plantas del trópico, desaforados desatinos junto a grandes e incontrovertibles bellezas; entonces vino al mundo el tipo *romántico*, bohemio, extravagante, misántropo, el único que conoce el vulgo y algunos de cuyos ejemplares aún andan errantes y famélicos por este mísero planeta, incomprensibles e *incomprendidos*. En mi viaje a Colombia tuve la dicha de topar a uno de estos seres interesantes que caminaba a la inmortalidad a pasos de gigante; un pecio romántico abandonado en la playa por la resaca al expirar el siglo pasado: su muletilla sempiterna era que la regeneración social había de arrancar del romanticismo (?)... cuántas cosas había que regenerar y arrancar en aquella persona, empezando por su ingente y desmelenada crín, que, cual pujante bardal pedía a gritos la hoz del segador ¡digno cobertor de una mollera donde hervían ideas tan descosidas! En la alborotada fantasía de esta pintoresca manada de orates en cierce retozaba un aquelarre de brujas histéricas, huríes, hadas, ondinas, sílfides y no sé cuántas sabandijas más; a veces hasta el ceguezuelo alado cupidillo, aunque como gallina en corral ajeno ya que pertenecía a la mitología de los clásicos. Lo que el Curioso Parlante cuenta de un su sobrino tocado de romanticomanía puédese aplicar a los infinitos atacados de idéntica dolencia y reflejar aquí sus principales puntos de contacto para solaz del que esto leyere:.... la primera aplicación que él creyó deber hacer de adquisición tan importante (las obras de Víctor Hugo) fue a su propia física persona, esmerándose en poetizarla por medio del romanticismo aplicado al tocador.... estrecho pantalón.... una levitilla de menguada faldamenta y abrochada tenazmente hasta la nuez de la garganta, un pañuelo negro descuidadamente anu-

dado en torno de ésta y un sombrero de misteriosa forma fuertemente introducido hasta la ceja izquierda. Por bajo de él descolgábanse en entrambos lados de la cabeza dos guedejas de pelo negro y barnizado, que, formando un doble bucle convexo, se introducían por bajo de las orejas, haciendo desaparecer éstas de la vista del espectador; las patillas, la barba y el bigote formando una continuación de aquella espesura, daban con dificultad permiso para blanquear a las mejillas lívidas, dos labios mortecinos, una afilada nariz, dos ojos grandes, negros y de mirar sombrío; una frente triangular y fatídica....

En busca de sublimes inspiraciones y con el objeto sin duda de formar su carácter tétrico y sepulcral recorrió día y noche los cementerios y escuelas anatómicas.... aprendió el lenguaje de los buhos y de las lechuzas, encaramóse a las peñas escarpadas y se perdió en la espesura de los bosques; interrogó a las ruinas de los monasterios y de las ventas (que él tomaba por góticos castillos); examinó la ponzoñosa virtud de las plantas.... rebutió su mollera de todas las encantadoras fantasías de Lord Byron.... Interpeló a su calenturienta musa, colocándose con ella en la región aérea, donde se forman las románticas tormentas y mirando desde aquella altura esta sociedad terrena, reducida por la distancia a una pequeñez microscópica, aplicado al ojo izquierdo el catalejo romántico, que todo lo abulta, que todo lo descompone, inflamóse al fin su fosfórica fantasía y compuso un drama.... «romántico-natural, emblemático-sublime, anónimo, sinónimo, tétrico y espasmódico, original....» Ahí está el cristal limpidísimo, cruzado a veces por ráfagas de belleza y raudales de luz, donde se retrataba el ingenio, las honduras del alma, el eco de las grandes vicisitudes de aquellos románticos endiablados, patibularios, melenudos, de *tumba y hachero* que, al decir de Mesonero Romanos, poblaron nuestra atmósfera poética de lúgubres y fantásticas visiones, cuadros sanguinolentos, víctimas y verdugos, castillos feudales, buhos agoreros, puñales y venenos, féretros y responsos. Pero no todo fue reprochable en esta escuela, porque no todo fue exaltación de los sentimientos, ni grotesca fantasmagoría de cadalsos y espectros: y si no fijémonos en la luminosa estela que dejó esta innovación estética al surcar el mar de nuestra literatura. Y pues que en Colombia escribo, me complazco en admirar la fecundidad y excelencia de su selecta producción intelectual: «Así como en Caracas, dice el Maestro de la crítica española, no pudo el romanticismo engendrar, con raras excepciones, más que una poesía efectista, relumbrante y chillona, llena de impropiedades de concepto y forma, en Bogotá y Popayán arrancó magníficos acentos de amor y de ira a los espíritus ardientes e indómitos de José Eusebio Caro y de Julio Arboleda y en las montañas antioqueñas suspiró con inefable melodía en las dulces estrofas de Gregorio Gutiérrez González. Al mismo tiempo la escuela lírica del siglo pasado, renovada y transformada en cuanto al espíritu, tuvo en José Joaquín Ortiz un excelso representante....; el parnaso co-

lombiano supera hoy en calidad, si no en cantidad, al de cualquier otra región del Nuevo Mundo». Volvamos a España: a mi modo de ver, las dos lumbreras de mayor brillo que hicieron surgir de entre las nieblas del pasado un mundo ideal de poesía castiza y propia de nuestra patria, fueron Espronceda y Zorrilla: ambos sintetizaron los defectos y virtudes que nos trajo la insurrección romántica; y pues tan poco estudiada y comprendida ha sido esta conmoción estética verdaderamente nacional, justo es renovar el recuerdo de tan excelsos poetas. Dejemos ya a los franceses —eternos niños vanidosos—, ensalzar hasta la saciedad a los autores de las *Meditaciones* y de la *Leyenda de los Siglos*.

Al igual que su compatriota Donoso, era Espronceda «la impetuosidad extremeña y traía en las venas todo el ardor de sus patrias dehesas en estío». Aun antes que le apuntara el bozo, este apuesto y gallardo mancebo se encumbró, con la intrepidez del genio, a donde nadie se ha atrevido a mirar de hito en hito sin desvanecerse: Tribuno y poeta a los catorce años, sus versos son ya un canto arrebatado al amor y a la libertad acompañado de un escepticismo desgarrador, fruto de la falta de principios macizos en que descansan cabeza y corazón. Es el hombre de la lúgubre visión de cuanto hay en el mundo: de la tristeza, del dolor, de la desesperación, de la *gentilezza del morire*. Con feliz pincelada nos trazó este mismo retrato moral el Curioso Parlante al decirnos que aparecía siempre en el Parnasillo —café donde se reunían los literatos— lanzando epigramas contra todo lo existente, lo pasado y lo futuro. Su alma de temple guerrero se yergue bravía a los salvajes acentos del cosaco; al dirigirse a una mortecina estrella, solloza como un niño que ve esfumarse sus doradas ilusiones; se agiganta al apostrofar al astro rey que contempla indiferente el desplomarse de los siglos en el abismo insondable; se siente sacudido con una especie de delirium tremens al considerar las desigualdades de la sociedad en *El mendigo y el verdugo*; en la bronca voz del capitán pirata oímos el bramarse de los mares y el rugir de los cañones; se nos hiela la sangre con aquel.... sólo en la paz de los sepulcros creo.... de *El escepticismo amargo*; nos conmueve hasta las lágrimas su clásica poesía *A la patria donde llora las desgracias de España*; nos aturde el derroche de fantasía en el prólogo de *El Diablo Mundo* con aquel terrorífico aquelarre; nos estremecemos con el escalofrío de lo sublime cuando presenciemos el desencanto, el hastío, las hondas nostalgias, los doloridos apasionamientos y ese terrible desgarrarse de su corazón atormentado, en las voladoras estrofas de *El canto a Teresa*.... en una palabra, todo lo reviste un sello de grandeza que no es sino la potente huella del genio.

No faltan escritores que crean haber sido Espronceda poco menos que un imitador servil de Byron. A la vista tengo algunas composiciones del original inglés en que más parece se inspiró el español y confieso con sinceridad: nada tenía que pedir el fiero

extremeño al lord británico. Si en el fondo hay alguna vaga semejanza, es tal la espléndida galanura de la expresión de nuestro poeta, tan poderoso el soplo de su virtud creadora y la vehemencia de sus afectos al brotar del volcán de su alma, que llega a rebasar el original.

Con todo, una nube de tristeza empaña nuestro contento y satisfacción cuando vemos acumuladas en este hombre tan relevantes cualidades literarias: en el genuino español, que tan arraigada lleva la fe en el alma, se desvanece el entusiasmo por tan arrogante poeta, al oírle hacer alarde de su ateísmo. Efectivamente, como al dios del fuego amarrado a la roca del Cáucaso y devorado por el buitre podía escapársele alguna blasfemia entre los ayes de dolor, ¿pero no habría en ello algo de convencional, no sería un recurso retórico para conseguir más violento efectismo? (1)

.... «Este ateo que todo lo niega habla en el *Himno al Sol* como pudiera hablar el más ferviente espiritualista... pide una luz para las cenizas de Teresa. Ah! El hombre que pide un fulgor a los cielos para la tumba de una mujer; el hombre que hace un sol para alumbrar el sueño eterno de una mártir, no ha sido, no es, no puede ser ateo. El lo dijo, pero no lo fue. El ateísmo es el panteón de la creación universal, el vacío de la conciencia y no caben vacíos ni panteones en donde existe un genio, que todo lo revive, que todo lo inunda. Ni hay fe sin genio, ni genio sin fe. Nuestro poeta niega la verdad y la pregona; niega la verdad y la enaltece; niega la mujer y la idealiza; niega a Dios y lo canta. En vano luchas, ¡oh gigante! contra un espíritu que es infinitamente más grande que tú. La nada que creaste no es la nada, puesto que es una nada que aparece llena por el coloso de tu genio».

Al entrar en la inmensa producción poética de Zorrilla, el popular trovador de la Virgen y de las viejas leyendas españolas, nos anegamos en un mar de luz, de colores y de armoniosas melodías: allí se percibe la danza alegre de fantasmas espléndidos y ligeros, inflamados por un cegador diluvio de lumbre y revoloteando bajo los besos de oro del sol; todo en él son surtidores de pedrería, atauriques moriscos, rodales de flores; campa por sus respetos la más desbordada fantasía, aljofarada en una dicción meridional, excesiva, embriagadora, que deslumbra al leerla, como el abocarse con un patio asoleado desde lóbrega cárcel.

*C'est un rossignol du ciel* exclamó Saint-Saëns en Monte Carlo al oír cantar a Tito Schipa; la misma exclamación brota de nuestros labios, al escuchar embelesados los quiebros y mordentes trinados de este ruiseñor del paraíso. Como arpa delicadísima que

---

(1) Así también, solía hacer gala en público del odio y desprecio que le inspiraba la sociedad y al verse solo se desprendía del último real por aliviar la miseria del pobre; cuando cundió en Madrid el cólera morbo se metía en las míseras buhardillas de los desamparados para cuidar de los enfermos y consolar a los moribundos.

vibra al menor impulso, supo cristalizar en una verdadera armonización musical las impresiones fugitivas que cruzaban por su mente; su poderosa personalidad está tan acoplada, si se me permite la palabra, con la realidad exterior que más bien que acciones espontáneas son sus cantos actos reflejos. Así, en el irrestañable y límpido manantial donde salta a todo chorro su inspiración, se refleja España con todas sus glorias y el cristianismo con su imponente sublimidad; de ahí el que sea «querido y admirado mientras lata un corazón español y mientras no se extinga la última reliquia del espíritu de raza» que es esencialmente cristiano. Con fe y sin miedo, canto mi religión, mi patria canto... en el estrecho círculo de poeta, en el cual me constituí por mi propia voluntad, cumplí allí con mi deber y canté a mi patria y religión hasta que perdí la voz y la fuerza, pero sin perder la fe, porque soy cristiano a pies juntillas y español a machamartillo. Estos fueron los ideales del adalid del romanticismo español, que al pasar por el prisma de su alma privilegiada, se descompusieron en cambiantes de mil colores transfigurados por los resplandores de la belleza y del genio mediante el hechizo de una imaginación enorme y la fuerza y fecundidad de un estilo rozagante y suntuoso. Tal fue el blanco luminoso que tuvo aprisionada la mirada de nuestros verdaderos románticos, mientras no les torcieran el rumbo pasiones bastardas y tal creo yo debiera ser siempre el de aquellos poetas en cuya frente aún no se ha extinguido la antorcha de la fe: líricos sinceros de alma pura y elevada, que sepan ver el reflejo de Dios en cuanto les rodea y comunicar a todos un optimismo sano y alentador. «Los templos cristianos, dice un gran pensador alemán, y no los antiguos bosques de Germania, sirvieron de asilo al amor romántico: es imposible concebir un Petrarca que no sea cristiano. María sola es la que infunde a todas las mujeres esa nobleza romántica: La elevación del alma era una flor del cristianismo: el espíritu caballeresco y las cruzadas no son las raíces, sino los retoños del espíritu cristiano». Para los ojos del creyente, todos los encantos derramados en la creación irradian de Dios y a El convergen en destellos de oro, mientras que para los ojos vulgares o afeos nuestro planeta no es sino un trompo gigante que gira estúpidamente en torno de su eje. La verdadera poesía del cristianismo, que lo es del genuino romanticismo, se parece al santuario del arca, al que ningún profano puede llegar. «Los tesoros de la poesía pagana, nos dice muy bien el calvinista Guizot, son como las flores esparcidas por toda la superficie de la tierra, se multiplican bajo los pasos del hombre, el cual no tiene más que agacharse para recogerlas; los tesoros de la poesía cristiana son como los astros colocados en las alturas del cielo: se necesitan las alas del águila romántica para subir hasta la región que las oculta». Y esas alas poderosas para rasgar las profundidades del firmamento y escalar con raudo vuelo la bóveda estrellada, son prerrogativas sólo de las almas artistas que como ángeles desterrados del paraíso, sienten infinitas nostalgias al reflejarse en sus ardientes pupilas

las deslumbradoras creaciones de la naturaleza y el refulgente reverbero de la hermosura de Dios. Anegados en esa como misteriosa emanación de lo infinito, que llamamos belleza, ansían comunicar a los demás con el relámpago de la palabra viva y del ritmo creador, raudales de poesía envueltos en haces de brillante luz; arrobados en la contemplación de la verdad y de la armonía viviente de la creación, quisieran arrancar de ella, cual de arpa inmensa y vibrante, enjambres de imperecederas melodías: sólo el verdadero pincel romántico puede cumplir esta sublime misión, porque ninguno como él sabe robar al universo sus formas, colores y vibraciones. Ora se vea envuelto en una vegetación lujuriantes y tropical, ora recorra un desierto sombrío y lúgubre donde las plantas parecen quemadas por un sol implacable y apenas cubren las vértebras crispadas de la tierra, ya contemple abrumado la majestuosa mole de los Andes, esos montes que parecen modelados por las manos tumultuosas de los titanes, ya lllore sobre el mármol helado de una columna truncada, ya quede deslumbrado por el espléndido luminar que llamea en el cielo o blandamente acariciado por la suave palidez de la luna o hunda su mirada mediante pujantes telescopios a través de los vastísimos mares de materia cósmica, el poeta romántico y cristiano pondrá en todo un sello de sinceridad y de grandeza, y lo grabará todo con buril de fuego, pues en todo sorprende un vislumbre de la gloria. Jamás abortará esas poesías artificiales de los clasicistas franceses que yo compararía, por vulgar que parezca la idea, a esas flores polvorientas agostadas en frascos de conserva a los que ni siquiera se les ha quitado las etiquetas.

¿Y a quién debemos el resurgir de esta intensa floración artística y estos como relampagueos celestiales a cuyo fulgor se han disipado todas las lobregueces de la mitología pagana y ahuyentado los lúbricos dioses del Olimpo? A la insurrección romántica en su elemento sano y depurador: ella amplió los horizontes de la inspiración, explayó las veloces alas de la fantasía, quebrantó los exiguos canceles de imitaciones extrañas, renegó de los sutiles alambicamientos del *Hotel Rambouillet*, abandonó las cumbres olímpicas y los agostados valles de la Arcadia, desterró las momificadas deidades gentiles, renovó la savia de nuestra literatura con jugo de más encumbrados ideales, abriantados con los resplandores de la fe y por fin se abrazó con el cristianismo, centro vivo del arte y foco eterno de la belleza.

Medellín, mayo de 1934.

# “El problema sexual”

por Eduardo Ospina, S. J.

A propósito de un capítulo del libro *La Escuela de la vida* por don Luis Enrique Osorio.

La lectura de esa obra del joven escritor colombiano sugiere ideas muy varias y aun encontrados sentimientos.

Por casi todas las páginas, corre un aliento de convicción y sinceridad, que despierta el afecto de simpatía por el autor. Hay páginas que muestran un alma conmovida y rebelada ante la miseria de los pobres y ante los lamentables desaciertos en educación, portadores de tantas desventuras para las almas infantiles. Hay páginas que muestran el alma exaltada por elevadas aspiraciones de mejoramiento social, a las que ha consagrado no sólo la mejor parte de sus afectos, sino también de sus actividades. Hay páginas en que vibra, si no siempre la bella forma, sí con frecuencia el generoso sentimiento ante la bella naturaleza visible, ante el arte o ante la invisible espiritualidad. Hay alguna página en que se siente arder el corazón religioso con una fuerza que parece abrirlo a los ojos del lector para mostrarle sus fibras más vitales en una palpitación estremecida y sangrante. Y si no hemos de omitir algo que aquilata todo eso, la lectura de muchas de esas páginas muestra el espíritu desprendido que, olvidando intereses personales, se consagra a realizar o al menos a soñar el bien de Colombia y de América.

Este libro revela una noble personalidad; pero los rasgos que la revelan están enredados entre tantas expresiones gravemente erróneas, entre tantas inexactitudes de principio, entre confusiones tan lamentables, entre afirmaciones tan simplistas, entre agresiones tan injustas, que el conjunto produce la pena y casi la indignación con que veríamos un torso de mármol, mutilado y cubierto por la maleza viciosa de las ruinas.

\* \* \*

Y empecemos por conceptos de orden puramente científico. Al principiar la exposición de sus ideas acerca del importante y complejo problema sexual, afirma él la conocidísima verdad de que «las secreciones internas tienen una influencia primordial

en el desarrollo infantil». Pero luego, prescinde de otras glándulas endocrinas, se fija sólo en el desarrollo del timo y sobre la idea que el autor se ha formado de esa glándula construye todo un edificio pedagógico individual y hasta social.

«La creencia, dice, de que el timo es una glándula infantil, cuya función principal es impedir el desarrollo prematuro del sexo, nos destaca un órgano endocrino más ligado a la ciencia del maestro que a la del médico» (página 120). «Una vez normalizado el organismo mediante el desarrollo opoterápico de la glándula infantil, urge encaminar la energía humana hacia trabajos amenos», etc. (página 130).

De ahí pasa enseguida el autor a una invectiva, contra «la terapéutica de los pulpitos y confesonarios», contra «los lastres medioevales» etc.

Es de advertir ante todo que los biólogos señalan al timo como función principal, no ya la negativa de *impedir*, sino la positiva de *desarrollar* normalmente el organismo joven. En segundo lugar, construir sobre «la creencia de que el timo es una glándula infantil», no sólo un edificio pedagógico, sino una fortaleza de controversia religiosa es estrictamente construir castillos en el aire. Porque la opoterapia tímica, en parte conocida, en gran parte debatida y en máxima parte inexplorada, dista mucho de ser un terreno dominado totalmente por los especialistas. Y hacer de materia tan insegura y controvertida el instrumento con que, no ya el médico, sino el maestro levante la futura pedagogía salvadora, es en realidad desesperar de la salvadora pedagogía futura. En cuanto a los peligros que corre la religión ante los descubrimientos de la ciencia, citemos siquiera un aparte. «La terapéutica de pulpitos y confesonarios se desprestigió bastante con los descubrimientos de Pasteur, sigue desprestigiándose con la tolerancia de la prostitución en los países que se dicen católicos, y queda reducida a un átomo ante lo que afirman los endocrinólogos: que el mayor o menor funcionamiento de una glándula puede precipitar a un hombre hacia lo divino o hacia lo grotesco» (página 121). No se puede contener una sonrisa al leer afirmaciones tan curiosas y descabelladas desde el punto de vista científico. El autor de ellas ve una incompatibilidad absoluta entre los principios católicos y los descubrimientos del gran sabio francés sobre *Las relaciones que pueden existir entre la forma cristalina, la composición química y el sentido de la polarización rotatoria*, o sobre *La naturaleza y origen de los fermentos*, o sobre el *Tratamiento de la rabia* (títulos de algunas de sus obras). Hasta ahora nadie había encontrado esa incompatibilidad, y lo que es más extraño, ni al mismo Pasteur jamás se le ocurrió, quien como es sabido, fue un gran católico práctico que iba a misa y con la convicción de un gran sabio se aplicaba a sí mismo «la terapéutica de los pulpitos y confesonarios». En cuanto a la tolerancia ésa en los países que se dicen católicos, el señor Osorio no quiere informarse que esa tolerancia



no es de la Iglesia, tantas veces llamada intolerante, sino de las autoridades civiles que deberían proscribir la prostitución, siquiera por higiene, a pesar de las protestas de muchas gentes que sin duda no desconoce el señor Osorio. Finalmente, estamos dispuestos a suscribir el principio de los endocrinólogos al menos en lo de *lo grotesco*. En cuanto a lo divino, nos permitimos una duda, mientras no se pruebe que los endocrinólogos están investidos de esa infalibilidad que trescientos cincuenta y tres millones de hombres reconocemos sólo en ciertos casos en la cabeza de la Iglesia católica.

De todas maneras, sobre esa base biológica, acerca de cuyo conocimiento profundo en el señor Osorio, nos permitimos igualmente una duda, él levanta la concepción de una educación eminentemente sexual, y la ve en conexión con las fantasías de Keyserling, según el cual, el perfecto sér humano queda constituido por los semiseres hombre y mujer (Véase la página 121).

Una de las desatinadas orientaciones que ha ido tomando en nuestros tiempos la pedagogía es dar una importancia absorbente y exclusiva al problema sexual. En esa desorientación tienen gran parte Freud, Forel y algunos otros científicos materialistas, que interpretados exagerada y tendenciosamente por gentes que buscan más ciertas aplicaciones prácticas, que lo que esos sistemas puedan tener de sólidamente comprobado, van convirtiendo el ambiente de la escuela—que debería ser aire puro y luminoso—en un ambiente de penumbras instintivas y de dormitorio mal ventilado.

La perfecta personalidad humana se realiza, y tiene que realizarse, en la individualidad humana, sea hombre o mujer. Es evidente que para desarrollarla todo contribuye en la vida, hasta el régimen alimenticio, cuánto más el trato entre los dos sexos, polos de toda sociedad. Pero eso supuesto la humanidad perfecta es la completa perfección del individuo. Tipos de perfección humana son el genio y el héroe. Del genio dice Papini con razón: «El genio es solitario. El ama demasiado a la generalidad de sus hermanos para amar exclusivamente a una sola de sus hermanas». Y en cuanto al héroe, le basta para serlo su gran voluntad noblemente orientada, y querer dar a esa arrogante actitud una relación sexual, es contagiarla de una afección apendicular.

Sabemos muy bien que el señor Osorio, espíritu elevado, no entiende por amor lo que entienden las almas vulgares, y dice con nuestro poeta:

*En el santo misterio del hogar,  
la eternidad en paz y en esperanza,  
y no el momento efímero y brutal.*

(Pombo, *Edda*, III.)

Pero insiste con un criterio exagerado y simplista en la fuerza que al hombre pueda venir del complemento sexual. Lo que, según la psicología, se necesita para desarrollar vigorosamente una perso-

nalidad es un gran ideal y un gran amor consagrado a él. Y aunque ese ideal y ese amor pueden darse junto con el amor normal humano, ¿quién negará que está más dispuesto a realizar su ideal y su personalidad quien tiene la alteza de corazón y la energía de voluntad suficientes para consagrar toda su personalidad exclusivamente al ideal?

Y es que la pureza absoluta — espiritual y física — como es una gran belleza y un gran valor humano, es también la mejor condición vital para el pleno y fuerte desarrollo de la personalidad. Por encima de las risas que produce esta afirmación a la vulgaridad ignorante, los sabios especialistas y las Facultades universitarias levantan la voz para honra y salvación de la humanidad. Permítasenos hacer algunas citas autorizadas.

El doctor A. Fournier, miembro de la Academia de Medicina, profesor de la Universidad de París, escribía a los 80 años:

«Se ha hablado indebida y ligeramente acerca de los peligros de la continencia para el joven. Os confieso que si estos peligros existen, yo no los conozco, y que yo, médico, jamás los he encontrado hasta hoy y eso que los casos de observación no me han escaseado en la materia» (*Pour nos fils quand ils auront dix-huit ans*, 74 millar, 45).

«No existe la patología de la continencia» (doctor Feré, *L'instinct sexuel*, 2e. édit., 27).

«La continencia, aun prolongada por toda la vida, no es causa de enfermedad. Nunca la he encontrado en el origen de enfermedad alguna» (Prof. X. Francotte, *De quelques points de morale sexuelle dans ses relations avec la médecine*, 15).

«No he visto jamás una sola enfermedad causada por la castidad» (Doctor Mantegazza, profesor de la Universidad de Milán, *Igiene dell'amore*).

«Puedo afirmar que ningún médico ha observado una enfermedad que proceda de la continencia» (Doctor Polin, citado por el doctor Esclande, *Le problème de la chasteté masculine au point de vue scientifique*, 130).

La Segunda Conferencia Internacional por la profilaxia contra la sífilis y las enfermedades venéreas (Bruselas, 1902) formuló por unanimidad un voto del que extractamos la siguiente frase: «Hay que enseñar, sobre todo a la juventud masculina, que la castidad y la continencia, no sólo no son dañosas, sino que son las virtudes más recomendables desde el punto de vista higiénico (*Comte-rendu des séances*, publicada por el doctor Dubois-Haverith, Bruselas, 1903).

Los médicos de Nueva York suscribieron esta declaración: «Nosotros los suscritos miembros de la Profesión Médica de Nueva York y sus contornos, estamos unánimes en declarar que la castidad, es decir una vida pura y continente para los dos sexos,

es conforme a las mejores condiciones de higiene física, mental y moral» (Citado por el doctor S. Stall, *Ce que tout jeune homme devrait savoir*, Trad. franc. 2e. édit., 50).

Y la Facultad de Medicina de la Universidad de Cristianía suscribió en corporación la declaración siguiente: «La aserción hecha recientemente por diversas personas y repetida en los periódicos y en las asambleas públicas, de que una vida moral y una continencia perfecta son nocivas para la salud, es de todo punto falsa, según nuestra experiencia, que queda aquí expresada *unánimemente*. No conocemos ningún caso de enfermedad y ninguna clase de debilidad que podamos atribuir a una conducta perfectamente pura y moral» (Stall, 47).

Sobre las relaciones de la castidad con la inteligencia los especialistas no son menos explícitos.

«Los imbéciles gustan de decir obscenidades» (Doctor P. Sollier, *Psychologie de l'idiotie et de l'imbécile*, 2e. édit., 108).

«¿Hay cosa mejor demostrada que el feliz influjo de la vida moral sobre el talento? La elevación de sentimientos y la pureza de principios dan infaliblemente a la inteligencia una fuerza, una precisión y un alcance incalculables» (Doctor Reveillé-Paris, *Physiologie et hygiène de l'homme*, 293).

«La continencia da al organismo y a la inteligencia un vigor y una plenitud de energía admirables» (Doctor Jules Payot, *L'éducation de la volonté* 44e. édit., 209).

«Si tienes empeño en llevar hasta la cumbre tu noble carga, regla tu corazón y tu vida; ciñe tu cintura como los valientes y preserva con cuidado tu varonil juventud. Un cuerpo enervado por el vicio sólo puede encerrar un espíritu derrengado» (Octavio Feuillet, *Dalila*).

Y respecto de la voluntad libre, esa cumbre de la perfección humana, tenemos análogos testimonios.

«Algunos creen afirmar su voluntad diciendo, como un chiquillo: 'Quiero hacer aquello, porque me gusta'. Con eso no afirman sino el placer de un momento, y dan prueba de su esclavitud» (G. Dwelshauvers, *La synthèse mentale*, 231).

«Debemos ser hombres. El placer no es la libertad, sino la fatalidad del instinto. El placer nos lleva a la esclavitud del bruto. Meditemos...» (G. Seailles, *Les affirmations de la conscience moderne*, 130).

«La fuerza de las fuerzas, la energía pura, la voluntad libre y victoriosa consiste en triunfar del poderoso instinto sexual. Ahí está la fuerza varonil y no en otra parte: en ese dominio de sí mismo. La Iglesia católica tiene razón en ver en la castidad la garantía suprema de la voluntad enérgica, energía que a su vez garantiza al sacerdote la posibilidad de todos los otros sacrificios».

Así habla el psicólogo racionalista Julio Payot (*L'éducation de la volonté*, 44e. Edit., 210), que no es católico, pero sí un sabio sincero que conoce la historia y la psicología humanas.

Y que tal pureza sea no sólo posible y normal entre los que hacen voto de ella, sino aun entre los jóvenes que viven en el mundo, lo tienen por una verdad experimental no sólo los directores de almas, sino también los médicos especialistas en higiene sexual.

«A los que se niegan a creer en la castidad sacerdotal, se puede responder con un hecho de observación indiscutible. Muchos sacerdotes, cuya imaginación no se exalta en el confesonario, son seguramente castos, con tal que hayan determinado serlo una vez: se contrae la costumbre imperiosa de la continencia, como se toma la del vicio» (doctor M. Fleury, *Quelques conseils pour vivre vieux*, chap. XVI). «Muchos jóvenes son perfectamente virtuosos y aspiran a serlo siempre resistiendo a las tentaciones, a veces con gran esfuerzo, y su continencia merece el mayor respeto, ya sea que se funde en convicciones religiosas, ya en la delicadeza de su alma». (*Ibidem.*)

\* \* \*

Pasemos a analizar algunos hechos históricos que el señor Osorio interpreta según su esquema mental.

«El Libertador no construyó nada: 'rompió cadenas', llenó al mundo con su prestigio de Vulcano vengador, y sólo logró hacer el ridículo con lo más meritorio de su obra....» (página 135).

A pesar de tales afirmaciones yo pienso que como puede llamarse arquitecto al que traza un sabio plan, reúne materiales y enardece a los obreros para la obra, aunque no haya vivido hasta poner la veleta del edificio; así también es un constructor social el que devuelve la libertad a un pueblo, le pone en sus manos la posibilidad de su propio destino y lo impulsa con su palabra y con su ejemplo. Pero para el señor Osorio la obra positiva de Bolívar es poco más que nula. «No existe, prosigue, una sola institución fundada por Bolívar, y su vida está llena de inconsecuencias que sólo pueden explicarse y justificarse dentro de un estado morbosos de angustia sexual» (página 135). Hace la impresión de que al escribir estas afirmaciones, para su autor se hubieran borrado del mapa las seis repúblicas bolivarianas.

Y prosigue todavía: «En brazos de María Teresa Rodríguez del Toro y en época menos turbulenta él hubiera podido ser mucho más eficaz para el porvenir americano» (*Ibid.*) En cuanto a la «época menos turbulenta», es claro que para juzgar históricamente del valor y obra de un hombre, no hay que discurrir mucho sobre lo que hubiera podido ser en otras circunstancias, porque en la esfera de la pura posibilidad cualquiera puede ser un imbé-

cil o un prodigio. Por lo que hace al roto, añorado idilio con doña María Teresa y a las otras afirmaciones que hace el autor a continuación, de que Bolívar se lanzó a la lucha emancipadora como a un «peligro para aniquilarse», y fue valiente y audaz por «un estado morboso de angustia sexual», ¿quién no ve en su autor la mentalidad obsesionada por una idea subjetiva, que pierde la noción de las relaciones y de la compleja realidad? Todo eso es fantasía novelesca, no historia. Cierto que los amores ilícitos eran para el alma grande de Bolívar, como lo confesaba en sus cartas íntimas un hastío nauseabundo y un remordimiento. Pero también es verdad que él, en los años de su madurez, miró como un suceso benéfico y aun feliz el que la muerte hubiera destronado el idilio de su juventud. El 10 de mayo de 1828, después de comer, departía Bolívar con su edecán Wilson y con Perú de Lacroix y les decía:—«Miren ustedes lo que son las cosas: si no hubiera envidiado, quizá mi vida hubiera sido otra; no sería el general Bolívar, ni el Libertador, aunque convengo en que mi genio no era para ser alcalde de San Mateo». (L. Perú de Lacroix, *Diario de Bucaramanga*, 99). Ni en esta ni en las actitudes libertadoras de Bolívar aparece «la imagen de la esposa, realzada por el tiempo, sonriendo en el brillo de las bayonetas», ni las obsesiones sexuales que abrasan el cerebro de los seres inferiores.

Semejante a su interpretación histórica sobre Bolívar son las que ofrece don Luis Enrique Osorio de los sabios alemanes, de Gandhi, de Lenín. A propósito de éste último termina el autor: «Sin la comprensión de una mujer, quizá no hubiera habido masas, ni cerebros, ni arrestos que hicieran triunfar la revolución bolchevique» (página 139). ¡Quizá! En historia y por lo general en ciencias, un *quizá* y un *nada* valen por igual.

\* \* \*

Toquemos ya el punto central del capítulo que analizamos. Después de hablar de la coeducación (de la que habría que decir no poco, pues está muy lejos de ser admitida como método práctico y exento de peligros, aun fuera del Catolicismo), dice el señor Osorio acerca del sistema preventivo: «En sentido diametralmente opuesto a la coeducación quiere trabajar la escuela católico-romana. En ella los hombres y las mujeres se hallan *completamente separados* y distanciados.... Lo único que se persigue es dominar aisladamente el corazón femenino, para convertirlo en baluarte eclesiástico dentro del hogar.... Esta tragedia pretende disimularla con la tesis de la prevención sexual... «Entre santa y santo pared de cal y canto» Hay que distanciar a los hombres y a las mujeres, para que triunfe la moralidad sobre el desenfreno de las pasiones» (página 129).

Si estas frases, atribuyéndolas a la Iglesia, las pronunciara algún patán semiletrado, cuya fuente única de conocimiento sobre

la Iglesia es el diario anticatólico o las conversaciones sectarias, se le podrían perdonar en gracia de su incultura. Pero que una persona culta repita con seriedad tales despropósitos, es cosa que no se puede comprender ni perdonar.

Don Luis Enrique Osorio se ha mantenido lejos de la Iglesia, física y psicológicamente, y cuando quiere hablar de ella, paga a grandes costas su alejamiento de la realidad. Querer presentar el proverbio vulgar «Entre santa y santo, etc.», como la fórmula doctrinal y práctica de la Iglesia en punto a pedagogía sexual, es lo mismo que querer condensar toda la ciencia bacteriológica en el dicho del antioqueño, que «en achaques de microbios no creía sino de cucarrón pa arriba» . . . .

Ojalá que el señor Osorio hubiera abierto cualquiera de las innumerables grandes obras de moral general católica o cualquier libro verdaderamente representativo del sentido pedagógico de la Iglesia, para que viera con qué delicadeza y exactitud de análisis se plantean y resuelven los problemas, con qué observación tan penetrante y tan humana se estudian los caminos de la naturaleza y con qué aprovechamiento se aplican a la educación los ricos aportes de las ciencias experimentales.

Si el señor Osorio ha tropezado con uno o más maestros católicos de pocos alcances pedagógicos o con uno o más eclesiásticos de poca cultura psicológica, no culpe la sabiduría católica, como nadie culpa a la ciencia médica de que existan por el mundo uno o mil boticarios ignorantes.

En cuanto a las relaciones de los dos sexos en la Iglesia católica, qué desconocimiento y audacia no supone el afirmar que su principio y práctica es «distanciar a los hombres de las mujeres, para que triunfe la moralidad» (página 128)! Por lo visto el señor Osorio no sabe que en la Iglesia católica el *matrimonio* es un sacramento. El no ha visto a *las* maestras enseñar a *los* niños o a *las* Hermanas curar a *los* enfermos en los hospitales o velarlos en sus casas. No sabe que en los Estados Unidos *las* Hermanas ejercen la segunda enseñanza de *los* jóvenes a veces hasta la High School. No sabe que en Inglaterra e Irlanda los párrocos promueven bailes y fiestas entre los jóvenes de ambos sexos, para que se conozcan y se traten. No sabe que en Alemania la teoría de la coeducación está practicada por la institución católica del *Quickborn* (bella palabra arcaizante que significa «Fuente de vida») dirigido por los monjes Benedictinos — «¡lastres medioevales!» — El no ha visto en la Universidad de Munich ni en otras alemanas a las religiosas de Ordenes docentes sentarse junto a los universitarios, para seguir por largos años los cursos académicos. Parece que ninguna de estas prácticas conoce el señor Osorio, y sin embargo debía conocerlas antes de decir sobre las prácticas de la Iglesia cosas que están tan lejos de toda verdad.

Pero el autor que comentamos tiene dos objeciones contra nosotros. La primera será sin duda:—«Eso pasará en el extranjero, pero en Colombia, no!»

En primer lugar, puesto que él ha hablado contra la Iglesia Católica, nosotros rechazamos sus afirmaciones con hechos católicos. Y en segundo lugar, muchas de esas cosas se practican también entre nosotros. El señor Osorio insistirá objetándonos los internados, sobre todo los de Jesuítas, en los cuales, como él mismo dice, sólo aprendió el derecho de fuga. A lo cual responderemos, que de una huerta donde se cultiva variedad de frutas, puede uno libremente salir sólo con una ortiga en la mano encontrada al pie de un peral: eso es cuestión de gusto. Pero prescindiendo de este punto en su aspecto personal, hagamos constar que los internados son hechos universales católicos y no católicos. Y los pedagogos católicos saben muy bien que el internado no es la institución ideal en educación; saben que es un procedimiento menos malo que dejar a los jóvenes forasteros a sus aventuras por las calles lodosas de las ciudades, y saben también que el ideal de la educación se obtendría con un número razonable de horas en la disciplina y labor colegial y el resto en el recinto de la familia, donde la mano femenina materna y fraterna y el trato social ponen en la obra de la educación ciertos toques delicados y profundos que no pueden dar las solas manos varoniles.

La otra objeción del señor Osorio no viene en un bloque: son muchos hechos aislados que arroja como un puñado de tierra callejera al rostro de la Iglesia. Son, según sus fuertes expresiones, «los niños que aprendieron a persignarse en las escuelas católicas, y van luego a las cárceles de menores con enfermedades... que les contagiaron los caballeros de la aristocracia católica». Son «los niños de las escuelas católicas que después de rezar el Padre-Nuestro... se organizan en cuadrillas de malhechores para asaltar a las chicas de su edad». Y «¿qué sucede en los colegios de monjas y frailes? Existe o no en ellos el problema de la homosexualidad?», etc.

Es increíble que una persona de talento con una obsecación tan apasionada se envuelva conscientemente en la confusión y en el sofisma. Suponemos que don Luis Enrique Osorio ni con su primera ni con su vigésima conferencia, logra convertir en ángeles a niños pervertidos que vienen a oírlos. Si vemos pues a uno de los muchachos que las han oído haciendo una indecencia, podemos emplear contra su sistema educativo su propio procedimiento dialéctico y hablar en forma de acusación, de los muchachos que después de oír las conferencias de don Luis Enrique Osorio, hacen obscenidades. Quien tenga lógica y sobre todo lealtad, no asociará a palo de ciego los dos hechos, sino procurará averiguar si los chicos son malos *porque* han oído esas conferencias, o si lo son *a pesar* de haberlas oído. No se necesita ser un Aristóteles para comprender que las consecuencias son contrarias en los dos casos. ¿Por qué

el sectarismo anticatólico en sus ataques contra la Iglesia se olvida de la lógica y de la lealtad? No es difícil comprender ese por qué....

Averígüese qué doctrina y qué conducta inculca el Catolicismo a la juventud; véase qué frutos se recogen en las almas que la practican desde el sencillo campesino hasta las alturas de Luis Gonzaga o de Guy de Fontgalant... y sáquese las consecuencias.

En cuanto a los hechos achacados por el señor Osorio, hay que bajar más al fondo de las cosas. En los pueblos provincianos de Colombia, por falta de personal para el cultivo espiritual, reina con frecuencia una pasmosa inmoralidad. ¿Bastará siempre para hacer puros a los niños la plática del catecismo o la enseñanza de la escuela? ¿Podrá ésta contrarrestar el ejemplo y la conversación de sátiros vistas en sus padres y hermanos mayores? Y entonces ¿en qué espaldas deben descargarse los latigazos?

En las grandes ciudades la propaganda pornográfica de la mala prensa, del teatro y del cine han hecho su obra. Por ella ¡cuántos padres de familia han perdido el sentido común y el sentido moral! ¿Quién, en tal ambiente, puede sentirse impelido, no ya a la moral católica, pero ni siquiera a la higiene humana? Y ante tal espectáculo que subleva a la dignidad y honradez más elemental y que en naciones cultas ha suscitado vigorosas campañas contra el comercio criminal de la corrupción, en Colombia hay quien ataca a la Iglesia Católica, y entre tanto, allá en sus trastiendas, los empresarios del cine, del teatro, del periódico, se ríen de la insensatez humana, mientras atan sus talegas, donde nuestro pueblo ha ido depositando tarde tras tarde el pago de lo único que le queda: la perversión moral y el germen físico de todas las degradaciones!....

---



# Boletín de Física

por Carlos Ortiz Restrepo, S. J.

Pasados el entusiasmo y la admiración producidos por las revolucionadoras teorías de Einstein, que conmovieron todo el mundo científico y que dieron ocasión a una abundantísima literatura, esos estudios, de carácter más especulativo que experimental, se fueron alejando cada vez más del terreno de la práctica, y acaso del de la realidad, y se perdieron en una nebulosa de fórmulas matemáticas, accesible sólo a unos pocos iniciados en esa difícil ciencia.

En estos últimos años la investigación ha tomado otros derroteros, las miradas de los sabios se fijaron en el mundo de los átomos, y en su conocimiento han hecho las ciencias físicas sus mayores conquistas.

El sistema de Dalton ponía los cuerpos simples compuestos de átomos homogéneos e indestructibles, guió la química durante muchos años por el camino del éxito, y de triunfo en triunfo la hizo reina de la industria y por ende de la economía mundial. Los trabajos de Perrín, Millikan etc. nos descubrieron el número asombroso de átomos que contiene un centímetro cúbico de gas en condiciones normales, su peso insignificante y su diámetro, con una precisión tal que estos números parecen ya definitivamente establecidos, por lo menos en su orden de grandeza.

El descubrimiento de las sustancias radioactivas y de sus propiedades, debido a H. Becquerel (1895) y al matrimonio Curie (1898), puso de manifiesto el hecho sorprendente de que ciertos cuerpos emitían, fuera de otras radiaciones, ciertas partículas pequeñísimas que no eran otra cosa sino fragmentos, por decirlo así, de su propio átomo, que al desintegrarse daba origen a otros cuerpos de naturaleza distinta. Este hecho perfectamente comprobado echaba por tierra la teoría de los átomos indivisibles de Dalton y revelaba una composición atómica complicada, cuyo misterioso mecanismo atraía con fuerza la atención de los hombres de ciencia.

No podemos encerrar en los límites de este artículo la interesante historia de esa serie de investigaciones, que señaló su ruta por una estela de teorías que se han ido sucediendo unas a otras, sin que aún hayamos llegado a una que parezca definitiva. Lenard, Thomson, Rutherford, Bohr y otros han ideado hipótesis o han construido, como ahora se dice, modelos de átomos.

Examinando las radiaciones producidas por los cuerpos radioactivos, se hallaron tres clases de radiaciones que se llamaron con las tres primeras letras del alfabeto griego  $\alpha$ ,  $\beta$ ,  $\gamma$ . Los rayos  $\alpha$  están compuestos de partículas materiales cargadas de electricidad positiva y cuyo peso es el de los átomos de Helio, casi cuatro veces más pesadas que los átomos de hidrógeno. Los rayos  $\beta$  están formados por partículas cargadas de electricidad negativa de una masa pequeñísima, ocho mil veces más pequeña que las  $\alpha$ . Los rayos  $\gamma$  no son más que vibraciones del éter.

Viendo que los átomos se desintegraban en partículas  $\alpha$  y  $\beta$ , era natural suponer que éstas constituían las piedras fundamentales del edificio atómico, que al explotar por la acción de fuerzas desconocidas las proyectaba con enorme violencia, que les imprimía velocidades del orden de la de la luz.

El ser la masa de las partículas  $\alpha$  cuatro veces mayor que la del átomo de hidrógeno, dio margen a la idea de que tales partículas estaban a su vez compuestas de otras menores que se llamaron *protones*, una de las cuales constituiría el átomo de hidrógeno. Según esto todos los cuerpos estarían formados de *protones* y de *electrones*, lo que volvía a resucitar en parte la teoría del médico inglés Prout quien en 1815 formulaba la hipótesis de que todos los cuerpos estaban constituídos por átomos de hidrógeno concentrados o aglomerados.

Quedaba sin embargo por resolver una dificultad, al parecer insoluble, que fue la que hizo abandonar ya desde un principio la hipótesis de Prout. Los pesos atómicos de los diferentes cuerpos simples no son múltiplos del peso atómico del hidrógeno, y mientras hubiera uno solo que no cumpliera con esta condición, la teoría del médico inglés no podía ser aceptada. Por otra parte era un hecho que muchos de los pesos atómicos referidos al hidrógeno resultaban fraccionarios, y las más cuidadosas determinaciones de pesos atómicos llevadas a cabo con el mayor esmero no hacían más que confirmar tal resultado.

Los isótopos Estando en este estado las cosas, presentaba J. J. Thomson en enero de 1913 una memoria a la Real Sociedad de Londres en que daba cuenta de haber descubierto por un procedimiento especial, cuya descripción nos llevaría fuera de los límites de este artículo, que el neón estaba compuesto de dos gases de peso atómico diferente, pero de propiedades químicas idénticas. Hacia 1919 F. W. Aston, discípulo de Thomson y profesor de la Universidad de Cambridge, tuvo una idea genial: si en el seno de un gas se provoca una descarga eléctrica de alta tensión, en determinadas circunstancias, los átomos del gas se ionizan (se cargan de electricidad) y son lanzados por el cátodo (polo positivo) con enorme violencia, formando los llamados rayos canales, descubiertos por E. Goldstein en 1876. Estos rayos deben a las cargas eléctricas que llevan la propiedad de ser desviados en su trayectoria, sea por los imanes, sea por las car-

gas eléctricas (campos electrostáticos) y las desviaciones producidas son, a igualdad de otras circunstancias, inversamente proporcionales a la masa atómica del cuerpo que forma el rayo. Midiendo, pues, las desviaciones producidas por campos magnéticos y electrostáticos, en un muy ingenioso aparato, llegó Aston a calcular con una gran precisión las masas atómicas de los diferentes cuerpos. Más aún, y esto es lo más notable, logró demostrar que la mayor parte de los cuerpos que hasta ahora se habían tenido por cuerpos simples, de átomos homogéneos, no eran más que mezclas de diferentes cuerpos de pesos atómicos diferentes, pero de propiedades químicas idénticas, lo que los había hecho hasta entonces inseparables por los medios químicos. En particular los cuerpos cuyo peso atómico es fraccionario no son más que la resultante de una mezcla de cuerpos de pesos atómicos enteros, que daban mezclas de pesos fraccionarios. El cloro v. gr. cuyo peso atómico se creía ser de 35,46, es la mezcla de dos cloros de pesos atómicos de 35 y 37; el hierro no es un cuerpo de peso atómico de 55,84 sino una mezcla de dos hierros de peso atómico 56 y 54. Lo mismo podríamos decir de otros muchos cuerpos.

Estos cuerpos de propiedades químicas idénticas pero de peso atómico diferente se llamaron *isótopos* (ἴσος τόπος), de igual lugar, por ocupar el mismo lugar en la clasificación de los cuerpos de Mendeleef, y a la mezcla de los isótopos que forman un cuerpo simple en el sentido químico, se les llamó una *pleida* (πλειάς,) multitud.

Con los experimentos de Aston quedaba zanjada casi del todo la dificultad, y se abría una nueva puerta a la investigación de los pesos atómicos, investigación que nos reservaba más de una sorpresa, aun en cuerpos cuya investigación parecía ya agotada, como el hidrógeno. Quedaba sin embargo una nubecilla por disipar, pues todavía los pesos atómicos no tenían la ansiada multiplicidad del hidrógeno con toda la perfección que hubiera sido de desear, quedaban aún algunos residuos que eran la pesadilla de los físicos. Dejando sin embargo aún sin explicación perfecta esas pequeñísimas fracciones, parecía que se podía admitir que todos los átomos estaban compuestos de dos elementos, a saber: el *electrón* o *átomo de electricidad negativa* y el *protón*, base del núcleo del átomo de hidrógeno.

El modelo atómico de Rutherford y Bohr, que suponía el átomo formado por un núcleo de protones a cuyo alrededor giraban, en determinadas órbitas, una serie de electrones, satisfacía bastante bien a todas las exigencias de la ciencia y daba cuenta, a veces con sorprendente exactitud, de los resultados experimentales. Las propiedades químicas de los cuerpos se atribuían a los electrones que forman la periferia del átomo, girando al alrededor del núcleo como los planetas al alrededor del sol; mientras que las propiedades radioactivas hallaban su explicación en el núcleo de los átomos. Con razón podía decir Grimsehl que el modelo de Bohr había sido un extraordinario triunfo de la física teórica.

**Desintegración del átomo** Dadas estas ideas sobre la constitución del átomo se pensó que quizás habría medios para arrancar a éste alguno de sus protones o electrones y, por consiguiente, para transformarlo en otra clase de átomos, o sea en otro cuerpo simple. Efectivamente Rutherford emprendió en 1919 una serie de experimentos encaminados a ver el efecto que producían sobre diferentes cuerpos el bombardeo de partículas lanzadas con enormes velocidades por los cuerpos radioactivos. Hasta 1922 fue publicando una serie de notas en el *Philosophical Magazin*, el *Bakerian Lectures* y en una conferencia ante la Sociedad Química de Londres el resultado de sus trabajos.

Rutherford logró arrancar protones a los átomos de boro, nitrógeno, hierro, sodio, aluminio y fósforo, probando así que uno de los componentes de dichos átomos eran efectivamente los protones, partículas de peso igual al del átomo de hidrógeno y cargadas con una carga positiva igual a la de los electrones pero de signo contrario.

El método de Rutherford parecía el más apto para penetrar la estructura del núcleo, que a pesar de todos los esfuerzos permanecía aún rehacio a la investigación. Este método, en efecto, ha sido una poderosa palanca en manos de los físicos.

Examinando la desintegración de los elementos ligeros bajo la acción de los rayos  $\alpha$  Bothe y Becker (1930) observaron que el berilo, sometido a dicha radiación, no emitía protones como el boro y el nitrógeno, sino que emitía una radiación desconocida, de naturaleza mucho más penetrante que las hasta ahora descubiertas. Poco después Mme. Curie, Mr. Joliot y Webster sometieron en París a un minucioso examen las radiaciones descubiertas por Bothe y Becker.

No pudiendo detenernos a explicar los métodos seguidos en esta clase de estudios, dejamos a las revistas técnicas este cuidado, pero no queremos pasar por alto un aparato muy genial debido al americano C. T. R. Wilson, profesor de física en la Universidad de Cambridge. Consiste este aparato en una cámara cerrada, llena de aire saturado de vapor de agua. En un momento dado se produce en el interior de la cámara una disminución de presión y entonces el vapor de agua se condensa en forma de gotitas microscópicas al rededor de los núcleos de condensación que se pueden hallar en el recinto. Los electrones, y en general las partículas cargadas de electricidad, tienen la propiedad de ionizar el aire y los iones de éste sirven muy bien de núcleos de condensación, lo que hace que al bajar la presión en el interior de la cámara las estelas de iones que dejan a su paso las partículas proyectadas por los cuerpos radioactivos, o por otros métodos, se hacen visibles por la estela de gotitas que a lo largo de ellas se forman. Una cámara fotográfica que registra sobre placa sensible las trayectorias señaladas por las gotitas de agua, completa el aparato. Otros medios están fundados unas veces en el chisporro-

teo que producen las partículas sobre ciertas sustancias fluorescentes, tales como el sulfuro de zinc (método de Crook); o en la descarga de electrómetros por la ionización de los gases debida a las partículas (Rutherford y Gaiger); y más modernamente por métodos eléctricos fundados en la ampliación producida por lámparas de tres electrodos, como las usadas en telefonía sin hilos (Greinacher, Ward Wynn).

J. Chadwick, del laboratorio de Cambridge, exponía en 1932, en un artículo de *La Nature*, una serie de fenómenos que no tenían fácil explicación en las teorías hasta entonces conocidas, y que podían entenderse admitiendo que las misteriosas radiaciones descubiertas por Bothe y Becker y estudiadas por Mme. Curie y Mr. Joliot fueran los neutrones, partículas de masa unidad (como el átomo de hidrógeno) y de carga cero que preveía ya Rutherford en 1920, en una conferencia de la Bakerian.

Las partículas  $\alpha$  y  $\beta$  al pasar por cerca de los átomos, en virtud de la carga eléctrica que las constituyen, arrancan a éstos algunos electrones, o los ionizan, destruyendo su estado neutro. Esta propiedad de ionizar que sirve a los físicos, como ya dijimos, para determinar su trayectoria, es al mismo tiempo un freno violento en su vertiginosa carrera, que les quita su velocidad, en un espacio relativamente corto. Los neutrones por el contrario, como no llevan carga alguna (a eso alude el nombre de neutrón) no producen ionización, lo que les da un poder de penetración enorme y les había permitido hasta ahora ocultarse a los perspicaces ojos de los investigadores.

Posteriormente otras numerosas experiencias han venido a confirmar la existencia de los neutrones, como partículas constitutivas del átomo.

La teoría del doble fluido eléctrico, positivo y negativo, emitida por Symmer ya en 1759, y que después de los estudios de Coulomb en 1784, había conquistado la adhesión de casi todo el mundo científico, había ido perdiendo su importancia poco a poco, y ya desde el principio de este siglo, desde los trabajos de H. A. Lorenz (1880) y sobre todo después de Shuster, Thomson y Kaufman (1901) no se juzgaba científico el hablar del doble fluido. Las partículas  $\beta$  emitidas por los cuerpos radioactivos condujeron a los físicos, como ya dijimos, a admitir el electrón como el átomo de electricidad negativa. Estudios posteriores mostraron que no sólo los cuerpos radioactivos emitían electrones sino que también los metales incandescentes, los metales heridos por radiaciones de onda corta etc. los emitían. Los electrones llegaron a sernos familiares; su emisión por los filamentos de nuestros tubos de tres electrodos (radiotrones etc.) es el fundamento de la telegrafía sin hilos. Pero nada nos llevaba a sospechar la existencia de los electrones positivos, cuando en 1932 Anderson, para explicar ciertos efectos de los rayos cósmicos, pro-

ponía la hipótesis de los corpúsculos positivos o positrones, que serían respecto de la electricidad positiva lo que los electrones respecto de la negativa.

A principios del año pasado Blacket y Occhialine, en Inglaterra, estudiando de propósito este asunto, hallaron en la cámara de expansión de Wilson trayectorias positivas, o sea que bajo el influjo de los imanes o de los campos eléctricos se desvían en sentido contrario que las de los electrones negativos. Con esto quedaba confirmada la existencia de corpúsculos positivos de masa y carga iguales a los negativos, pero de signo contrario. De nuevo en marzo de 1933 Chadwick, Blackett y Occhialine, estudiando las radiaciones del polonio y del berilo, observaron de nuevo las trayectorias positivas. Por fin en París Mme. Curie y Mr. Joliot, después de serias investigaciones, han llegado a admitir la existencia de los positrones o electrones positivos.

Con esto aparece como nuevo componente del átomo el positrón que viene a renovar la teoría del doble fluido eléctrico, que parecía ya condenada a desaparecer del campo de las modernas teorías de la electricidad, del mismo modo que las teorías de la relatividad han vuelto a dar vida a la teoría de la emisión de la luz, sostenida por Newton y que desde los trabajos de Fresnel parecía condenada irremisiblemente al olvido.

Después de las experiencias de Aston, citadas más arriba, la investigación de los isótopos se generalizó, y en estos últimos años la aparición del hidrógeno pesado nos reveló una vez más lo poco que sabemos los hombres; con razón exclamaba há poco el presidente de la *Royal Society*, F. G. Hopkins en un discurso: «El hecho de descubrir ahora que una cosa tan familiar como el agua haya podido mantener escondido profundamente un secreto de semejante calibre, es verdaderamente desconcertante».

Tomando el peso atómico del oxígeno igual a 16, resultaba para el hidrógeno un peso de 1,00776 valor hallado por los métodos ordinarios físicos y químicos hasta ahora conocidos. Esta cifra se consideraba exacta hasta el valor de unas dos unidades del orden de la última cifra. El valor hallado por el espectrógrafo de masas de Aston era de 1,00778 conocido con la misma precisión que el anterior. Siendo la diferencia del orden de los errores probables, se creyó que los dos valores eran rigurosamente el mismo.

En 1929 se descubrió que el oxígeno tenía tres isótopos, cuyos pesos atómicos estaban en la relación de 16, 17, 18 y que estos tres isótopos se hallaban en la proporción de 630, 1 y 0,2 en la mezcla que ordinariamente teníamos por oxígeno simple. Como esta composición isotópica del oxígeno era hasta entonces desconocida, se había tomado el peso atómico de la mezcla por punto de comparación de todos los pesos atómicos. Por el contrario Aston hallaba en sus medidas el peso atómico del isótopo

más abundante 0,16, mientras que los pesos atómicos de los otros isótopos pasaban para él despercebidos por la exigua cantidad de éstos en la mezcla, lo que hacía que su punto de comparación fuera ligeramente distinto del de los químicos. Para poder comparar, pues, los resultados de Aston con los obtenidos por los otros métodos era necesario dividir los de éste por 1,00022. Hecha esta corrección resultaba para el hidrógeno un peso de 1,00756. Es este caso la discrepancia era demasiado fuerte para ser atribuída a los errores de medida y acusaba la existencia de una causa más profunda, que parecía ser la existencia de isótopos en el hidrógeno. Ya para entonces era conocida la circunstancia de que los isótopos producían espectros cuyas bandas luminosas presentaban entre sí un ligero desplazamiento. En enero de 1932 los físicos americanos Urey Brickwedde y Murphy anunciaban el descubrimiento de rayas espectrales que indicaban la existencia del isótopo  $H^2$  de peso doble al del hidrógeno ordinario. Este isótopo fue llamado *deuterio* y su núcleo *deutón* por sus descubridores, y aunque los hombres de ciencia no están aún de acuerdo sobre el nombre que se les ha de dar, así los llamaremos en el curso de esta exposición.

La masa del nuevo isótopo fue, directamente medida por Bainbridge usando un modelo de espectrógrafo de masa perfeccionado y se halló ser de 2,0136 ligeramente menor que el de la molécula de hidrógeno ordinario. La proporción de deuterio con respecto al isótopo ligero del hidrógeno es de 1 por 4.000.

Partiendo del hidrógeno pesado se ha preparado agua pesada y se han estudiado cuidadosamente sus propiedades. Lewis y sus colaboradores encontraron que la densidad de esta agua pesada era de 11 % mayor que la del agua ordinaria, su punto de congelación es de 3,8 grados y su punto de ebullición de 101,42 grados. La densidad máxima corresponde a 11,6 grados (como en el agua ordinaria a 4 grados).

Numerosos trabajos se han llevado a cabo para lograr cantidades de agua pesada pura. Washburn y Urey observaron que en las aguas de cubas electrolíticas viejas se encontraba una mezcla de agua ligera, con una proporción grande de agua pesada, y lograron por medio de nuevas electrólisis concentrar cada vez más la mezcla de agua pesada. Se anuncia que el profesor Hertz ha logrado preparar pequeñas cantidades de los isótopos del hidrógeno en estado tan puro que el espectroscopio no manifiesta rastro del uno en el otro (estas experiencias estaban aún inéditas y su noticia se debe a Rutherford).

El profesor P. Harteck en el laboratorio de Cavendish, ha logrado preparar 25 cc. de la nueva agua, esta es quizás la mayor cantidad que se posee de dicha agua (aunque para estos momentos es creíble que se posean ya mayores cantidades que aún no han llegado a nuestro conocimiento).

El nuevo cuerpo descubierto por Urey ha abierto un campo inmenso a la investigación. Sabido es que el hidrógeno entra como componente en casi todos los variadísimos compuestos de la química del carbón; el estudio de estos compuestos se halla aún muy lejos de estar terminado y con sólo él tiene la química tarea, probablemente, para muchísimos años; ahora los nuevos compuestos que ciertamente resultarán del hidrógeno pesado formarán a no dudarlo una colección casi inagotable.

No es esto todo: se comienza ya emplear el nuevo ion del hidrógeno pesado como proyectil para la desintegración de la materia. Actualmente Rutherford y Mr. Kompton hacen experimentos sobre esta materia. Apenas había el profesor Lewis preparado sus muestras de agua pesada concentrada, el profesor Lawrence tenía ya a punto de funcionar un delicado aparato para la producción de iones de gran velocidad que puede lanzar iones de una energía de más de un millón de voltios. Con este aparato Lawrence demostró que los iones de deutón son en muchas ocasiones más eficaces que los otros proyectiles usados para la desintegración de la materia; si, por ejemplo, un ion de deutón penetra en un núcleo de litio de masa 6, este se rompe en dos partículas  $\alpha$  que son proyectadas en sentidos opuestos.

Resumen Resumiendo lo dicho, tenemos que hasta hace relativamente corto tiempo se creía saber con bastante certeza que los componentes del átomo eran los protones y los electrones únicamente; hoy por el contrario han aparecido como componentes del átomo, fuera de los ya citados, el neutrón, el positrón y probablemente el deutón.

Partiendo de las teorías de Einstein, quien admite que la materia y la energía son transformables una en otra, o que estas no son más que manifestaciones de una misma realidad, muchos físicos admiten hoy día que la materia puede desintegrarse en energía, y vice versa, que la energía al concentrarse se convierte en materia. Esta nueva hipótesis parece explicar ciertos fenómenos de cambio de masa; de ella hacen uso los científicos en gran escala para dar cuenta de la estabilidad de ciertos compuestos. Esta teoría no está a nuestro juicio plenamente confirmada y sólo la citamos a título de información. Hoy se admite v. gr. que un fotón o quantum de luz puede, al chocar contra un átomo, convertirse en uno o más electrones, y de esta manera se explica el origen de ciertos electrones que resultan de los átomos, sin que se pueda dar razón de su anterior existencia como parte integrante de ellos.

Los nuevos resultados experimentales han revolucionado las antiguas teorías y actualmente nos hallamos en un período de transición, esperando al hombre genial que con una nueva teoría venga a dar unidad y explicación a tantos hechos experimentales como en estos últimos años han acumulado la laboriosidad incansable y el ansia de saber de los hombres de ciencia.





# Crónica del Brasil

por Luis Gonzaga Jaeger, S. J.

La república acaba de entrar en una fase completamente nueva en su vida política y religiosa. Para que el lector pueda apreciar debidamente la situación, la expondré en dos pinceladas.

En 1889 el Brasil pasó del régimen monárquico al republicano. La constitución de febrero de 1891 calcada en gran parte sobre la carta norteamericana contenía artículos enojosos para tirios y troyanos. Así, por ejemplo, no obstante haber la república introducido la separación de la iglesia y el estado, ambos poderes continuaban manteniendo su representante diplomático. La enseñanza religiosa en las escuelas públicas, vedada por la ley federal, era permitida en algunos estados conforme a la voluntad de los que gobernaban.

En mayo de 1930 se tuvieron las elecciones para sucesor del presidente doctor Washington Luis Pereira de Sousa, contra el cual había grandes quejas principalmente la de que no respetaba la libertad de la nación para elegir libremente su supremo jefe. Salió elegido y confirmado por el congreso el doctor Julio Prestes, protegido del doctor Pereira de Sousa contra el doctor Getulio Vargas.

Después de una larga serie de mutuas desaveniencias el encono reventó violentamente el 3 de octubre de 1931. El estado de Río Grande do Sul, limítrofe con Uruguay y Argentina—3.000.000 de habitantes, aliados con los de Minas de Geraes—7 millones—y el pequeño de Parahyba, se alzó en armas y fue tan fulminante su acción que en 3 semanas logró arrastrar el resto del país y dominar la resistencia del gran estado de Sao Paulo el cual seguía enteramente la política de Pereira de Sousa. Con la adhesión de la marina de guerra y de las fuerzas federales de Río de Janeiro la revolución triunfó en toda la línea; el presidente fue capturado y desterrado a Europa con algunas docenas de sus partidarios. Al presente se les ha concedido el retorno al país con amplia amnistía. Gracias a los buenos oficios del señor Leme, arzobispo de Río de Janeiro, quien volvía de Europa adornado con la púrpura cardenalicia, los nuevos mandatarios se abstuvieron de mayores atrocidades. Getulio Vargas elevado al poder por las armas se po-

sesionó del gobierno como dictador, disolvió el congreso, sustituyó los gobernadores de los estados por interventores de su confianza y prometió a la nación una Carta Magna. Pero como el cumplimiento de esta última promesa—vivamente esperada por todo el país—se fuera demorando, los paulistas, dueños del estado más próspero y rico del Brasil—6.000.000 de habitantes—se sublevaron como un solo hombre contra el gobierno provisorio. Con todo, la nación permaneció fiel a la dictadura y Sao Paulo, después de una lucha épica y desesperada, se vio forzado por los demás estados a deponer las armas. A esto se siguieron varios destierros.

Fue este un aviso más que elocuente para los gobernantes los cuales comprendieron que no convenía dilatar por más tiempo la constitución prometida. Así pues elaborado el nuevo código electoral que permitió por primera vez el sufragio a los religiosos y mujeres, se tuvo la elección de diputados que debían de dar la nueva constitución.

La constitución antigua era francamente atea y por tanto los católicos no podían consentir que rigiera de nuevo. Era indispensable echar abajo ciertos artículos que iban contra nuestros más sagrados derechos de católicos. Nuestros enemigos hicieron lo indecible para impedirnos cualquier triunfo.

En el Brasil no hay partidos políticos ni religiosos con programa tradicional como, por ejemplo, en Colombia. Aquí aparecen y desaparecen los partidos con sus jefes. Por eso los católicos no teníamos partido organizado para la defensa de nuestros postulados. Parecía pues indispensable formar un electorado católico. Gracias a la Divina Providencia, tuvimos en el gran cardenal Leme un timonero sapientísimo y de profunda visión el cual dio al pueblo católico la orientación definitiva que necesitaba.

Como la mayoría de los candidatos deseaban obtener el importantísimo apoyo del electorado católico, nos hicieron las más halagadoras promesas. Cuando se abrió el congreso el 15 de noviembre de 1933, nadie dudaba de que triunfarían nuestras principales peticiones. Y no sólo alcanzamos esto sino aún muchos artículos en los cuales ni nos atrevíamos a pensar.

Presentaremos, como muestra, unos cuantos de ellos:

1—El nombre adorable de Dios aparece al frente de la nueva constitución brasilera con estas hermosas palabras: «Poniendo nuestra confianza en Dios...» (158 votos contra 57).

2—Queda vedado a la Unión y a los Estados: *a)* establecer subvencionar o embarazar el ejercicio de cultos religiosos; *b)* toda dependencia o alianza con cualquier culto o iglesia sin perjuicio de la colaboración recíproca en vista del interés colectivo.

3—El servicio militar de los eclesiásticos se prestará bajo la forma de asistencia espiritual y hospitalaria a las fuerzas armadas.

4—Pleno derecho de sufragio a los miembros de las órdenes religiosas.

5—Permiso de asistencia religiosa al ejército, armada, penitenciarias y otros establecimientos oficiales. Pero en las expediciones militares tan sólo sacerdotes nacidos en el Brasil podrán acompañar las tropas.

6—Los católicos podrán tener cementerios propios aunque sujetos a fiscalización de la autoridad civil.

7—Los obreros podrán tener sus sindicatos propios. Importantísimo para la situación actual.

8—Como aquí jamás tuvimos la peste del divorcio, los que querían divorciarse lo hacían en el Uruguay. Los anticlericales y sus aliados los protestantes de sectas americanas—que pregonaban a los cuatro vientos que tenían millones de adeptos—hicieron lo indecible para que el divorcio entrara en la nueva constitución. Pues bien: no solamente quedó en pie la indisolubilidad del vínculo matrimonial, sino que aun el divorcio hecho en el extranjero no será ya reconocido en el Brasil.

9—Aunque se conserva el matrimonio civil para los que lo quieran, el gobierno atribuye también efectos legales al matrimonio religioso, obligando tan sólo a los contrayentes a registrar su enlace en los libros oficiales.

10—A pesar de ingentes esfuerzos en contrario, quedó aprobada la ley que permite la enseñanza religiosa dentro del horario escolar en las escuelas primarias, secundarias, profesionales y normales, como materia del programa.

Todo esto ha sido ya aprobado por el congreso. Esperamos para este mes de julio la promulgación de la nueva Carta Magna.

No cabe duda que la monumental estatua de Cristo con los brazos abiertos en el alto del Corcovado (Río de Janeiro) ha protegido a nuestro católico pueblo contra las investidas de sus adversarios.

Porto Alegre, julio de 1934.



## Vida internacional latino-americana

por **Rafaél Guizado**

De acuerdo con el programa de comprensión y de cooperación que expusiera desde su campaña electoral el presidente de los Estados Unidos, Franklin D. Roosevelt, ha venido ejecutando ciertos actos trascendentales en materia internacional, que colocan a su país entre los primeros en el movimiento de política franca y leal que se inicia actualmente en el mundo.

Uno de esos actos, tal vez el más importante por todo lo que de él puede derivarse, es la visita amistosa y cordial que el señor Roosevelt ha hecho a algunos países del Continente. El día 12 de

julio llegó a la bahía de Cartagena la comitiva naval que traía al mandatario americano; el presidente de Colombia fue a recibir al ilustre huésped, y un programa de honores se desarrolló en forma admirable. El mandatario del país del norte, en su discurso de agradecimiento hizo importantísimas declaraciones sobre el concepto elevado y noble que él tiene de la colaboración continental. «Cada pueblo viva y deje vivir a los demás». En esta forma enunció el respeto a los derechos ajenos y a las libertades nacionales, reafirmando con ello su firme propósito de reformar las normas que rigen las relaciones entre los Estados Unidos y los pequeños pueblos del sur, sobre la base justa de una compaginación de intereses que no puede estar reñida con el reconocimiento explícito y constante de la independencia absoluta de las naciones débiles.

La obra del presidente Roosevelt puede traducirse en un apoyo real a las cláusulas legales que se encuentran consagradas en los textos de derecho internacional y que han sido adoptadas, al menos teóricamente, por todos los pueblos civilizados del mundo. La práctica sincera de esas normas es el único medio eficiente para conservar la armonía pacífica del orbe, y por eso tiene tan grande importancia la declaración que hiciera en Cartagena el estadista americano.

**La batalla de Ballivina** Agotados los recursos pacíficos para la solución del conflicto del Chaco, Bolivia y Paraguay han resuelto confiar a las fuerzas armadas el delicado y difícil problema que los divide. Recientemente se trabó en la parte superior del Chaco Boreal, la más reñida e infructuosa de las batallas que hayan tenido los dos ejércitos. Durante más de una semana la lucha se prolongó con diferentes resultados, logrando a veces los paraguayos conquistar posiciones, y siendo luego rechazados por la contraofensiva de los bolivianos. Más de nueve mil vidas costó ese asalto al fortín Ballivina, y como resultado, hasta el momento en que escribimos, no se ha logrado un avance considerable en ninguno de los dos campos.

Entretanto, diversos esfuerzos se hacen para evitar que continúe la guerra. Actualmente se estudia la posibilidad de reunir una conferencia continental para estudiar el problema, según la idea lanzada por el presidente de Bolivia; pero sin duda habrá que vencer enormes dificultades para realizar ese propósito, pues en el estado actual de lucha, los paraguayos consideran que ha llegado el momento de hacer un último esfuerzo para obtener un triunfo que ellos consideran definitivo.

En su informe sobre este asunto, la comisión de la Liga de las Naciones emite el autorizado concepto de que con las armas no se podrá lograr nunca poner término al conflicto. La situación geográfica, las circunstancias especiales de los dos pueblos y otros factores de importancia indican que sólo con el total agotamiento de los ejércitos podrá obtenerse un armisticio que sería impuesto más por las circunstancias que por la voluntad pacífica de los contendores.



# De nuestra vida nacional

por Tomás Galvis, S. J.

Del 15 de junio al 15 de julio.

**Panorama cultural** A quien contemple serenamente el panorama de la república no dejará de llamarle la atención la vigorosa agitación ideológica que se observa en casi todos los sectores del país y en casi todos los órdenes de su vida intelectual. Parece que los mentores de las diversas tendencias políticas y sociales de nuestra patria se han dado cuenta que el triunfo de sus ideales no puede fiarse ni a las revueltas armadas ni a la imposición ciega de los tumultos ni aun a la innoble falsificación de los sufragios, sino que tiene que ser el resultado del arraigamiento profundo de las ideas en las almas y el fruto tan natural como espontáneo de convicciones intensamente acariciadas y vigorosamente defendidas por la mayoría de los ciudadanos.

De esta persuasión ha nacido el amplio y benéfico movimiento netamente ideológico cristalizado en numerosas conferencias, en nuevas revistas y diarios, y en la orientación cada vez más definida de la prensa hacia la presentación científica y serena de las ideas, apoyadas, más que en la acerbía de las agresiones personales, en los principios luminosos de la razón y de la lógica.

Por otra parte las manifestaciones frecuentes de quienes, por sus altos cargos, ejercen una influencia definitiva en las masas populares y en la marcha de la república, engendran la esperanza de que esta noble actitud de los adversarios políticos, lejos de desaparecer, se acentuará cada día más asegurando a la patria días de paz duradera y de fecundas conquistas espirituales.

**Conferencias** Las conferencias tanto políticas como científicas y literarias se han multiplicado de un modo extraordinario. Puédese decir que apenas pasa día, sobre todo en la capital de la república, en que no se tenga una o va-

rias de diferente carácter. Entre las dictadas este mes han llamado especialmente la atención las siguientes:

El miércoles 27 de junio el doctor Laureano Gómez dictó una conferencia en el teatro Colón ante numeroso y selecto público, titulada: *La salvación nos viene de Rusia*.

El doctor Gómez, con sólidos argumentos y certera visión, analizó el desarrollo de Rusia desde los tiempos en que Pedro el Grande inició la aglutinación de tan inmenso territorio hasta los tiempos actuales en que los soviets fatigan la atención mundial con su experimento aterrador y con el dominio absoluto que ejercen sobre la porción que se caracteriza por su vocación al sacrificio.

El ilustre tribuno descorrió fríamente el telón que oculta la tragedia rusa. Todas las garantías individuales anuladas, el obrismo reducido a una esclavitud peor que la de los faraones, los sentimientos dignificadores del sér racional prostituidos, la familia arrancada de su sereno ambiente de moralidad y la masa total de la gleba sujeta a la voluntad ferozmente mongólica de Stalin.

El testimonio de los más autorizados sociólogos, la voz irrefutable de las estadísticas, la protesta pasiva del pueblo martirizado, la reacción de los gobiernos previsivos contra la oleada revolucionaria y la eterna juventud de las ideas espiritualistas, comprueban lo perjudicial y absurdo de las teorías nebulosas y exaltadas de Marx, teorías que para su realización plena han tenido un campo abonado en las masas sufridas del pueblo ruso y un experimentador férreo en el gobierno bolchevique.

**E**L doctor Juan Lozano y Lozano dictó una importante conferencia en el Paraninfo de la Universidad Javeriana sobre *La misión de la juventud*. Con frase cálida, empapada de ardiente sentimiento y perfilada por una íntima persuasión y una dicción tan artística como cristalina, trazó el papel de la juventud actual. La juventud no puede sujetarse al llamamiento circundante del materialismo sórdido; sus miras deben estar por encima de las tentaciones de la moneda vil. Los muchachos que en las aulas se educan están en la obligación de defender el legado honroso que les dejaron sus antepasados. Deben poseer una estructura netamente espiritualista. Las ideas son para defenderlas y no para comerciar con ellas. La generación que actualmente puebla las universidades debe definirse en un sentido o en otro; pero debe definirse porque lo amorfo rebaja, lo gelatinoso presagia la derrota.

Lástima que sentimientos tan altamente idealistas no vayan impregnados de un espíritu más sobrenatural —la única fuerza plástica de todo verdadero ideal— y que haya dejado escapar como plausible alguna idea —la del duelo— repudiada por las enseñanzas cristianas.

**H**A causado extraordinario revuelo en los círculos científicos de la capital la conferencia pronunciada en el mismo salón de la Universidad Javeriana por el doctor Enrique Llamas. El doctor Llamas aparece como descubridor de un método admirable para la curación de la locura constitucional, de la idiotez precoz y la sicosis de perversidad. Con mucha sencillez expuso la génesis y desarrollo de su descubrimiento y los resultados maravillosos que ha obtenido. Para comprobación elocuente de su método presentó al auditorio varios enfermos por él curados quienes subieron al estrado a testificar públicamente su gratitud al ilustre médico.

Sin embargo no faltan médicos eminentes de la capital que se muestran reacios en aceptar la eficacia del método del doctor Llamas o, por lo menos, su generalización. Esperamos que el tiempo y la experiencia decidan quiénes tienen razón. Por ahora nos contentamos con felicitar al doctor Llamas por sus trabajos de investigación que pueden abrir amplios horizontes a la ciencia médica y llevar fecundos consuelos a la parte más miseranda de la humanidad.

**Educación** Uno de los temas más frecuentemente debatidos en la prensa y aun en libros, y que más ha concentrado la actividad de las varias tendencias ideológicas del país ha sido, sin duda alguna, la referente a la reforma educacionista. Sin cesar se publican en los periódicos, artículos sobre punto tan importante, se dictan conferencias y se proponen nuevos planes. Desgraciadamente el sectarismo no ha sido ajeno a debate de tan serias consecuencias y la utopía y la ignorancia han tenido en él descabelladas ingerencias. Se ha vilipendiado, sin conocimiento de causa, la fecunda labor hasta ahora realizada en este ramo que, grande o pequeña, representa un noble esfuerzo en quienes a tarea tan saludable han consagrado sus actividades y vida.

En este mes encontramos tres hechos en materia educacionista.

El 16 de junio se clausuró la conferencia de maestros que por primera vez en el país se había reunido para deliberar sobre problemas de educación colombiana. La revista *Educación* que bajo la hábil dirección del doctor Rafael Bernal Jiménez viene realizando una benéfica labor en pro de la enseñanza y del maestro, fue la iniciadora de esta conferencia a la que concurrieron delegados del magisterio de toda la nación. El fin principal de la conferencia lo constituyó la creación de una gran confederación nacional de maestros «encargada de unificar los esfuerzos de todo el cuerpo docente en beneficio del gremio y de los intereses confiados a su cuidado».

Después de varios días de rudo trabajo y de mutua comprensión, adoptó la conferencia varias conclusiones entre las cuales figuran las siguientes: Fundación de órganos de expresión del magisterio, como revistas, periódicos, etc.; nacionalización del magisterio e intercambio de profesionales entre este país y las naciones

iberoamericanas; constitución de la gran confederación de magisterio, con el siguiente lema: *Unión, perfeccionamiento, solidaridad*; fundación de escuelas para obreros al servicio del Estado y sostenimiento en las haciendas de escuelas primarias; organización de cursos de información y complementarios, etc., etc.

**E**L doctor José Manuel Huertas, mientras estuvo encargado del ministerio de Educación Nacional, por renuncia del doctor Carreño, dictó el decreto número 1074 que organizaba de nuevo los exámenes de revisión introduciendo disposiciones reformatorias que los estudiantes de bachillerato han hallado muy perjudiciales.

Por eso tan pronto como se posesionó del ministerio el doctor Jaime Jaramillo Arango, el descontento de los estudiantes se hizo sensible en protestas llegadas de todas las principales ciudades de la República y respaldadas algunas de ellas por varios profesores de segunda enseñanza.

Tanto en Bogotá como en otros centros estudiantiles de la nación se organizaron juntas y se elevaron memoriales al nuevo ministro pidiéndole la derogación del decreto 1074.

En algunas partes, como en Medellín y Cartagena, el descontento revistió caracteres de mayor rebeldía y en todas las ciudades decidieron los estudiantes apelar a la huelga si sus reclamos no eran atendidos favorablemente.

El ministro de educación prometió a los estudiantes la revisión del decreto y la modificación de aquellos puntos que pudieran ser lesivos de sus justas aspiraciones y derechos. Esta promesa contuvo la huelga y el ministro, fiel a su palabra, se ocupa actualmente en el estudio del decreto 1074, cuya reforma será propuesta a una junta de profesores de segunda enseñanza, convocados al efecto de diversas partes del país.

Se espera que este nuevo decreto, adoptado con el consejo y cooperación de quienes, por estar más en contacto con los estudiantes, conocen mejor la justicia de sus reclamos y las ventajas y defectos de los exámenes de revisión y pueden, por lo mismo, orientar más satisfactoriamente el criterio del señor ministro, cierre para siempre los múltiples ensayos y las continuas modificaciones que viene sufriendo este requisito necesario para el ingreso a las facultades.

**E**N crónica anterior notábamos la inconformidad de un grupo avanzado de las izquierdas con las disposiciones constitucionales vigentes sobre educación. Aspira este grupo a una libertad omnímoda de cátedra con prescindencia de todo influjo eclesiástico en ella. De aquí su anhelo de reformar la constitución actual y de cancelar el Concordato.

Respecto de estos puntos de vital importancia para la nación, el Excmo. señor presidente de la república, doctor Enrique Olaya



Herrera, hizo las siguientes manifestaciones que destacamos de un largo reportaje publicado por *El Espectador* en su edición del 4 de julio. Dicen así:

—¿Cree S. E. que está asegurada en el país la estabilidad de la paz interna?

—Así lo creo. No veo por el momento sino un peligro que pudiera perturbar seriamente esa paz. Me refiero a la política religiosa. Si los gobiernos que vienen desarrollan una política religiosa a lo largo del mecanismo establecido para la armonía del poder civil con el poder eclesiástico, las luchas de los partidos, situados fuera de ese campo, pueden tener, como es natural, muchas amarguras, y dar lugar a conflictos lamentables, pero estoy seguro de que no alcanzarán nunca a perturbar la paz pública.

Después de pensar y meditar seriamente este asunto, yo soy partidario de que se mantenga en sus líneas básicas el estatuto que rige nuestras relaciones con la Iglesia, y creo que sería un grave error tratar de perturbar en partes fundamentales ese estatuto.

—¿S. E. opina que el concordato actual sea compatible con la reforma educacionista?

—En lo referente a la educación que el país necesita, no tiene por qué surgir conflictos y antagonismos que vengán a romper la armonía entre el poder civil y las autoridades eclesiásticas. Creo que las reformas educacionales que el país necesita pueden adelantarse y cumplirse sin choques en el campo del concordato....

—¿Es partidario S. E. de la reforma de la constitución actual?

—Sobre este punto puedo contestarle con las mismas palabras que empleé para referirme al concordato. Soy partidario de la constitución actual en sus líneas esenciales y en sus rasgos fundamentales, si bien pueden buscarse dentro de los procedimientos que la constitución misma señala, algunas reformas que el país necesita. Creo que cometería un grave error cualquier fuerza política que no se ciñera a los métodos y requisitos que la misma constitución señala para su reforma. Constituye también un grave error de los dirigentes de un partido el abandonar sus ideas sustantivas para hacer prevalecer sus propios intereses en determinados momentos y renunciar a los principios que la constitución establece con el solo propósito de hostilizar al gobierno que no represente sus conveniencias políticas del momento, tratando de acabar con la organización de la autoridad y el estado.

El día 24 de junio hicieron su ingreso a la Academia Bolivariana el R. P. Félix Restrepo, S. J. y el señor Alfredo Michelsen. El acto tuvo lugar en el paraninfo de la Facultad Javeriana ante selecto público. El día anterior había sido recibido en este mismo salón el doctor Alfonso Robledo en la Academia Colombiana de la Lengua. Contestó al discurso del doctor Robledo el doctor Eduardo Zuleta.

**E**L señor Pedro Nel Gómez ha presentado una exposición de pintura en el salón central del capitolio nacional. El señor Gómez es un artista de orientaciones modernistas cuyas obras han merecido críticas encontradas. Pues mientras unos ponderan sin reservas la inspiración de sus cuadros y su consumada ejecución, parecen a otros desorientados los rumbos por donde ha echado.

Profanos en la materia nos abstenemos de hacer un estudio técnico de las obras pictóricas del señor Gómez; pero no podemos menos de confesar que nos inclinamos más a quienes creen que las cualidades vigorosas de dibujante de pulso suelto y seguro que muestra en varios de sus estudios a lápiz y que la habilidad ex-

cepcional para la acuarela, en la cual es maestro consumado —no tanto para el óleo— desaparecen bajo las masas informes de argumentos y toques efectistas, difíciles de comprender y poco aptos para despertar en el alma la profunda y serena emoción estética.

**C**ON extraordinaria solemnidad y cariñoso fervor se celebraron las fiestas de la canonización de San Juan Bosco, en la capital de la república. La admirable y cautivadora personalidad del nuevo santo, la intensa simpatía, fundada sobre la gratitud y admiración, que se profesa a las comunidades de Padres salesianos y de religiosas por él fundadas, y el mismo atrayente programa de festejos que se escogió para desarrollar, conspiraron a hacer de estas fiestas unas de las más solemnes que últimamente se hayan celebrado.

El triduo religioso, en que hablaron oradores sagrados de primer orden, resultó muy solemne. Se consagró además al nuevo santo un grupo escultórico y en el salón de la Universidad Javeriana se tuvo en su honor una academia literario-musical a la cual concurrieron el Excmo. señor Nuncio Apostólico, el Excmo. señor Ministro de Italia, algunos Obispos y selecto y numeroso público. En esta academia llevaron la palabra el R. P. Santa Coloma, S. S., el doctor Nicolás Bayona Posada y el R. P. Félix Restrepo, S. J. Nuestros lectores pueden ver en este mismo número el discurso de este último.

**L**A visita del doctor López a Estados Unidos a México y a las repúblicas de Centro-América y la que el presidente de los Estados Unidos hizo a nuestra república, tienen un hondo significado de acercamiento y de mutua comprensión de los países del mismo continente. Superfluo sería indicar aquí las muestras de profunda simpatía y los rumbosos homenajes con que en todas partes han sido acogidos los ilustres visitantes. Quitándole a estas manifestaciones todo lo que pueda tener de protocolario e interesado, todavía palpita en ellas un alto anhelo de inteligencia, de apoyo generoso y noble y de unificación de pueblos que se identifican en la similitud de raza, idioma y religión, o que se tocan y complementan por recíprocas conveniencias y necesidades.

Por eso no podemos dejar de recoger algunas palabras que tanto nuestro presidente electo, como el presidente Roosevelt pronunciaron en ocasiones memorables.

En el banquete ofrecido al doctor Alfonso López en el Walford Astoria, New York, dijo éste, entre otras cosas, lo siguiente:

La política del *New Deal* nos hace sentir que llegamos al fin al goce total de nuestros derechos soberanos, que se nos reconoce el derecho de trabajar por nuestra propia salvación de acuerdo con nuestros propios métodos. Yo hago pública mi admiración y mi agradecimiento al presidente Roosevelt por cuanto él está llevando a cabo lo relativo a las relaciones de los Estados Unidos con los países hispano-americanos. De la misma manera que los Estados Unidos se atienen a su propia política, nosotros atendemos a la nuestra.

Como todos los países del mundo, hemos atravesado en Colombia un período de crisis no solamente económica, sino política, y hemos tenido que descartar muchas de nuestras ideas tradicionales. Ahora buscamos con optimismo una oportunidad de decir al mundo exterior que también nosotros hacemos lo posible por encontrar una concepción de la vida más democrática.....

Por lo que respecta al desarrollo del país, el próximo gobierno habrá de asumir una actitud un tanto diferente, aunque ésta no será menos amistosa y comprensiva y justa. Buscaremos cooperación y creemos que la encontraremos y trataremos de lograr la igualdad de privilegios para los nacionales y los extranjeros.

Trataremos también de evitar los viejos métodos consistentes en establecer grupos privilegiados con posiciones privilegiadas para la explotación de los recursos naturales del país. Creemos que esto no sólo beneficiará a Colombia, sino que aumentará la cordialidad de las relaciones entre Colombia y los Estados Unidos.

Yo me siento con un gran optimismo respecto al futuro del país.

Procuraremos que aumente la cooperación entre los Estados Unidos y Colombia y mi política será ciertamente la de estimular estas relaciones.

Y en México, en respuesta al discurso del presidente de esa nación, decía el doctor López:

Vuestra excelencia ha querido recordar, en una forma que me permite apreciar mejor la generosa hospitalidad de vuestra patria, algunas manifestaciones de política internacional e interna que he venido preconizando en mi país, y que ha sido consagrada por la adhesión de las masas populares colombianas. En esa política he contado siempre más fácil, natural y espontáneo extender nuevos lazos entre México y los países que constituyeron la Gran Colombia, y vigorizar esos sentimientos de simpatía experimentados por los colombianos hacia vuestra república, o destacar a nuestra admiración y gratitud la obra que va adelantando con firmeza la secretaría de relaciones exteriores de México, para robustecer la unidad latinoamericana, como mayor colaboración de una política de acercamiento continental, de la cual todos podemos extraer grandes beneficios reales y derivar la utilización común de grandes experiencias, aciertos y errores, que conviven en nuestra historia.....

Nuestros países han aprendido su política con dolor y guardan para ella un desinteresado fervor que no tienen otros países, en los que la democracia es el resultado de la indolencia común por el predominio de las ideas en el poder público.

Hoy podemos buscar más fácilmente en la paz, conservando la estabilidad nacional, la adhesión libre de las masas populares a los principios en que descansa nuestra organización política y social.

Por su parte el presidente de los Estados Unidos en el discurso que pronunció en Cartagena dijo estas notables palabras:

Nosotros, ciudadanos de todas las repúblicas americanas, estamos en el lindero de una nueva era, por el nuevo espíritu de mutuo entendimiento, condensado en que cada uno de nosotros viva y deje vivir a los demás.....

Estamos entrando también en una nueva era, porque sentamos el principio de que ninguna de nuestras naciones podrá, en lo sucesivo, explotar a sus vecinos.

Encontraremos los métodos para el desarrollo del comercio y los recursos de las Américas; pero lo haremos dentro del espíritu del *rair play* y de la justicia.

Finalmente yo espero que esta nueva era traiga mejor comprensión de la vida, la cultura y los ideales de las naciones que forman nuestras Américas.

**E**N la ciudad de Pasto se instaló el día 30 de junio el sexto congreso nacional de cafeteros, presidido por el ministro de agricultura, señor Sinforoso Ocampo y con asistencia de numerosos delegados de todo el país.

Los trabajos del congreso extendidos al fomento de otras ramas de la agricultura distintos del café y llevados a cabo en medio de mutua inteligencia y ardiente patriotismo, han dado a este congreso un significado especial aliviado por la circunstancia de haberse tenido en Pasto, capital de un departamento rico en fértiles tierras, y por la elección del nuevo gerente de la Federación que recayó, con aplauso general, en el señor Camilo Sáenz O.

**EN** Bogotá se reunió una conferencia de los secretarios de hacienda departamentales en la cual se ventilaron asuntos de trascendental importancia y se tomaron resoluciones, que llevadas a la práctica, cederán en gran beneficio de toda la nación.

**TAMBIEN** se tuvo en Bogotá del 8 al 10 de julio una gran exposición pecuaria en el hermoso local construido para las ferias por el municipio de Bogotá.

**SE** acaba de fundar una nueva compañía—Compañía de petróleos del Carare—con un capital de \$ 1.000.000. Firman la escritura de la fundación los señores Waldo Sheldon, Agustín T. Foster y Carlos A. Torres Pinzón. El fin de esta compañía es la explotación y venta de hidrocarburos de la rica región del Carare.

**HA** sido nombrado arzobispo titular de Eno y Coadjutor del Primado de Colombia, con derecho a sucesión, el Excmo. señor Juan Manuel González, actual obispo de Manizales.

## Vida económica

por Luis Martínez Delgado

### **Crédito cooperativo-Cajas raiffeisen**

La Caja de Crédito Agrario, industrial y minero, de acuerdo con disposiciones legales vigentes sobre la materia, está autorizada para dar dinero en préstamo a los agricultores mediante garantías adicionales concedidas por el prestatario, a menos que se trate de *cosechas salvadas*. No puede la Caja facilitar dinero para inversiones agrícolas sin garantías adicionales, pues de lo contrario y por circunstancias bien conocidas, sus préstamos correrían graves riesgos.

Observan los agricultores con justa razón que la ayuda que puede prestarles la Caja en la forma indicada hace para ellos nugatorios los recursos del crédito, desde luego que el dinero que solicitan a préstamo es justamente para invertirlo en las labores preliminares de la siembra y no para recolectar la *cosecha salvada*, pues, para lo último tienen garantías efectivas que les permiten conseguir dinero sin necesidad de la ayuda tardía de la Caja de Crédito Agrario, industrial y minero.

La ley hace una excepción en favor de los pequeños agricultores que pueden obtener de la Caja de Crédito sumas hasta por

la cantidad de trescientos pesos (\$ 300) sin necesidad de garantías adicionales, es decir, con el respaldo del crédito personal. Pero en la mayoría de los casos esta excepción no consulta la realidad en que se encuentran los prestatarios, y no es posible acudir al sistema de los seguros, autorizados expresamente por la ley, para cubrir los riesgos de los préstamos que pudiere hacer la Caja de Crédito Agrario a los agricultores con prescindencia de garantías adicionales, porque las compañías de seguros establecidas en Colombia no celebran contratos de esta clase y de hacerlos sería en condiciones sumamente gravosas. En consecuencia, el problema del crédito en general y el agrícola en particular, se halla sin solucionar y prácticamente convertido en un callejón sin salida.

En otros países ha ocurrido lo mismo y para solucionar la dificultad en el campo agrícola principalmente, se ha acudido con éxito admirable al sistema del crédito de las sociedades cooperativas fundadas en 1849 por Raiffeisen en Flammersfeld.

El sistema de las Cajas Raiffeisen se ha extendido por el mundo entero con ventajas indiscutibles sobre las sociedades Schulze-Delitzsch que funcionan igualmente en Alemania con resultados también muy satisfactorios.

El crédito agrícola por el sistema cooperativo se halla unificado en Alemania por medio de la organización conocida con el nombre Reichsverband der Deutschen Landwirtschaftlichen Genossenschaften, que cuenta con 36.400 organizaciones locales y 4.000.000 de miembros. Las actividades de tales asociaciones en 1932, de acuerdo con datos de N. Barou, quedaron representadas en 1.565.000.000 marcos oro en depósitos de ahorros y en 343.000.000 marcos oro en cuentas corrientes, cifras de elocuencia abrumadora.

Varias características tienen las instituciones cooperativas indicadas, entre las cuales debemos anotar por su importancia las siguientes: 1.º—Su esfera de acción se halla restringida a determinado radio lo cual facilita la vigilancia del personal que las integra mediante el conocimiento personal de los prestatarios y el relativamente fácil control de la intervención del dinero tomado a préstamo, que garantiza la sanidad de la cartera; 2.º—La responsabilidad solidaria e ilimitada de todos sus miembros para todas las deudas sociales, que caracteriza la solvencia de la entidad y le facilita enormemente los recursos del crédito. Esta característica aumenta el sentido de la responsabilidad individual y, por consiguiente, cada socio tiene especial interés en ejercer una mutua vigilancia para controlar la inversión de los dineros tomados a préstamo y el cumplimiento de las obligaciones contraídas a favor de la institución; 3.º—Los préstamos de la sociedad se hacen exclusivamente con destino a la producción agrícola, debidamente controlados; 4.º—La entidad excluye completamente toda idea de lucro; 5.º—Por regla general y con excepción del cajero o empleado de manejo ningún otro empleado recibe remuneración por la

prestación de sus servicios; 6.<sup>a</sup>—Los dividendos que reparte la sociedad se hallan limitados a un máximo equivalente a la rata mayor de interés cobrado sobre préstamos; y 7.<sup>a</sup>—Los beneficios obtenidos se acumulan para formar un fondo especial de reserva. Este fondo aumenta progresivamente y permite a la sociedad funcionar con su propio capital con prescindencia de los recursos del crédito otorgado por terceros. Debido a esta circunstancia las Cajas Raiffeisen constituyen en realidad de verdad *mutualidades parroquiales*, instituídas para dar dinero a préstamo a sus asociados, que del modo indicado se convierten en sus propios banqueros.

Las sociedades cooperativas del tipo indicado en que nos ocupamos se han iniciado prácticamente sin capital, mediante la unión de individuos interesados en negocios agrícolas por lo general. Haciendo uso del crédito al principio, mediante la responsabilidad solidaria de todos sus socios, han iniciado sus operaciones pudiendo luego reintegrar el dinero tomado a préstamo en buenas condiciones para seguir funcionando con capital propio, aumentando constantemente.

Tan halagadores resultados han dado los sistemas del crédito cooperativo, que entidades bancarias como el National City Bank de Nueva York han organizado una sección especial de crédito personal cooperativo que busca, según observación de M. Mitchell, el contacto directo con grupos de individuos interesados en el desarrollo de actividades comerciales que le son comunes.

En Colombia existe amplio campo de acción para el establecimiento de sociedades cooperativas del tipo Raiffeisen, que pueden solucionar los problemas del crédito. La ley 134 de 1931 y los decretos reglamentarios y complementarios de la misma permiten la fundación de cooperativas de todas clases, autorizadas, mediante la respectiva tramitación administrativa y legal, para funcionar, por el Poder Ejecutivo, debidamente controladas en sus actividades por el Gobierno y por la Superintendencia de Cooperativas.

Ventajas especiales reconoce la ley a las expresadas sociedades, entre otras el poder ser entidades intermediarias de la Caja de Crédito Agrario industrial y minero, mediante la celebración de contratos llamados básicos; disfrutar de rebajas de fletes en las empresas de transportes nacionales o particulares subvencionadas por la Nación o por los Departamentos; negociar directamente con el Banco de la República, etc.

Sin temor de equivocarnos podemos asegurar que los sistemas de crédito habrán de imponerse en Colombia, como ha sucedido en Inglaterra, Alemania, Francia, Italia, Rusia, Dinamarca, Finlandia, Estados Unidos y México, principalmente, en donde las sociedades que excluyen el lucro y sustituyen la unión de capitales por la unión de individuos, han logrado un desarrollo sorprendente que se ha acentuado con la quiebra que parece definitiva de sistemas pesados y hallados faltos.

# Revista de libros <sup>(1)</sup>

PSICHARI, HENRIETTE—*Ernest Psichari, mon frère*—En 12.º, 236 páginas.—París, Libraire Plon. 1933.

Hace poco apareció un libro en que una mano femenina ha dejado un sello de cariño fraternal y en que una pluma de la familia de escritores y humanistas ha consagrado bellas páginas a la memoria de un gran escritor.

Madame Henriette Psichari es una escritora que sostiene airoso la bandera literaria de los Renán y de los Psichari. En tres cosas principalmente aparece su cultura artística e intelectual: en la objetividad biográfica, en la sobriedad de la alabanza y en la comprensión del personaje. Dotes raras en un alma femenina y fraterna.

Esa objetividad histórica es tanto más interesante cuanto más íntima y doméstica. Es verdad que los libros ya conocidos de Ernesto Psichari le ofrecen sus pasajes ya como epígrafes de los capítulos, ya como datos cronológicos o topográficos, ya como descripciones de estados psíquicos. Pero lo que no conocíamos hasta leer la biografía escrita por su hermana son sus versos, sus cartas de familia, su diario privado. Este material inédito, precioso para una biografía, es solícitamente explotado por la escritora y ocupa buena parte de la obra.

Hay también una agradable sobriedad en la alabanza. Para una hermana que escribe de su hermano, glorioso por su vida y por su muerte, no es fácil desprenderse de una ponderación panegirista aun ante las acciones o cualidades ordinarias. Cuando antes de citar estrofas como ésta:

*Mais buvons l'infini d'une puissante haleine  
et goûtons la bonté de l'heure, aimons encor.  
Aimons la terre, aimons le rêve grand et fort  
et le charme puissant que la minute égrene.*

nos encontramos con esta afirmación: «A pesar de su ambición, a pesar de sus cúmulos de borradores, Ernesto no hizo nunca

---

(1) En esta sección se anuncian los libros nuevos que nos lleguen, y se analizan los más importantes y conformes con la índole de la Revista. Los libros aquí anunciados pueden pedirse a la Librería Voluntad, calle 12 números 7-72 a 7-76.

versos extraordinarios», se tiene la grata sensación de la imparcialidad, que es una de las fases de la comprensión.

Pero la comprensión aparece también en otra fase más meritoria y más rara. De ordinario la mujer no está en posibilidad de comprender la psicología compleja y refinada de un verdadero intelectual. Esta psicología plantea en el plano de la conducta problemas de orden ideológico, incomprensibles aun en sus mismos términos, para el alma femenina que resuelve problemas análogos con datos imaginativos y sentimentales. No trato de negar en éstos un posible fondo de intuición, a veces más certera que las mismas deducciones que parecen lógicas y científicas: sólo quiero indicar la diferencia de elementos que integran la psicología masculina y la femenina y la ordinaria falta de comprensión mutua en el plano indicado.

Y Madame Psichari comprende a Ernesto Psichari, espíritu de refinada cultura intelectual. Así nos lo presenta con esa actitud interrogante que es el fondo del moderno desasociado científico de tantos espíritus escogidos pero extraviados, «errante a través del mundo, remordido por la inquietud, inseguro de sus pensamientos» (p. 133). Ella comprende la antipatía del culto neoconverso ante las exageraciones de devoción de un camarada impertinente, impresión que él consignó en su diario íntimo: «Eso no es cristianismo ni caridad, porque no es caridad la devoción exagerada. El cristianismo es sano, y eso es inhumano y deforme» (p. 143). Y comprende también la necesidad de instrucción religiosa y la sensación de vergüenza experimentada por un intelectual sincero al darse cuenta de las tonterías grotescas que los hombres más cultos, ignorantes en religión, presentan como objeciones contra ella (Cf. pp. 198-208).

En fin para quien tenga interés por el perfil típico de un alma moderna, el libro *Ernest Psichari, mon frère* tiene un atractivo delicioso y recóndito.

\* \* \*

El material biográfico se agrupa en esta forma: I—Noble carácter de Ernesto Psichari. II—El escritor. III—Múltiple medio ambiente en que vivió (literario, científico, social). IV—La juventud y sus tumultos. V—La conversión hasta las más altas aspiraciones. VI—La muerte heroica.

Tal agrupamiento que en sus primeros números ofrece el peligro de repetir épocas y hechos, tiene la ventaja de presentar analíticamente y por tanto en exposición más comprensible la vida de un joven escritor y soldado tan rica en sus rasgos de carácter y tan interesante en su evolución espiritual. Indiquemos los rasgos principales de esa vida, tal como aparece en el libro de Madame Psichari y como se puede completar al leer los libros del mismo



Ernesto, todos los cuales forman una biografía, discretamente velada por el pseudónimo (1).

\* \* \*

«Griego por su padre y al mismo tiempo francés, latino, bretón por su madre (2) en quien se reunieron la sangre católica de los Renán y la sangre protestante de los Scheffer, Ernesto Psichari estaba por su genealogía y la gloria secular de su familia, profundamente arraigado en los acontecimientos espirituales de nuestra propia historia» (H. Massis, *La vie d'Ernest Psichari*, Notes et documents, 1).

Nació el 27 de setiembre de 1883 e hizo sus estudios de humanidades grecolatinas en los liceos Enrique IV y Condorcet. A los 18 años publicó versos sutiles a la manera de Verleine y Mallarmé, y apasionado por la metafísica estudió a Espinoza y a Bergson. Después de licenciarse con brillantez en filosofía, un desengaño amoroso lo desgarró profundamente y desprovisto de todo apoyo religioso, menos el bautismo conferido en su niñez por un pope griego, en su desesperación hizo todo lo posible por quitarse la vida con el veneno y el revólver. Salvado violentamente por un amigo (el filósofo Jacques Maritain, actual profesor de la Universidad de París), quiso librarse de su obsesión por el trabajo mecánico y en fin pensó en alistarse en el ejército. Desde su entrada en el cuartel comprendió que su sér estaba fabricado para la alteza del idealismo militar. Más tarde había de escribir: «En nuestra desolación buscamos una autoridad y somos de los que arden en anhelo de someterse para ser libres . . . Sabemos lo que es la sumisión de un soldado; pero sabemos también que ella no es sino el símbolo de otra sumisión más alta». (*Voix qui crient* . . . , p. 94).

Después de un año de servicio obligatorio, vuelve a alistarse (1904) en el 51 de línea, en Beauvais; pero, impaciente por entrar en acción él que, según su pensamiento, no buscaba los galones sino la vida de las armas, pasa a la artillería colonial como soldado raso. Poco después, escogido por el coronel Lenfant, es enviado al Congo en comisión militar. Entonces comienza la vida heroica y libre que había de realizar los sueños de su juventud. Durante meses enteros marcha a través de los desiertos y cordilleras del Africa central hacia los cielos claros de Penndé, que ningún francés había visitado hasta entonces. Conduciendo rebaños de bueyes a lo largo de los ríos, combate y camina de día y de noche y se embriaga de acción, de soledad y de contemplación.

(1) Los principales son: *Terres de soleil et de sommeil* (1908), *Le Voyage du Centurion* (1914) (Trad. castellana: *El viaje del centurión*, Madrid, 1928), *Les Voix qui crient dans le désert* (escrito en su última permanencia en Africa, publicado postumamente en 1920).

(2) Ernesto Psichari fue nieto de Ernesto Renán, autor tristemente célebre de *La Vida de Jesús*.

En 1908 volvió a la escuela de Versalles de donde salió subteniente un año más tarde y partió para Mauritania donde permaneció tres años, más ricos aún en hechos de armas y en meditaciones filosóficas. Así volvió en 1912 con dos libros meditados y escritos en la fecunda soledad del desierto: *L'Appel des armes*, expresión del sentimiento militar, publicado ese mismo año, y *Le Voyage du Centurion*, terminado en la primavera de 1914.

Entonces se realiza plenamente su conversión al catolicismo preparada por las meditaciones progresivas de varios años. Su entrega a Dios fue la de una gran inteligencia y la de un corazón enérgico y ardiente hasta embeberse en la grandiosa aspiración que en adelante absorbió su vida: «Hay que ser santo!».

Al estallar la guerra europea sale Psichari de su cuartel de artillería colonial en Cherburgo, para atacar a las avanzadas alemanas sobre el territorio belga. Después de un combate de todo el día (22 de agosto de 1914) la compañía Psichari, casi único resto sobreviviente de su regimiento, recibe la orden de defender la aldea de Rosignol-Messil. Al caer de la tarde, cuando la segunda división alemana avanza en tropel vencedor sobre la aldea, Psichari adelanta sus cañones entre el tumulto y dispara sin cesar en medio de la confusión. Un soldado alemán le hace fuego sobre la sien, y el noble oficial cae junto a sus cureñas con una sonrisa en los labios. Sobre su guerrera pendía aún la medalla militar, en su muñeca izquierda se envolvía el rosario, y la cruz de la familia reposaba sobre su pecho.

\* \* \*

De la vida de Ernesto Psichari se puede decir lo que al darle gracias por su libro *L'Appel des armes*, le escribía el filósofo Bergson: «O mucho me engaño, o este libro contribuirá a formar una nueva atmósfera moral: precisamente la que nosotros necesitamos».

Esa atmósfera es hoy densa en Francia y toda una juventud, elevada por su cultura y sus ideales, en pos de los grandes veteranos como Bourget, Francis Jammes, los mariscales Petain y Lyautey, los profesores de la Universidad Jacques Maritain y Dwelshauvers etc, se enorgullece de su catolicismo fundado en el estudio y consumado por la práctica alegre, generosa y apostólica.

¿Por qué ha tenido un influjo tan grande el ejemplo de Ernesto Psichari? Creemos que por ser un ejemplar típico de la juventud moderna, tan atormentada por la inquietud de la razón y tan agitada por las borrascas del sentimiento; de esa juventud moderna que Psichari retrató al trazar su propio perfil: «A los veinte años Majencio erraba sin convicción, como un enfermo, por los jardines envenenados del vicio, perseguido por oscuros remordimientos, turbado ante la malignidad del sofisma, cargado con la

burla horrible de una vida enredada en el desorden de las ideas y de los sentimientos» (*Voyage*, 5).

La juventud moderna, aun la más disipada, encuentra su propia imagen en esa vida que partió de los extravíos de la suya, y al seguir aquellos caminos por el desierto del Sahara—y de la vida—siente el atractivo de la semejanza y tal vez tiene una vaga intuición de su propio término, confusamente anhelado, en pos de aquella joven personalidad, tan interesante aun en sus errores, tan noblemente inquieta por la verdad en la idea y en la vida, y al fin tan arrogante y afirmativa en su vuelta y en su entrega a Dios.

A esa juventud de nuestros días tan turbada por la ciencia racionalista, se le puede decir, señalándole a Ernesto Psichari, lo que un gran escritor colombiano decía a otro espíritu culto, pero inseguro de su propia cultura: «... y debemos desear... que en su camino ascensional lleguen hasta donde extiende sus brazos el signo redentor, clave única del enigma de la creación. ¿Por qué no? Cuando el hombre transpone la cumbre de la juventud, que alegran reflejos e ilusiones, y empieza a gustar la inanidad y futilidad de todo lo que sale de manos caducas, se va desencantando del trato exclusivo con la razón, y se inclina a poner más firme confianza en el poder del sentimiento. Una voz misteriosa, con inflexiones maternas, murmura a su oído: *Sursum!*» (1).

E. OSPINA

BERNARD, R. P. O. P.—*Le mystère de Marie*—En 8.º, 484 páginas  
Desclée de Brouwer et Cie., Paris. 1933.

Enamorado el autor del amor a la Virgen Santísima quiere a imitación del B. Grignon de Monfort comunicarlo a todos los hombres. Para conseguirlo trata en este libro de hacer ver la Maternidad de María hacia los hombres como el eje de su predestinación en la mente divina, de los misterios todos de su vida, muy en especial de sus dolores y aun de su vida en el cielo. Profundo siempre en sus reflexiones, fundamentado en los Santos Padres, lleno de unción sagrada y en estilo ameno desarrolla todos los capítulos con maravilloso acierto.

Recomendamos este libro a los predicadores y a los fieles que deseen avivar en sus almas el amor a la Virgen Santísima fundado en el dulce título de Madre nuestra.

M. MONTOYA

CAYRÉ, A. A. R. P. F.—*Les sources de l'amour divin. La divine presence d'après Saint Agustin*—En 8.º, 250 páginas—Desclée de Brouwer et Cie., Paris. 1933.

El objeto de la Biblioteca Augustiniense es popularizar las ideas del santo obispo de Hipona, particularmente aquellas que van más directamente encaminadas a la vida cristiana.

(1) A. Gómez Restrepo, en su respuesta al discurso de recepción en la Academia Colombiana de Carlos Arturo Torres. 10 de julio de 1909.

En este volumen trata el R. P. Cayré de exponer la divina presencia tal como la concibió y sintió el doctor de la gracia.

La introducción nos presenta a San Agustín como maestro de la vida espiritual; nos indica cuál es el verdadero Augustinianismo, la filosofía augustiniana y la evolución del pensamiento de San Agustín.

El templo de Dios, Dios y su imagen en el hombre, el hombre Dios y el dón de Dios son los cuatro capítulos de la obra; en los cuales se estudian sucesivamente la presencia de Dios natural y sobrenatural, Jesucristo nuestro guía, nuestro Redentor y nuestro santificador, el Espíritu Santo, la gracia, la libertad y el amor beatífico.

Puntos tan interesantes para el teólogo como para el ascético y místico se desenvuelven con gran claridad y profundidad teniendo siempre por guía las sapientísimas enseñanzas de San Agustín. Estimamos por lo tanto que ha de ser muy útil para los fieles este libro aun a pesar del marcado empeño en seguir determinada escuela en lo relativo a la manera de explicar la eficacia de la gracia.

M. MONTOYA

DE LA VEGA, JOSE GABRIEL—*Capacité de la femme mariée dans le droit de l'Amérique Latine*—En 8.º, 340 páginas—París, Libr. Arthur Rousseau—Tomos 34-35 de las Publicaciones de Derecho comparado de la Universidad de París. 1933.

Si, como opinan eminentes jurisconsultos, nuestra ley 28 de 1932 debe ser llevada de nuevo al parlamento para una discusión más profunda y cabal, es de interés sumo el que el libro del doctor de la Vega sea conocido por nuestros legisladores, ya que por múltiples aspectos, imposibles de reseñar en un breve juicio, aportaría mucha luz en la dilucidación del problema.

Con fervor de apóstol nos describe la trayectoria que ha venido trazando la incapacidad de la mujer, mostrándonos con claridad el proceso, hasta venir a cristalizar en las legislaciones modernas, muchas de las cuales han erigido en ley la capacidad de la mujer casada. Discutibles quizá pueden ser algunos puntos de vista en que se apoya el doctor de la Vega, pero en la apreciación de los hechos su lógica se impone sin vacilaciones. En esta parte teórica del libro, formada por la Introducción y una breve ojeada sobre el régimen matrimonial en la América Latina, es donde el autor se muestra un fino apreciador de los hechos. Todo el panorama jurídico de la América Latina se presenta ante sus ojos sin penumbras ni oscuridades. Los matices que las legislaciones diversas de estas naciones han ofrecido con respecto a la capacidad o incapacidad de la mujer casada, se presentan espontáneamente a su pluma para la comparación oportuna, para la observación sagaz de su procedencia. De ahí que lo que constituye el núcleo de la obra esté revestido de una claridad y hasta de una amenidad que invitan al estudio serio y prolongado.

El estudio de las diversas legislaciones se divide en tres partes. La primera comprende los países que reconocen la capacidad de la mujer casada: Panamá, México, Guatemala, Costa Rica, El Salvador y Nicaragua. La segunda parte los países que han modificado la incapacidad de la mujer casada, o sea; Argentina, Colombia, Cuba, Chile, Ecuador y Brasil. La tercera los que conservan aún la incapacidad de la mujer casada, y que son: Bolivia, Perú, Uruguay, Paraguay y Venezuela.

Diferencias hay entre estas varias legislaciones, muy dignas de estudio y que el doctor de la Vega pone de manifiesto (páginas 40-43) con conocimiento perfecto de lo que regía hasta el año de 1933, fecha de publicación de la obra.

J. R.

d'ESCHEVANNES, C.—*Un chrétien et un savant, Pasteur, Sa vie, sa foi, son oeuvre, 1822-1895* (Documents inédits). Ouvrage orné de huit gravures hors-texte—En 8.º, 250 páginas—Paris, Téqui. 1934.

Todos sabemos que Pasteur fue un sincero católico, pero los biógrafos de Pasteur parece que tuvieron empeño en disimularlo. Como si no fuera su gloria más pura el haber sido humilde, el haberse inclinado ante el Creador.

d'Eschevannes, hombre de ciencia, que fue médico jefe de las tropas francesas en el gran ducado de Luxemburgo; hombre de fe, no de la fe sencilla heredada de los padres, sino de la fe victoriosa que alumbra el alma después de una larga lucha, es el llamado a hacer resaltar debidamente en la vida del gran sabio su fe robusta y su acendrada piedad.

Gran sabio, sin orgullo y sin respeto humano. Eso fue Pasteur, así nos lo pinta esta biografía.

Bello ejemplo el del maestro; bello ejemplo el del autor, que no dudamos será seguido por nuestra juventud estudiosa, a la cual recomendamos de manera especial esta obra.

F. RESTREPO

GEMELLI, FR. AGOSTINO, O. F. M. y otros—*Spinoza nel terzo centenario della sua nascita*—En 8.º, 210 páginas—Milano, Società editrice Vita e pensiero. 1934.

Es una serie de artículos, muy bien trabajados, escritos con ocasión del tercer centenario del nacimiento de Baruch Spinoza (Está averiguado que el filósofo holandés descendía de padres españoles o portugueses que profesaban la religión judaica y emigraron de la Península para establecerse en Amsterdam. Su padre se firmaba siempre *Miguel de Espinosa*), uno de los filósofos más funestos, sin duda, quien junto con Kant, Hegel y Schopenhauer contribuyó poderosamente a la formación de la filosofía moderna heterodoxa.

Sólo el encabezamiento de los artículos manifiesta que las materias en ellos tratadas son en extremo interesantes para el estudio de la historia de la filosofía y aun en buena parte para la filosofía de la historia moderna: «La teoría spinosiana de la sustancia y la metafísica tomística: El cardenal Nicolás de Cusa y Spinoza; Spinoza y Kant; Schopenhauer, Spinoza y el Panteísmo; la física Spinosiana y la física moderna; Spinoza y el idealismo contemporáneo; el derecho-poder según Spinoza; la nulificación de la historia en la filosofía de Spinoza».

El artículo cumbre, al menos para nosotros, es el penúltimo, obra de Guido Gonella. El autor que se muestra gran filósofo y agudo crítico procura reformar sus afirmaciones con las palabras y autoridad de uno de los sabios más celebrados hoy en el campo de la filosofía del derecho: Giorgio del Vecchio, profesor de la Universidad de Roma; por más que, dicho sea de paso, sus ideas filosófico-jurídicas basadas en las enseñanzas de Rodolfo Stammler, dejan mucho que desear, como puede verse en la *Civiltà Cattolica*, 1934 volumen 1 páginas 475-450.

Como bien lo demuestra Guido Godella, la filosofía jurídica de Spinoza comprende proporciones avanzadísimas y de un radicalismo extremo. Tales son entre otras las que siguen:

«Existe una razón de Estado, en cuya virtud pueden los encargados del gobierno realizar actos que, atendidas las prescripciones de la Moral privada, serían ilícitos y aun injustos,

«Los poderes del Estado no reconocen límite alguno; el Estado puede hacer cuanto quiera, sin que haya una ley superior, que se lo prohíba.

«El único criterio del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto lo constituye el querer y arbitrio soberanos del Estado.

«El Estado es la única y suprema fuente de los derechos, en cuanto no hay derechos personales que tengan eficacia frente a los poderes públicos.

«La propiedad privada de los bienes fijos es antinatural y debe desaparecer por completo en beneficio del Estado.

«No existe un derecho internacional natural; en consecuencia, pueden los gobernantes de las naciones faltar a la fe empeñada en la conclusión de los tratados apenas hayan cesado la esperanza de algún bien o el temor de algún mal.

«Debe negarse resueltamente a toda Iglesia toda especie de poder legislativo estatal en materias religiosas, antes debe sostenerse el absolutismo que absorbe cualesquiera derechos eclesiásticos».

Después de lo dicho nadie extrañará que las obras de Baruch Spinoza en particular su *Tractatus Theologico politicus*, figuren en el índice de los libros prohibidos.

J. M. URÍA

HEREDIA, C. M., S. J.—*Memorias de un repórter de los tiempos de Cristo*.—Tomo I, *El que ha de venir*.—En 8.º, 512 páginas—México D. F., s. e. 10 pesetas. 1934.

Conozco muchas vidas de Jesucristo, pero ninguna novela histórica cuyo plan abarque toda la vida del Redentor. Creo que el P. Heredia es el primero que la escribe. Y desempeña con perfección su cometido, a juzgar por este primer tomo. Qué nuevo encanto ofrecen aquí las familiares escenas de la vida del Señor. Qué poderoso relieve adquieren en estas páginas todos los personajes. Gran conocimiento de la arqueología y de la historia necesita el autor para revivir con tanto acierto el ambiente en que se movieron los actores evangélicos. Cuadros como el de las bodas de Caná, la conversión de la Magdalena, el sermón de las bienaventuranzas, la multiplicación de los panes, dejan en el lector huella profunda.

Permítaseme un pequeño reparo. La doble ficción: el repórter del Boston Graphic que viaja a Palestina por una parte, y el manuscrito de Ben Hered encontrado en el monasterio de Sinaí por otra, complica el argumento con menoscabo del efecto estético.

También debiera presentarse la obra francamente como una obra de arte, como una bella ficción con fondo histórico, sin mezclar en ella lo que no puede ser sino una broma, en la que sin embargo tropezarán almas sencillas. Tal la copia fotostática del Manuscrito de Ben Hered; el retrato «auténtico» de éste «a los 110 años hecho por el pintor Prasinus de la escuela Pompeyana» y la comunicación de la institución dinamarquesa que concede un premio al libro más notable del año en que anuncia que estas Memorias lo merecen. Travesuras del P. Heredia, las cuales nada quitan al valor positivo de este libro, que no dudamos tendrá muchos lectores.

F. RESTREPO

LERCHER, LUDOVICUS, S. J.—*Institutiones Theologiae Dogmaticae*. Editio 2.<sup>a</sup>—Volumen secundum: *De Deo uno, De Deo Trino, De Deo creante et elevante*—En 8.º, 510 páginas—Oeniponte, typis et sumptibus Fel. Rauch. 1934.

Con las mismas características de solidez, concisión y claridad, que alabamos en el primer tomo, continúa el R. P. Lercher en este segundo sus explicaciones teológicas acerca de los tratados *De Deo uno, De Deo trino y De Deo creante et elevante*. Quizás las materias de estos tratados no parezcan tratadas con igual solidez por la brevedad, con que aparecen expuestas. Difícilmente se podrá dar cuenta el alumno v. gr. de la teoría del P. Suárez para conciliar la libertad e inmutabilidad de Dios en la media página que le dedica (n. 111 Obj. 3 c.).

En los argumentos para probar la existencia de Dios admite y expone el tomado del deseo de la *Felicidad* y en cambio omite el que se funda en la *Obligación* sentida en muchos de nuestros actos; a nuestro humilde juicio es más claro, más universal e inmediato este último. Otra razón nos llama la atención de que lo hubiera omitido y es la de que en la tesis contra la existencia de los ateos negativos (n. 30-b) supone su fuerza probatoria.

La ciencia media (187-190), el concurso simultaneo (483-484), la razón de *Misterio* en el dogma de la trinidad (342-346), el origen divino inmediato del hombre aun en cuanto al cuerpo (500-504) pudieran también haber tenido una mayor explicación; pero es lo cierto que en el P. Lercher se encuentra en síntesis la conclusión que de más abundantes declaraciones pueden deducirse.

Felicitemos al autor por este nuevo tomo y esperamos con ansias los restantes, pues no dudamos que han de constituir uno de los más apreciables textos para la enseñanza de la teología.

M. MONTOYA

LOPEZ VELASCO, ELISA—*La práctica del dibujo en la escuela primaria*—En 8.º, 4 tomos—Espasa, Calpe, S. A., Madrid. 1933.

Hija de las modernas exigencias pedagógicas y para llenar un vacío dentro de la actual enseñanza acaba de aparecer una obra sobre la práctica del dibujo en las escuelas primarias, pulcramente editada por la casa Espasa-Calpe de Madrid.

Es autora de tan simpática e importante publicación la señorita Elisa López Velasco del grupo escolar *Cervantes*.

De acuerdo con la verdad de Gotteland según la cual «el dibujo es disciplina del ojo que aprende a ver, de la mano que se enseña a ejecutar, del espíritu que aprende a elegir, decidir y realizar» la autora de la obra que comentamos lanza sus teorías y expone el éxito ya realizado en algunos años y, como todo en su libro es de una clara y objetiva verdad, no dudamos en augurar a la labor de la señorita maestra, difundida por la editorial Espasa, la mejor acogida en las escuelas hispanoamericanas en las que el dibujo se enseña mal, no se enseña o va a la zaga entre las varias materias y métodos que se practican.

Los profesores de aquende miramos con vivo interés y mucha simpatía la obra que allá, en la Madre Patria, cumple el talento y fervor didácticos de Elisa López Velasco en lo tocante a orientación profesional.

LUIS ALBERTO ACUÑA

MILLOT, MGR.—*Plans de Sermons de Circonstances*—En 8.º, 284 páginas—Editorial Téqui, Paris. 1934.

Ojalá el autor hubiese excogitado un título más correspondiente al contenido; creíamos que se trataba de una serie de frías sinopsis ofrecidas para sacar de apuros al predicador que no ha tenido tiempo para preparar un sermón; manuales laudables por la obra de caridad que hacen pero no por su intrínseco valor.

Mas este librito es algo muy diferente; no es un sermonario; es una corona de pensamientos tejidos con fibras de estilo transparente alrededor de los trascendentales acontecimientos de la vida católica.

El autor ha seguido sobre todo la vida litúrgica; la bendición de una Iglesia, de un altar, un púlpito, un órgano, una estatua, una cruz, una bandera, etc. O bien, los sucesos que hacen época en la vida del cristiano; la primera misa, la bendición del matrimonio, los otros sacramentos. Su mérito no depende del material que ofrece, interesante de suyo, sino de que enseña a gustar internamente la vida cristiana que vivimos cada día; enseña a leer el contenido fecundo de las ceremonias que al golpe de la varita mágica de su perfecta comprensión se tornan fuentes de meditación, de inspiración, de recogimiento.

J. C. ANDRADE

OSORIO, LUIS ENRIQUE—*La escuela de la vida*.—En 8.º, 410 págs. «Biblioteca de la Alianza unionista»—Quito, 1934.

Dedicado al doctor José María Velasco Ibarra y editado en Quito por la «Biblioteca de la Alianza unionista», ha aparecido un libro del autor colombiano Luis Enrique Osorio, titulado: *La escuela de la vida*.

Libro de tendencias pedagógicas, toca sin embargo las más variadas cuestiones consideradas desgraciadamente desde un punto de vista acatólico y sectario. El autor deja entrever, a través de las 410 páginas de su obra, una gran capacidad asimilativa de ideas y una gran consagración al trabajo, pero todo falto de la necesaria preparación básica y del fino criterio indispensable para precaverse del error.

Por eso este libro abunda en toda clase de errores bebidos sin discreción en una multitud de obras de carácter sobre todo socialista. Imposible entablar un análisis y menos aún una refutación—que exigiría una serie de volúmenes mayores que el libro en cuestión—de los incontables errores filosóficos, religiosos, históricos y aun científicos que contiene.

Empieza el autor, como la mayor parte de los apóstoles de las modernas reformas pedagógicas, por desconocer la realidad existente y atribuirse como propios inventos añejos. Sirva de muestra lo que dice del maestro: «Al pensar en el pedagogo lo imaginamos un dómine austero que escribe artículos áridos y extensos después de hacer temblar una banda de rapaces». Fáciles victorias las que se alcanzan sobre enemigos fingidos y contra fingidas doctrinas. Antes, muchísimo antes que nuestros jóvenes reformadores, ya San Anselmo trazaba con rasgos que parecen arrancados a la moderna pedagogía el principio de bondad y afecto que debía vivificar la educación de la niñez: «Si comprimís—le decía a un abad profesor—un árbol de manera que impidáis el desarrollo de sus ramas, cuando al cabo de algunos años lo desembaracéis de sus obstáculos, ¿qué encontraréis? Un árbol inútil de ramas entecas y torcidas». Y aplicaba esta comparación a la educación del niño a quien se le cohibe en su desarrollo con amenazas y castigos. Y Gersón, el canciller de la Universidad de París, acon-



sejaba así mismo a los maestros estos principios educativos de bondad: «Es necesario que los niños tengan la impresión de que se les ama, decía; deben ser guiados por la mansedumbre más que por la severidad».

Una página más adelante —y apenas hemos abierto el libro— nos encontramos con una aseveración dogmática que nos ha llenado de admiración:

«Dentro del concepto materialista de los europeos, donde la religión es una simple conteza (sic) de influencia oriental, la educación aspira al aprovechamiento de la energía humana para obtener el máximo de riqueza dentro de los sistemas económicos dominantes».

Prescindiendo de las falsedades que este párrafo encierra, notemos que son muy frecuentes en este libro las afirmaciones y clasificaciones apriorísticas, caprichosas y absolutas que hacen recordar las categorías Kancianas. Peligroso y, sobre peligroso, ridículo resulta el dividir las masas libres en grupos de factores síquicos indefectibles. Ciertamente que el clima, la raza, la educación sobre todo y el medio ambiente, imprimen ciertas tendencias prevalentes en las varias agrupaciones sociales o geográficas en que se divide la humanidad. Pero no hay que perder de vista que la libertad individual influye de tal modo en el conjunto anulando, modificando o creando nuevos factores que rara vez resultan ciertos los defectos o cualidades generales atribuidos a una nación y menos aún a un continente.

El hacer creer en el materialismo global del europeo y en el misticismo nirvánico del asiático para deducir de ello que nosotros, que ocupamos un punto medio, estamos llamados a «desentrañar un destino nuevo, que hermane las dos tendencias y que, amoldándose a nuestro propio perfeccionamiento, nos permita abrirle al género humano un rumbo de superación», no pasa de una infantil ocurrencia desconectada de la realidad.

Las ligeras observaciones hechas y la refutación más detenida a un capítulo de este libro publicada en otra parte de nuestra Revista (1) permiten formarse una idea clara de la obra del señor Osorio; por eso no añadimos nada más, contentándonos con lamentar que así se desperdicien las energías de un joven que se revela idealista y aun sincero pero que no ha sabido encontrar aún las fuentes de la verdad.

T. GALVIS.

RETTÉ, A.—*Au Pays des Lys Noirs*—En 8.º, 316 páginas—Editorial Téqui, París. 1934.

Es la tercera edición de una de las obras de este célebre escritor, quizá más conocido por su *de Diable a Dieu* o relato de su conversión; Retté fue poeta y gran prosista; debutó con poemas; su juventud fue un descarrío; sus facultades se tocaron de todos los errores de la sociedad por él frecuentada; en sus primeras producciones se mostró un alma en tinieblas; lo mismo echaba una flor a un ensueño que un salivazo al cielo. Explosiones de radicalismo, socialismo, anarquía, inmoralidad había en cada línea de sus escritos.

Luégo sufrió un vuelco en su alma y la vuelta a Dios fue completa; la experiencia de su juventud le dio materia para el precioso apostolado de su pluma de hombre; su mayor producción fue de temas religiosos como lo muestran algunos títulos: *Un Séjour à Lourdes*, *Dans la lumière d'Ars*, *Le soleil interieur*, *Les Rubis du Calice*, *Oraison du silence*, etc. En todas ellas ha ido desarrollando su drama interior no por vanidad sino por deseo de hacer el bien; esos libros han llevado muchas almas a Dios Retté es maestro en la pesca de

(1) Página 143.

los espíritus; sabe clavar el arpón y llevarlos arrastrando a la playa de la verdadera dicha.

Se insinúa como amigo pero al que agarra no lo suelta su férrea mano. Quiere imprimir a sus lectores perdidos su propio movimiento: del desorden a Dios.

*L'enfant terrible du symbolisme*, llamado así por la rudeza brusca de sus primeros poemas, se cambió en el alma serena de perfil ascético y de mirada de nostalgias de cielo.

Al mundo de su juventud lo llamó nauseabundo; y a este mundo dedica la mayor parte de las hojas del *Au Pays des Lys noirs*.

No son líneas que lamentan un bien perdido; son capítulos que pretenden ser faros que alumbren un camino de precipicios a los incautos.

Defiende como en todos sus libros cristianos el partido de Dios con abierta franqueza; fustiga sin compasión los errores de la sociedad francesa de su tiempo, los morales y los intelectuales: el gnosticismo, el espiritismo, el teosofismo, la superstición y la extravagancia en todas sus manifestaciones hasta en la literaria.

No es obra dogmática; no demuele con argumentos; para ser más asequible prefiere las vivas reconstrucciones diarias de la sociedad animadas con los múltiples perfiles de sus héroes de carne y hueso y amenizadas con multitud de anécdotas oídas por él mismo.

El fondo de su libro es en frase suya más que nada un *reportaje retrospectivo*.

Con el alma cristiana en Retté convivían el poeta y el artista; de su juventud conserva la frase acerada del crítico de la Bassecour d'Apollon; y el hombre ya maduro sujeta a formidable examen las evocaciones de sus recuerdos hechos sobre vastas perspectivas escénicas.

El mismo título del libro es la cristalización en forma de lirio de toda una época que se complace en recordar; cuando el lirio se hizo de moda, y todos llevaban en apariencia lirios blancos.

*L'enfant terrible* de los versos bruscos se había cambiado en el sutil escritor que aprisiona entre los hilos impalpables de prosa transparente sus largas meditaciones, y las alumbra con la incandescencia inspiradora de su alto sentido poético; él gustaba de pensar en la soledad explayando su alma por toda la amplitud que tienen los paisajes de las florestas de Fontainebleau bordadas de encinas grandiosas y de álamos soñadores, enmarcadas entre las cumbres roqueñas desde donde se dominan los océanos de vedura y se siente la música de las brisas en los pinares y se ven los juegos de la luz y la sombra entre el follaje.

La armonía estética con que su alma estaba en consonancia con la gran obra de Dios se siente latir a través de su prosa.

Retté fue un apóstol por sus libros, pero su más bella obra fue su vida; esa gran alma cerró con broche de oro su existencia revelando los secretos de su felicidad en las *Oraisons du silence*; allí todo es oro de altísimos quilates: «Floreced sin cesar en los jardines de la ciudad interior corolas de la santidad: soledad, pobreza, desprendimiento, dolor, felicidad.... Somos amigos de Jesús y somos felices porque su palabra nos es una realidad cotidiana».

Dios premió al que lo había confesado tantas veces sin rubor llevándose-lo a su reino con muerte dichosa el día de la Inmaculada de 1930.

JOSE C. ANDRADE

SCHIGLEN, HARDY, S. J.—*In der Schule Loyolas—Der Gedankengang der Ignatianischen Exerzitien*—En 8.º, 271 páginas—Freiburg in Breisgau, Herder. 1934.

«En la escuela de Ignacio de Loyola» se titula este libro, y pudiera también llamarse «La táctica del gran capitán Ignacio de Loyola».

Muchos hay que cuando oyen hablar de los Ejercicios de San Ignacio piensan en tres o cuatro días de recogimiento, y se admiran cuando se enteran de que los Ejercicios de San Ignacio deben durar treinta días; así los hicieron sus primeros compañeros; así los hacen aún, dos veces en la vida, los Padres de la Compañía de Jesús. Y este, y no otro, es el secreto de su éxito en tantos trabajos emprendidos por la gloria de Dios en todo el mundo.

En esta obra nos da el P. Schilgen el contenido de cada una de las meditaciones de los Ejercicios en lenguaje movido y vigoroso, y nos muestra la trabazón de todas las partes de esta obra maestra de ascética cristiana. No es un libro de consideraciones piadosas; es la táctica del más ilustre capitán que en los tiempos modernos ha tenido la Iglesia católica. F. RESTREPO

SOUBIGOU, LOUIS—*Sous le charme de L'Évangile selon Saint Luc*. En 8.º, 562 páginas—Desclée de Brouwer et Cie., Paris. 1933.

Con mucho amor emprende el autor el breve comentario sobre el Evangelio de San Lucas; con gran interés hace palpable el orden con que fue escrito; muy atinadas son las varias observaciones históricas con que ilustra la narración de San Lucas; pero nos parece un apasionado desde que en la introducción nos anuncia a San Lucas como a un «escritor refinado» «dominado en toda su obra por preocupaciones literarias» (página 8). Es bastante lo que el mismo Evangelista nos dice: «ex ordine tibi scribere» quiero yo también, oh Teófilo, escribirte *con orden* la verdad de los hechos que se te han enseñado.

M. MONTÓYA

STONNER, ANTON—*Die religiös-sittliche Führung jugendlicher durch den Priester*, 2.ª edición—En 8.º, 282 páginas—Freiburg in Breisgau, Herder. 1934.

Diez años de práctica en la dirección espiritual de los jóvenes, cinco años de estudios pedagógicos son una buena preparación para escribir un libro sobre «la dirección religiosa y moral de los jóvenes por el sacerdote». Pero el autor completó su ciencia y su experiencia con una encuesta hecha entre otros peritos colegas cuyo cuestionario hallamos en su apéndice.

Nunca como ahora ha necesitado la juventud del apoyo y guía del sacerdote, porque cada vez es más difícil que el joven encuentre en su hogar padres consagrados a su educación, y por otra parte los peligros del medio ambiente son cada vez mayores.

El doctor Stonner hace un acabado estudio de las necesidades de los jóvenes, de las cualidades que deben adornar a su director, y del método que en la íntima dirección debe emplearse.

¿Cuándo habrá en nuestra patria clero tan abundante como en Alemania, para que en ninguna ciudad falten sacerdotes llenos de espíritu y llenos de atractivo que puedan dedicarse exclusivamente a la bella obra de la sólida formación e íntima dirección de las nuevas generaciones, esperanza de la Iglesia y de la patria?

F. RESTREPO

UCCELLO, SEBASTIANO, Sac. Ador.—*Cuore Sovrano, ossia Il Sacro Cuore di Gesù Nel Vangelo nella Teologia nell'Ascetica*—En 8.º, 194 páginas—M. D'Auria Napoli. 1934.

Punto céntrico de este trabajo es una explanación de aquellas frases que San Pablo dirigía a los de Efeso, sobre el conocimiento y altísima caridad de Jesucristo para con el hombre.

Para desentrañar esos tesoros de amor y de riqueza del Sagrado Corazón, se apoya el autor en tres fuentes de inapreciable riqueza; el Evangelio, la Teología y la Ascética.

Las revelaciones del Sagrado Corazón en el Evangelio sabe sorprenderlas, interpretarlas y desmenuzarlas con criterio irreprochable. Ha recogido por propio estudio y valiéndose de otros autores, lo más llamativo que se ha escrito sobre la devoción al Corazón de Jesucristo.

No es menor el desarrollo de la materia en lo que se relaciona con la Teología. Muestra con clarividencia que muchas de las dudas y falsos prejuicios se curarían con el estudio sólido de la Teología.

Para completar la materia ha sacado de la Ascética abundantes filones y testimonios con que los santos y escritores enriquecieron sus obras.

La solidez de la doctrina y la exposición artística de la materia hacen muy aceptable este libro que debiera adornar la biblioteca de todo devoto del Sagrado Corazón.

H. JEREZ

WILL, JOSEPH, S. J.—*Handbuch der Katholischen Aktion*, 2.ª edición—En 8.º, 138 páginas—Freiburg in Breisgau—Cartoné 3 marcos; tela 3.80 marcos.—Herder. 1934.

«Acción católica es la empresa católica del siglo XX», nos dice en el prólogo el Excm. señor arzobispo de Friburgo. Con inspirada visión ha penetrado Pío XI en el porvenir, y ha visto los triunfos que están reservados a la Iglesia si todos sus hijos, llenos de entusiasmo, se resuelven a conformar su vida a sus creencias y a agruparse bajo los estandartes de la Jerarquía católica para trabajar por la plena realización del reino de Cristo.

En el libro que tenemos a la vista no toca el P. Will detalles de organización, sino los grandes problemas y los fundamentos de la Acción católica así como los principales medios para ponerla en marcha.

Ojalá pudiéramos anunciar pronto una traducción de esta obra tan concisa, tan clara y tan nutrida en la que se destaca a plena luz el espíritu que Pío XI ha querido renovar en la Iglesia con el nombre de Acción Católica.

F. RESTREPO

WYNDHAM LEWIS, D. B.—*Carlos de Europa, Emperador de Occidente*. Traducido del Inglés por C. Muñoz—En 8.º, 246 páginas—Espasa-Calpe, S. A., Madrid—En rústica 6 pesetas. 1934.

Es el número 12 de la colección *Vidas extraordinarias*. Su autor, conocido de todos los lectores del *Daily Express*, distinto de su homónimo el escritor de *The Enemy*, es un vibrante polemista católico.

Abarca en esta obra todo el panorama de la España del siglo XVI, que casi se confunde con el panorama del mundo. Los émulos de Carlos, Francisco I de Francia y Enrique VIII de Inglaterra vienen en magníficos relieves a completar el cuadro de la época.

España sale de la Edad Media (con razón llamada Edad oscura, dice el autor, porque los que de ella escriben suelen estar a oscuras) y pasando por el Renacimiento entra a la Edad moderna, donde llega a la gloria de aquel imperio en que no se ponía el sol. El eje de este movimiento, el alma de esta fuerza expansiva es Carlos V.

En vano trató de conservar la unidad europea, que tanta vida dio a la cultura medieval. Lutero la rompió definitivamente, haciendo a la civilización occidental el mayor de los males. Pero aún hay en Roma fuerza bastante para atraer los fragmentos dispersos.

En el panorama de su tiempo y de entre los hombres que lo pueblan se destaca majestuosa la figura de Carlos, con sus pequeñas sombras y con sus grandes cualidades.

A todos los aficionados a la historia recomendamos encarecidamente esta bella y nutrida biografía.

F. RESTREPO

ZANETTI, FRANCESCO—*Tutti i Papi a traverso le curiosità e gli aneddoti*—En 8.º, 764 páginas—Torino, Roma, R. Berruti & Co. (L. I. C. E., Lega italiana catolica editrice). 1933.

Libro interesante como pocos. La dinastía de los Papas, que sin interrupción se han sucedido en el gobierno espiritual del mundo cristiano por espacio de veinte siglos, es única en la historia, y merece de todo historiador atención especial. Para los cristianos, para los católicos esa dinastía lleva la paternal protección de la providencia de Dios que, al fundar su Iglesia y poner al frente de ella a San Pedro y a sus sucesores, prometió que estaría con ellos hasta la consumación de los tiempos, y que las puertas del infierno no prevalecerían contra ella.

Hombres han sido los Papas, y como tales limitados. Muchos de ellos santos heroicos; casi todos jefes prudentísimos; uno que otro más hombre que Papa. Pero ninguno ha menoscabado en lo más mínimo el depósito sagrado de doctrina y moral recibido de sus antepasados.

Este libro no es una historia, es una colección de anécdotas variadas e interesantes sacadas de los mejores historiadores, de los monumentos, de las tradiciones, y a veces de las leyendas. En cada página encuentra el lector algún rasgo nuevo, algún dicho ingenioso, algún hecho edificante.

Entre los apéndices hallamos un capítulo sobre los antipapas, otro en que se deshace la fábula de la papisa Juana; una enumeración de herejes y herejías, de concilios ecuménicos, etc.

Termina el libro con aquella famosa superchería inventada por el falsario Ceccarelli di Bevagna y que ha corrido por el mundo con el nombre de profecía de San Malaquías. Muy bien están expuestas las razones que muestran la falsedad de tal profecía.

F. RESTREPO

## Libros recibidos

Agradecemos los siguientes libros recibidos de sus autores  
y de las casas editoriales

- ALONSO, JUAN BAUTISTA, R. P., C. M. F.—*La Iglesia en la historia y civilización española*—En 4.º, VIII y 294 páginas, en rústica 6 pesetas. Editorial Políglota-Petritxol. 8. Barcelona.
- ALVARADO, MANUEL A.—*Cartilla de Hacienda* (Segunda edición, cuidadosamente revisada y complementada)—En 4.º, 552 páginas—Imprenta de Juan Casís, Bogotá. 1934.
- ANZOLA, NICASIO—*Intervencionismo de Estado y legislación obrera*—(Conferencia dictada en el Salón de Actos de la Universidad Javeriana el día 26 de abril de 1934)—En 8.º, 44 páginas—Imprenta Nacional, Bogotá. 1934.
- BUILDER, A.—*Travail du Béton* (Composition, armaturage, coffrage, finissage, confection des agglomérés, des aires, des murs, colonnes, clôtures, réservoirs, tuyaux, accessoires divers)—En 8.º, VIII y 172 páginas, con 167 figuras en el texto—Librairie Polytechnique Ch. Béranger, Paris, rue des Saints-Pères, 15—Liège 1, Quai de la Grande-Bretagne 1.
- CALVO MINGUEZ, JOSE Y CANCER GOMEZ, MARIANO, ingenieros industriales. *Proyecto de bases para una legislación de protección y auxilio a la industria*—En 4.º, 46 páginas—Publicaciones del Consejo de Industria, Madrid. 1933.
- CAYCEDO, BERNARDO J.—*La propiedad y el petróleo*—(Conferencia leída en el Paraninfo de la Universidad Javeriana el 5 de octubre de 1933, como parte del curso de extensión universitaria)—En 4.º, 26 páginas—Editorial Santafé, Bogotá. 1934.
- CHAMPLY, RENÉ—*Mécanicien-électricien avec le concours d'Ingénieurs et Constructeurs spécialistes—Moteurs à vent. Moteurs hydrauliques. Moteurs électriques* (Nouvelle Encyclopédie pratique des constructeurs mécaniciens, chaudronniers, électriciens. Tome seizième)—En 8.º, XIX y 272 páginas, con 160 figuras en el texto—Librairie Polytechnique Ch. Béranger, Paris, rue des Saints-Pères, 15—Liège 1, Quai de la Grande-Bretagne 1. 1930.
- CHAMPLY, RENÉ—*Mécanicien-électricien. Avec le concours d'Ingénieurs et Constructeurs spécialistes, Moteurs à gaz et Hydrocarbures* Nouvelle Encyclopédie pratique des constructeurs, mécaniciens, chaudronniers, électriciens. Tome dix-huitième)—En 8.º, XX y 262 páginas, con 145 figuras en el texto.—Librairie Polytechnique Ch. Béranger Paris, rue des Saints-Pères, 15—Liège, 1, Quai de la Grande-Bretagne, 1. 1930.
- CHAMPLY, RENÉ—*Mécanicien-électricien. Avec le concours d'Ingénieurs et Constructeurs spécialistes, Construction et Organisation des Usines*—Nouvelle Encyclopédie pratique des constructeurs, mécaniciens, chaudronniers,

électriciens publiée sous la direction de René Champly mécanicien-électricien. Avec le concours d'Ingénieurs et Constructeurs spécialistes, tome vingtième—En 8.º, XX y 250 páginas, con 146 figuras en el texto—Librairie Polytechnique Ch. Béranger, Paris, rue des Saints-Pères, 15—Liège 1.—Quai de la Grande-Bretagne, 1. 1930.

DUPUY MAZUEL, HENRI—*Chrestos* (Novela, versión española con notas aclaratorias, por Juan Bautista Viza)—En 8.º, 348 páginas, en rústica 6 pesetas—Editorial Eugenio Subirana, S. A., Puertaferri, 14 Entlo. Barcelona. 1934.

FELIX, S. J. R. P.—*La Destinée*—(Première Retraite de Notre-Dame de Paris, sixième édition)—En 8.º, X y 334 páginas, en rústica 10 francos. Paris VI, Pierre-Téqui, Libraire-Editeur, rue Bonaparte, 82. 1933.

GALDOS, ROMUALDO, S. J. Dr. S. S.—*Salterio Davidico*—(Traducción española de los salmos basada en el texto latino declarado auténtico en la Iglesia Católica)—En 8.º, 268 páginas—Libreria Antiquaria e Casa Editrice Fratelli Lestini, Via della Palombella, 24-25 Roma. 1933.

GOMEZ NARANJO, ABELARDO, Abogado colombiano—*Derecho Aéreo* (I Estudio Jurídico, II Legislación colombiana)—En 8.º, 180 páginas—Bogotá, Editorial Cromos. 1934.

LERCHER, LUDOVICUS, S. J.—*S. Theologiae Doctor eiusque in Universitate Oenipontana Professor—Institutiones Theologiae Dogmaticae* (Editio secunda, volumen secundum praeter prolegomena continens libros tres: De Deo Uno, De Deo Trino, De Deo Creante et Elevante)—En 8.º, XXVI y 518 páginas—Oeniponte, Typis et Sumptibus Fel. Rauch. 1934.

LESCOEUR, R. P. Supérieur de l'Oratoire—*Les deux Vies en face de la Mort* (Courtes Méditations pour la Retraite du Mois)—En 8.º, XII y 272 páginas, en rústica 10 francos—Paris VI, Pierre Téqui, Libraire-Editeur, rue Bonaparte, 82. 1933.

MC GUCKEN, WILLIAM J., S. J, PH. D.—*The Catholic way in Education*, (Religion and Culture Series Joseph Husslein, S. J. Ph. D, Editor) En 8.º, XVII y 132 páginas, en cartonné 1,50 dólares—The Bruce Publishing Company. Milwaukee. 1934.

NACHTERGAL, A., Ingénieur, professeur à l'École des Arts et Métiers d'Etterbeek—*Géométrie industrielle à l'usage des écoles industrielles et professionnelles et du 4e. degré technique*—En 4.º, 214 páginas, 442 figuras y 451 aplicaciones—Maison d'édition A. de Boeck, rue Royale, 265 Bruxelles. 1930.

PEREZ HERNANDEZ, RAMON—*Análisis espectral del Departamento Norte de Santander* (Conferencia leída en la Universidad Javeriana el día 8 de marzo de 1934)—En 4.º, 26 páginas—Editorial Renacimiento. Bogotá.

PIÉRON, HENRI, Dr.—*Conferencias de Psicología dictadas en la Facultad de Ciencias de la Educación* (Reconstruída y traducida por Gabriel Anzola Gómez con la colaboración de Alberto Ruiz M. alumnos de la Facultad)—En 4.º, 62 páginas—Bogotá (Colombia). Imprenta Nacional. 1934.

DE RAVIGNAN, R. P.—*Dernière Retraite donnée aux Religieuses Carmelites du Monastère de la rue de Messine à Paris pendant le mois de novembre 1857* (Huitième édition)—En 8.º, XII y 268 páginas, en rústica 10 francos—Paris VI. Pierre-Téqui, Libraire-Editeur, rue Bonaparte 82. 1933.

RUMAZO GONZALEZ, JOSE—*Libro primero de Cabildos de Quito* (2 tomos, Publicaciones del Archivo Municipal)—En 4.º, tomo I, 512 páginas, con dos grabados y seis facsímiles en el texto; tomo II 396 páginas, con un grabado en colores y tres facsímiles en el texto—Cándido Briz Sánchez, Impresor, Venezuela, 81, intersección Sucre, Quito. 1934.

RUMAZO GONZALEZ, JOSE—*Libro segundo de Cabildos de Quito* (2 tomos, Publicaciones del Archivo Municipal)—En 4.º, tomo I, 354 páginas, con un grabado en el texto; tomo II, 428 páginas, con siete facsímiles en el texto. Cándido Briz Sánchez, Impresor, Venezuela, 81, intersección Sucre, Quito. 1934.

SANIN CANO, BALDOMERO—*Divagaciones filológicas y Apólogos literarios*. En 8.º, 250 páginas, en rústica \$ 1-00—Editor Arturo Zapata, Manizales (Colombia). 1934.

SCHEIBE, ROBERTO—*Informes relativos a los trabajos verificados por la comisión científica nacional* (Compilación de los estudios geológicos oficiales en Colombia, 1917 a 1933)—Tomo I. Trabajo ejecutado en virtud de disposición del Ministro de Industrias, doctor Francisco José Chaux, por el ingeniero Jorge A. Perry, jefe de la Sección técnica del Departamento de minas y petróleo, y Enrique Hubach, geólogo del ministerio—En 4.º, 476 páginas, con 9 planchas anexas a este tomo y un fotograbado—Bogotá (Colombia). Imprenta Nacional. 1934.

TILLIEUX, J., Directeur du Collège Saint-Barthélemy, Liège—*Leçons élémentaires de Physique expérimentale selon les Théories modernes* (Quatrième édition, revue et augmentée)—En 4.º, 510 páginas, con más de 500 figuras en el texto, 10 planchas fuera del texto y de las cuales seis son en colores—Librairie Polytechnique Ch. Béranger, Paris, rue de Saints-Pères, 15—Liège 1, Quai de la Grande-Bretagne, 1931.

---



# La Arquitectura Sagrada

Tiene su mejor auxiliar en el cemento

**EL  
CEMENTO  
DIAMANTE**

es insuperable!



# Kola granulada Uribe Angel

**Tonifica el cerebro de los que piensan  
y alimenta el organismo de los ancianos**

Agentes para Cundinamarca y Boyacá

**DROGUERIA NUEVA YORK**

**Casa principal: calle 11 (San Miguel)**

**Sucursal número 1 carrera 7.<sup>a</sup> con calle 14**

**Sucursal número 2 carrera 7.<sup>a</sup> N.º 21-88**

*Editores:* RUIZ HERMANOS, Madrid - NICOLA ZANICHELLI, Bologna - FELIX ALCAN, París  
AKADEMISCHE VERLAGSGESELLSCHAFT m. b. H., Leipzig - DAVID NUTT, London  
G. E. STECHERT & Co., New York - F. MACHADO & Cía., Porto - THE MARUZEN COMPANY, Tokyo.

1934

Año 28

REVISTA INTERNACIONAL DE SINTESIS CIENTIFICA

*Publicación mensual.—(Cada cuaderno de 100 a 120 páginas).*

“SCIENTIA,,

Directores: F. BOTTAZZI - G. BRUNI - F. ENRIQUES

Secretario General: Dott. Paolo Bonetti.

**ES LA UNICA REVISTA** que tiene verdaderamente colaboradores en todo el mundo.

**ES LA UNICA REVISTA** de difusión mundial

**ES LA UNICA REVISTA** de síntesis y de unificación de la ciencia que trata todas las cuestiones fundamentales de todas las ciencias: matemática, astronomía, geología, física, química, biología, psicología, etnología lingüística; de historia de las ciencias; y de filosofía científica.

**ES LA UNICA REVISTA** que por medio de investigaciones entre los más eminentes sabios y escritores de todas las naciones (*Sobre los principios filosóficos de las diferentes ciencias; sobre las más importantes cuestiones astronómicas y físicas del día; sobre la contribución de los diferentes países al desarrollo de los ramos de la ciencia; sobre las más grandes cuestiones biológicas, etc. etc.*) estudia todos los problemas fundamentales que llamen la atención de los sabios y de los intelectuales de todo el mundo y en el mismo tiempo constituye la primera tentativa de organización internacional del movimiento filosófico y científico.

**ES LA UNICA REVISTA** que puede tener en calidad de colaboradores a todos los más ilustres sabios del mundo.

Los estudios se publican en la lengua natural de sus autores y en cada cuaderno está adjunto un Suplemento llevando la traducción francesa de todos los estudios cuyo original no es francés. Por esto la revista puede ser leída aún por los que conocen tan sólo el idioma francés. (*Pídanse cuadernos gratuitos de ensayo al Secretario General de «Scientia» Milano, enviando - a título de reembolso de los gastos de correo y envío - 50 céntimos de sellos postales del país de origen.*)

PRECIO DE SUSCRIPCION: L. 150

Fuertes rebajas se conceden a los que se suscriben a más de una anualidad.

Pídanse informes directamente a “SCIENTIA,, Via A. De Togni, 12 - Milano 116 (Italia)

# OPTICA ALEMANA

Schmidt Hermanos



ESPECIALIDAD

Exámen de los ojos  
y en caso de  
necesidad,  
adaptación científica  
de anteojos  
correctivos.

OFICINAS: BOGOTA Y CALI

## TERRIBLE AZOTE!

Líbrese de él

Colegio de León XIII - Bogotá - Colombia - Apartado 85 - Telégrafo: Salesianos.

SEÑORES PRATO & Cía.

Muy estimados señores:

Grata sorpresa ha sido para mí al regresar de tierra caliente, donde he pasado una temporada regular (sin alivio ninguno para mi reumatismo), el encontrar su encomienda con los tres frascos de **Jarabe Indiano**. Como es natural, inmediatamente empecé a tomar las cucharadas indicadas con regularidad, y hoy me encuentro perfectamente bien, después de haber tomado tan sólo 2 frascos.

Bien pueden ustedes imaginar cuán agradecido les estoy por tan singular favor. El remedio es doblemente excelente; sumamente agradable y eficazísimo.

No tengo con qué pagarles a ustedes tan singular favor. Como les dije en mi carta, ya hacía varios años que venía sufriendo este mal tan terrible del reumatismo, sin hallar alivio con ningún remedio. La Virgen del Carmen fue la que me inspiró a pedirles el remedio que tan oportuna y bondadosamente me enviaron. Nuevamente mil y mil gracias.

Aquí seguiré pidiendo por la prosperidad de sus negocios, sobre todo en la Santa Misa, y haré pedir por todos los Salesianos de esta casa y de nuestra casa de Mosquera. Es para mí y para todos los Salesianos, un deber de justicia pedir por ustedes. La Virgen del Carmen, cuyo nombre lleva su farmacia, los ha de bendecir cada un día más.

Sírvanse aceptar mi afectuoso saludo y manden como siempre con toda confianza, a su muy Atto. S. S. y amigo, EGIDIO SABIO.

Laboratorios Farmacéuticos de Prato & Cía.

Bogotá, calle 10 Nros. 9-77 y 9-79

y Cúcuta, esquina suroeste del parque Santander.

## Fábrica de los mejores artículos en cuero

Galápagos para polo, sacos de viaje, billeteras, carteras de toda clase y un surtido completo de prendas para militar.

Todo lo encontrará Ud. en el almacén de

# Leopoldo Gutiérrez

Manufactura con maquinaria moderna

Calle 12 números 10-30 y 10-32

Teléfono 4413. Telégrafo LEGUBAS

## DEPOSITO CARBON MINERAL DE CINCHA



*El mejor y más barato de los del mercado / Económico por su fuerza de caloría / Conocido en la ciudad hace más de 60 años*



Único depósito: calle 13, No. 16-47

Teléfono 2-5-3

Propietario Manuel Umaña C.

# Código Judicial

Procedimiento civil y criminal

Obra al día en su contenido, por

**JOSE ANTONIO ARCHILA**

Está a la venta en las librerías de la ciudad

Del mismo autor

## Jurisprudencia del Consejo de Estado

Tomo III.—Resumen de doctrinas de 1921 a 1933

Un estudio de derecho administrativo científico

Está igualmente a la venta en Bogotá

# BOHEMIA

CERVEZA UNICA EN SU CLASE

# EL GUAYO ALEMÁN



ESPECIALIDAD  
EN  
BOTAS ALTAS  
DE  
TODAS CLASES  
PIES CONTRAHECHOS,  
GUAYOS IMPERMEABLES  
Y PARA FOOT-BALL  
lo mejor por su calidad  
y duración.

Carrera 8.<sup>a</sup> con  
calle 8.<sup>a</sup> N.º 7-97.  
Esquina del Observatorio  
Teléfono 74-83

**Luciano Garzón**  
Sucursal en Fusagasugá

## EN BUGA

se encuentra la REVISTA JAVERIANA y  
REVISTA COLOMBIANA en la librería de

**LUIS A. DELGADO M.**

Agencia de prensa, revistas y loterías  
Calle 5.<sup>a</sup> carreras 12 y 13

## En Manizales

se encuentra REVISTA JAVERIANA  
en la Librería Hispana de Julio E. Acuña D.

Agencia de prensa, revistas y lotería  
Carrera 12—calles 12 y 13—(Plaza de Bolívar)

Carrera 13

**OCTAVIO NUÑEZ NAVAS**  
Fotograbador

Teléfono 637 cent.

Número 22-24

BOGOTA



COLOMBIA

Telégrafo:

OCTANUÑEZ

Sus trabajos de tricromías, fotograbados y zincografías, son ampliamente conocidos como los mejores.

El único que hace clisés combinados de fotograbado y zincografía.

El taller más acreditado  
y más antiguo

*Germania*

*La mejor cerveza blanca. Insuperable*

*Porter*

*La mejor cerveza negra. Inimitable*

**Cervecería Germania**

Empresa libre e independiente

**B O G O T A**

# Profesionales

## Abogados

Doctores José A. Castañeda Morales  
y José C. Castañeda  
Carrera 6.<sup>a</sup> N.º 10-64—Teléfono 65-46

Doctores Leonidas Castillo  
y Arturo Posada  
Carrera 6.<sup>a</sup> N.º 10-64—Teléfono 91-34

Dr. Domingo Sarasty M.  
Carrera 6.<sup>a</sup> N.º 10-76—Teléfono 6-0

Dr. Víctor M. Herrera Almansa  
Carrera 6.<sup>a</sup> N.º 10-82—Teléfono 37 13

JOSE MANUEL VERNAZA  
ALVARO LEAL MORALES  
Car. 8.<sup>a</sup> N.º 13-44 Oficina. N.º 12 Ap. 5 29

Dr. Luis Galvis Madero  
Carrera 7.<sup>a</sup> N.º 11-90—Teléfono 71-75

Dr. Gabriel Carreño Mallarino  
Edificio López 201 · 202

## Dentistas

Dr. Dionisio Amaya D.  
Carrera 9.<sup>a</sup> N.º 8-03—Teléfono 84-54

## Varios

LABORATORIO CLINICO  
Dr. J. Erasmo Torres  
Bogotá-Hamburgo-París  
Carrera 5.<sup>a</sup> N.º 16-57—Teléfono 76-45

## Abogados

Dr. Miguel de J. Pérez  
Carrera 7.<sup>a</sup> N.º 11-90—Teléfono 20-79

Dr. José Santos Pinto  
Carrera 6.<sup>a</sup> N.º 11-57—Teléfono 87-52

Dr. José Antonio Archila  
Carrera 6.<sup>a</sup> N.º 11-57—Teléfono 22-74

Dr. Roberto Mora Toscano  
Carrera 7.<sup>a</sup> N.º 13-27—Teléfono 48-81

Dr. Gualberto Rodríguez Peña  
Carr. 16 N.º 507—Teléfono 189 Chap.

Dr. Rafael Díaz Vargas  
Carrera 6.<sup>a</sup> N.º 12-54—Teléfono 24 05

IRA AARONSON  
570 Seventh Avenue New York, N. Y.  
Los Estados Unidos  
*Práctica general en las Cortes  
Federales y del Estado.*  
Dirección Cablegráfica:  
«Ralaw, New York»

## Dentistas

Dr. Juan de J. Fajardo M.  
Carrera 8.<sup>a</sup> N.º 18-98—Teléfono 81-38

## Varios

Laboratorio Hispano-Colombiano  
Productos farmacéuticos.  
Carrera 13 número 26-73.  
Teléfono 85-65.



# TEXTOS F. T. D.

Forma esta Colección una serie ordenada de libros de enseñanza que con científica graduación estudia todos los ramos de la elemental desde sus primeras nociones hasta las síntesis más complejas.

Forman la primera parte las llamadas *Cartillas Modernas*, verdadero acierto Pedagógico, pues con máxima sencillez y amenidad, y con lujo de elementos tipográficos, se presentan al alumno las primeras nociones de las ciencias.

Siguen después los textos elementales, que desarrollan las nociones estudiadas en las *Cartillas*. El niño pasa a un plano más amplio; las primeras ideas se enlazan con otras nuevas y más complejas, que presentan a la tierna imaginación infantil nuevos campos de investigación.

Al curso elemental, sigue uno superior, dividido en cuatro grados, cada uno de los cuales corresponde a un Libro de Texto, que con la mayor intensidad y la más llana exposición completa los conocimientos del niño y deja su inteligencia preparada para recibir la enseñanza secundaria.

En Literatura, por ejemplo, después de haber echado una rápida ojeada a los clásicos castellanos, se estudia en un libro especial llamado *El Quijote* toda la teoría de la Gramática ideal castellana, y se presenta así, la obra inmortal de Cervantes, como el modelo más completo y el que más se acerca al tipo ideal.

En otras materias, en la Caligrafía por ejemplo, se empieza con unos pequeños cuadernitos, llamados *Leo Escribiendo* en los que se asocia hábilmente la imagen de un objeto cualquiera con su grafía, repartidos en cuatro grados, y se sigue después, con otros más grandes que estudian, las diversas formas de escritura, la inglesa, la redondilla, la bastardilla la gótica etc. hasta terminar con la romana y sus especiales formas y adornos.

Especial parte tienen en esta colección de textos las obras de Religión. Se ofrecen al educando desde los pequeños misales que alimentan su piedad y le inician en el sentido de las ceremonias religiosas, hasta los libritos llamados *Flores y frutos de santidad*, colecciones de vidas y biografías de santos y santas, y en donde con texto deliciosos y emocionantes se realzan los frutos de los ideales religiosos.

Completan la colección F. T. D. una serie de obras científicas sobre Pedagogía y sus diversas ramas, como la Psicología, la Pedagogía experimental etc. etc. y que son, en último análisis, el estudio profundo de los diversos métodos que desarrollan con gracia y amenidad cada uno de los textos de enseñanza.

## Librería Voluntad

Bogotá, calle 11 número 4-57



# Honor al mérito

4 grandes triunfos  
internacionales:  
Sevilla, Londres,  
Roma y El Havre.

Fuera de concurso  
en todas las expo-  
siciones nacionales

Aceptación unánime  
de los fumadores  
del país





